

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

El ateísmo de Sigmund Freud verdad o mentira

Autor: Cano Trejo Israel

**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
Pbro. Lic. Manuel García Moreno**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

El ateísmo de Sigmund Freud
verdad o mentira

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
Cano Trejo Israel

ASESOR DE TESIS:
Pbro. Lic. Manuel García Moreno

CLAVE 16PSU0024X ACUERDO No. LIC 100409

MORELIA, MICH., Abril 2014



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
I. SIGMUND FREUD, VIDA Y OBRAS.....	7
1. Vida	7
1.1 Familia	7
1.2 Infancia.....	9
1.3 Formación religiosa	11
1.4 Juventud, estudios y maestros	13
1.5 Vida pública, crepúsculo de su vida y muerte.....	17
1.6 Curiosidades de su vida	19
2. Realidad contemporánea que circundó a Sigmund Freud.....	20
2.1 Contexto socioeconómico.....	21
2.2 Contexto cultural.....	22
2.3 Contexto religioso y político.....	23
3. Personajes que influyeron en su pensamiento.....	25
3.1 Empédocles de Agrigento.....	25
3.2 Arturo Schopenhauer	26
3.3 Luis Feuerbach.....	27
3.4 Friedrich Nietzsche.....	28
4. Obras del autor y orden cronológico de su publicación.....	29
4.1 Presentación cronológica de las obras de Sigmund.....	30
4.2 Recensión de las principales obras acerca del Dios de las religiones... 38	
a) <i>Tótem y tabú</i>	39
b) <i>El porvenir de una ilusión</i>	41
c) <i>El malestar en la cultura</i>	43
d) <i>Moisés y la religión monoteísta</i>	46
II. DIOS, LA EXPRESIÓN DE UNA NECESIDAD INFANTIL.....	51
1 ¿Cómo concibió Sigmund Freud el ateísmo?.....	51
1.1 ¿Por qué creer que Freud es ateo?.....	51
1.2 Materialismo médico.....	52
1.3 Sigmund Freud y su concepción de la realidad	54
2. Dios un padre engrandecido	55
2.1 La elaboración de una antropología	56
2.2 ¿Qué son las representaciones religiosas?.....	58
2.3 ¿Qué son los deseos?.....	61
2.4 Para Sigmund ¿quién es Dios en las religiones?	62
2.5 Origen del fenómeno religioso.....	63
2.6 La caída del Dios monoteísta	65
2.7 La solución del problema del hombre.....	66

3. Validez o invalidez de la propuesta freudiana	67
3.1 ¿Por qué no podemos pasar por alto el pensamiento ateo freudiano? .	67
3.2 La propuesta freudiana vista de un modo crítico	69
3.3 ¿Dónde radica la validez de la propuesta de Freud respecto a las religiones y a Dios?	71
3.4 ¿Dónde radica su invalidez?	72
III. ¿HAY ATEISMO EN SIGMUND FREUD?	75
1 ¿Qué es el ateísmo?	75
1.1 Concepción ordinaria de ateísmo	75
1.2 Algunas formas del ateísmo práctico.....	76
1.3 Algunas de las formas del ateísmo teórico	78
1.4 Precisiones terminológicas acerca del ateísmo.....	79
1.5 Distinción entre ateísmo absoluto y ateísmo relativo.....	80
1.6 Ateísmo absoluto o relativo	81
2. ¿Por qué el psicoanálisis es ateo?	83
2.1 El psicoanálisis manifiesta un ateísmo metodológico.....	83
2.2 ¿Qué aporta Sigmund al ateísmo?.....	85
3. ¿Qué se dice de la propuesta freudiana?	86
3.1 ¿Qué dice la religión?.....	86
3.2 ¿Qué dice la filosofía?.....	89
3.3 ¿Qué dice el psicoanálisis?	92
CONCLUSIONES.....	100
BIBLIOGRAFÍA.	103
GLOSARIO.....	105

INTRODUCCIÓN

El hombre a lo largo de la historia un sin número de veces se ha visto agobiado por querer saber de dónde viene y hacia dónde va, y ante estas cuestiones ha propuesto muchas respuestas, sin embargo, inconforme con los resultados ha estado elaborando constantemente nuevas propuestas que respondan a sus necesidades, pero sucede que dichas propuestas responden a un tiempo, a una circunstancia determinada y a una visión muy parcial del mundo, y cuando las circunstancias y el tiempo cambian, hacen que la humanidad se encuentre en la misma circunstancia del principio, es decir, agobiada. La raíz de su agobio radica en no tener una verdad incommovible que sustente y dé sentido a su existir, que ofrezca los suficientes elementos para no andar errante por el mundo buscando un fin.

Dios, durante mucho tiempo, ocupó el lugar de esa verdad incommovible que resolvía todas las interrogantes del hombre; pero al pasar de los años esa verdad inmutable empezó a ser cuestionada y dejó de ser seguida ciegamente; el hombre se dedicó a buscar respuestas experimentales para explicar la realidad. Esta búsqueda humana, la encontramos en la persona de Sigmund Freud, un hombre que durante su vida se preguntó si eso que llamamos Dios es Dios, o, en realidad hay algo detrás de él. Al cuestionarse esto, logró no sólo abrirse un panorama más amplio de la realidad, sino que también puso en sospecha la existencia de Dios, al grado de ganarse el título de ateo.

Esta cuestión es la guía de esta investigación, ya que después de analizar su vida, el contexto que le rodea y su pensamiento, se pretende dar una respuesta satisfactoria que responda a si el título de ateo que se le ha conferido a Sigmund Freud le corresponde o no.

Sigmund Freud es un pensador que como muchos se preocupó por descubrir qué es lo que hay en el hombre, dónde radica la verdad que todos anhelan encontrar; él llegó a considerar que esa suma verdad se encontraba en el inconsciente, el cual podía responder a todas las preguntas, entre ellas, el origen

de las religiones y el nacimiento de la idea de Dios, el cual redujo a una simple necesidad insatisfecha del hombre; el cómo justifica esta propuesta, el cómo se fue desarrollando su pensamiento y dónde radica su error, son elementos que comporta el presente trabajo.

Esta investigación está compuesta por tres capítulos; el primero de ellos titulado *Sigmund Freud vida y obras*, brinda los datos más relevantes de su vida que permiten conocer el cómo se fue articulando su modo de pensar. De la misma forma contiene los acontecimientos más sobresalientes de su entorno, que de modo indirecto o directo repercuten en su pensamiento y en su manera de concebir el mundo. Ofrece también un listado de obras que muestran el desarrollo del psicoanálisis y las diferentes maneras en cómo se fue desarrollando su pensamiento. Por último, este primer capítulo expone la reseña de cuatro obras, las cuales son las columnas que sostienen este trabajo, pues a partir de ellas se explica lo que entiende Sigmund Freud por Dios y por religión.

El segundo capítulo titulado *Dios; la expresión de una necesidad infantil*, expone cómo Sigmund Freud, envuelto por una visión materialista, va gestando en su pensamiento la idea de que el hombre, el mundo y toda su realidad son una gran máquina que responden a impulsos psico-biológicos y físicos. Con esta visión empañada de la realidad hace una estructura del hombre en donde descubre el inconsciente, elemento que soporta al psicoanálisis y del cual obtiene todas las respuestas que necesita, incluso aquellas que justifican el origen de la religión y de Dios, los cuales resultan ser una necesidad humana que anhela ser satisfecha. Sin embargo este capítulo arroja un dato más que resulta ser muy curioso y da cabida al tercer capítulo me refiero a que hay un momento en el cual Sigmund descubre que en el hombre hay algo más que sólo pulsiones psico-biológicas y físicas y habla de un amor que está más allá de la concepción materialista que siempre sostuvo, esta sencilla proposición abre la puerta a la pregunta de si en realidad Freud es ateo, ya que al hablar de dicho amor, es oponerse de cierto modo a la concepción materialista del hombre, y de un modo muy sutil ofrece la posibilidad de que exista algo que si bien no lo llama Dios pudiera equivaler a lo

mismo. Por último, aún sin ofrecer una respuesta a si Freud es ateo o no, se hace un análisis acerca de la validez de su teoría supuestamente atea y se exponen sus límites.

El tercer capítulo titulado *¿Hay ateísmo en Sigmund Freud?*, expone la cuestión de mayor prioridad que hay que resolver y para ello en un primer momento se muestra qué es el ateísmo, su definición, algunas nociones generales, sus modos de expresión y algunas aclaraciones respecto al término. Enseguida de eso, se responde si a Sigmund le compete en realidad ese título de ateo, si, sí en qué grado, o en que categoría se le puede clasificar. Y por último para concluir y abrir más la visión, se expone la opinión de la religión, la filosofía y el psicoanálisis con respecto a lo que piensa Freud acerca del origen de la religión y de Dios.

Al iniciar este trabajo me topé con dos inconvenientes, el primero consistió en crearme cierto prejuicio con respecto al autor, antes de conocer su vida y obra, sin embargo al elaborar este trabajo me he convencido de lo contrario; el segundo consistió en que yo no manejaba de una manera adecuada muchos de los conceptos freudianos, por ejemplo, había escuchado del inconsciente, sin embargo desconocía gran parte del contenido que encierra este concepto.

Agradezco a Dios que me dio la vida y me ha concedido la oportunidad de realizar esta experiencia académica y vocacional, a mi familia que ha acompañado paso a paso mi caminar y que sin descanso me ha brindado su apoyo incondicional, al asesor de este trabajo que con su paciencia, dedicación y ejemplo me ha orientado en la realización del mismo y a todos aquellos que de una u otra manera me han apoyado, a todos gracias.

I. SIGMUND FREUD, VIDA Y OBRAS

El presente capítulo pretende dar a conocer los datos indispensables de la vida de Sigmund Freud para poder comprender su obra, ya que hacer de lado estos elementos, nos limitaría para poder entender de manera más objetiva su pensamiento.

La manera como está estructurado este primer capítulo, es a través de cuatro apartados: primero la vida, segundo la realidad contemporánea que circundó a Sigmund Freud, tercero los personajes que influyeron en su pensamiento; y, como cuarto, sus obras y de éstas las que serán de fundamental importancia para exponer el tema de este trabajo de investigación titulado: <<El Ateísmo de Sigmund Freud, ¿verdad o mentira?>>.

1. Vida

Sigmund Freud es un memorable pensador que llega a convertirse en un científico que tendrá un gran impacto en la concepción del mundo, y este impacto lo convirtió posteriormente en aquel que hoy conocemos como el padre del psicoanálisis. El lugar que lo vio nacer fue Freiberg, en Moravia, por entonces provincia del imperio Habsburgo, el 6 de mayo de 1856¹.

1.1 Familia

Sigmund Freud es el primer hijo de un matrimonio judío, por lo tanto el judaísmo será uno de los primeros elementos de los que estará impregnada su vida, con características que marcarán sustancialmente su modo de pensar. Sus padres; Jacob Kelemen Freud² y Amalia Nathansohn, sus medios hermanos Emanuel y Philippe, sus hermanas Anna y Bertha, y cuatro hermanas más que nacerán posteriormente.

¹ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid 1978, p. 35.

² Es conveniente mencionar que Jacob Freud nació el 18 de diciembre de 1815. En ocasión de su matrimonio con la futura madre de Sigmund, al optar por el calendario gregoriano en lugar del calendario judío, eligió el 1 de abril como fecha de nacimiento.

El padre de Sigmund se llamaba Jacob Kelemen Freud (1815-1896), al igual que muchos otros judíos era comerciante, vendedor de paños y quizá también de granos, en 1844 abandonó su ciudad natal Tysménica, en Galitzia oriental, cerca de Lemberg, justo en la frontera de Polonia y Ucrania, para encargarse en Freiberg de un comercio que su abuelo materno, habitante de la vecina población de Klogsdorf, había abierto con él y para él³. Durante ocho años llevó una vida de viajero, de judío errante entre Klogsdorf, Freiberg, Tysménica (donde residían su mujer e hijos), y en las grandes ciudades del imperio de los Habsburgo, Viena y Budapest. La gran mayoría de los comerciantes se dirigían a Lemberg a comerciar y él no era la excepción, para esto necesitaba un pasaporte del gobierno de Lemberg, capital de Galitzia⁴.

Posteriormente, fue nombrado prefecto de la policía de Praga, perteneció a una generación ascendente de judíos de la Europa Central y Oriental que sabían leer y escribir en hebreo, pero que aspiraban a un buen conocimiento de la lengua alemana y de la cultura europea, que ya no creían gran cosa en Dios ni en la religión, pero seguían conservando respeto por la educación y por el rabino, era un judío hasídico apasionado por la interpretación cifrada del Talmud⁵. Después de tiempo, no tuvo éxito en los negocios; una primera crisis económica consecutiva al progreso del maquinismo lo condujo a abandonar Freiberg en 1859, cuando Sigmund tenía tres años y medio. Vivió de trabajos de ocasión, quizá al servicio de otros comerciantes judíos; quizá también poseía algunas rentas. El desplome de 1872 habría acabado de arruinarlo. Sólo pudo subsistir con la ayuda de su familia política gracias a múltiples préstamos⁶.

³ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 37.

⁴ Conviene decir algunas palabras sobre Galitzia para aclarar la relación que hay entre ésta y los pasaportes; Galitzia era una provincia austrohúngara, disputada durante mucho tiempo, como continuará siéndolo, por Austria, Polonia y Rusia. En ella los judíos eran numerosos, y fueron de los primeros en querer y poder vivir fuera de los guetos y en disponer para su comercio una autorización permanente, mientras que en Freiberg, una autorización semejante debía ser renovada cada seis meses.

⁵ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 37.

⁶ Cfr. ONFRAY Michel, *Freud. El crepúsculo de un ídolo*, Taurus, México D.F. 2011, p. 59.

Antes de casarse con la madre de Sigmund, había contraído un primer matrimonio con la señorita Sally Kanner cuando tenía alrededor de unos 16 años⁷. De ese primer matrimonio nacieron dos hijos, Emanuel en 1832 y Philippe en 1836. Sally murió en 1852. Después, a los 38 años de edad, se casó por segunda vez con Rebeca, de 32 años, quien desaparece de los registros en 1854⁸.

La madre de Sigmund se llamaba Amalia Nathansohn (1835-1930), nació en Brody, al norte de Galitzia, en la frontera Rusa. Amalia es contemporánea de Emanuel y Philippe. Se casó con Jacob cuando ella tenía 20 años y él 40 años, en julio de 1855 en Viena, donde ella residía⁹. Es curioso cómo Sigmund en sus obras poco menciona de ella; sin embargo, ella juega un papel fundamental en su vida. El por qué no aparece mucha información de cómo era en realidad se desconoce, lo que sí se sabe es que Sigmund se sentía especialmente amado por su madre, amor que recordará el resto de su vida. Con lo que respecta a sus medios hermanos, los primeros hijos de su padre, no tuvo mucha relación con ellos, pues éstos pronto hicieron su vida aparte; y en lo referente a sus hermanas, muy pocas ocasiones habla de ellas, pues no tenía una relación muy agradable con éstas. Los elementos mencionados acerca del padre y de la madre son de fundamental interés ya que son los antecedentes históricos de Sigmund; además, de que éstos fueron sus primeros educadores, la primera relación inmediata de Sigmund en su infancia.

1.2 Infancia

A los pocos días de nacido, según la costumbre judía, fue circuncidado, aunque sus biógrafos y él mismo, al menos en la porción publicada de sus escritos y cartas, se abstienen de mencionarlo, en este acto religioso se le dio el nombre de Scholomo¹⁰, en memoria de su abuelo paterno, Scholomo Freud, que falleció entre la concepción y el nacimiento de Sigmund, el 21 febrero 1856. Recibió posteriormente un segundo nombre, el cristiano, que era entonces obligatorio

⁷ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 38.

⁸ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 38.

⁹ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 38.

¹⁰ El término Scholomo, una vez latinizado, actualmente se traduce como Salomón.

poner¹¹, su nombre fue Sigismund¹².

Algo que marcará de manera muy significativa la niñez de Sigmund, será el acontecimiento que posteriormente llama la experiencia de “la separación y la pérdida”¹³, que se presentó del siguiente modo: tuvo un hermano llamado Julius, Sigmund lo llegó a conocer, pero Julius murió a la edad de seis meses cuando Sigmund tenía alrededor de dos años y medio¹⁴. Así, la primera infancia de Sigmund se ve marcada por dos muertes, la de su abuelo paterno, cuyo nombre lleva, y la de un hermano que, posteriormente, en su autoanálisis narrará que era un hermano odiado, y lo considera de esta manera pues lo desaloja de su sitio de hijo único¹⁵. Una niña llamada Anna nace poco después, el 31 diciembre de 1858, primera de un conjunto de hermanas por venir; se dice que Freud no la quiso nunca¹⁶, ¿a qué se debió esa ausencia de afecto? lo desconocemos y es curioso, pues cuando Sigmund tiene su primera hija le pone el nombre de Ana.

De su vida de niño en la población rural de Freiberg, Sigmund conservó una sensorialidad aguda, un gusto por la naturaleza, por las plantas y las flores, por la recolección de fresas y hongos, por la contemplación de paisajes, por las excursiones a comarcas onduladas; él era desde pequeño un empirista ejemplar, no había nada en su espíritu que primero no hubiese pasado por sus sentidos¹⁷.

Los personajes que rodearon al pequeño Freud en su infancia fueron un grupo de tres familias: la familia de un cerrajero con el cual su familia compartía la casa; su familia, es decir la de su padre Jacob, la familia de Emanuel su medio hermano junto con su otro medio hermano Philippe, y por último Nannie¹⁸, un personaje interesante en la niñez de Freud que convivía con las tres familias. Nannie era una joven católica y checa que lo crió durante sus tres primeros años, y en ocasiones

¹¹ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 35.

¹² El cual en un futuro por razones que desconocemos reducirá a Sigmund.

¹³ ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.35.

¹⁴ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.39.

¹⁵ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.39.

¹⁶ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.39.

¹⁷ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.36.

¹⁸ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.37.

lo llevaba a misa clandestinamente; su verdadero nombre era Mónica y era miembro de la familia Zajic¹⁹. Freud recordará posteriormente a esta nana con cierto cariño cuando ésta cantaba a los niños canciones de cuna en su lengua.

1.3 Formación religiosa

La religión es algo que comúnmente se aprende en casa, y en el caso de Sigmund no fue la excepción. El primero y tal vez de quien más recibe esta educación es de su padre, el cual estaba orgulloso de ser judío, pero que nunca observó escrupulosamente las reglas de su religión²⁰. Además, todos los niños aprendían el hebreo, y los más dotados como Sigmund llegaban a leer pasajes de la Biblia en esa lengua; la lectura de la Biblia le fue singularmente facilitada por una iniciativa de su padre, con una edición abundantemente ilustrada²¹.

En esta concepción, Sigmund se creó la idea de que el mundo está regido por una inteligibilidad secreta que se asemeja a un gran libro que se debe descifrar, y como es evidente, esta concepción la debió a su familiaridad con la Biblia²².

Otro rasgo de la cultura judía contemporánea, de la que Sigmund está fuertemente influenciado, consiste en ciertas supersticiones relativas a los nombres y a los números. Por ejemplo, el lunes será un mal día, pues en el relato que de él da el Génesis, Dios no concluyó este segundo día de la creación²³, mientras que el viernes, que corresponde al sexto día de la creación del hombre y del juicio divino será un muy buen día. El número 17, que en hebreo se pronuncia como la palabra que significa vida, será un buen número, mientras que el 52 que se pronuncia igual que perro, será un mal número. El número 36, que corresponde a la combinación de dos letras hebraicas, lamed y 'ayin, es también importante²⁴.

Sólo como dato curioso, "según la tradición hasídica, siempre hay 36 justos sobre la tierra; cuando alguno muere, Dios impone uno nuevo, generalmente un

¹⁹ Se hace referencia a un apellido muy común en Checoslovaquia.

²⁰ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.123.

²¹ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.124.

²² Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.124.

²³ Para los judíos la semana empieza el día domingo.

²⁴ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 125.

joven de origen humilde: y viendo la situación por la que Freud pasaba, enfrentando dificultades materiales en su adolescencia, ¿no habrá una que otra vez nutrido la esperanza de ser el objeto de semejante elección?”²⁵.

Ahora bien, si colocamos a Freud en la tradición mística judía, especialmente la de la Cábala²⁶, encontramos que de ahí habría sacado su gusto por los juegos basados en los números y por el sentido criptográfico de las palabras²⁷.

Después de la narración de los elementos que vivió en su formación religiosa, mencionaré algunos que de manera significativa repercuten posteriormente:

- Las experiencias con el ritualismo católico: Mónica, la niñera de sus primeros años, tan inteligente como rigurosa, logró inculcar al pequeño las ideas católicas sobre el cielo y el infierno y, probablemente también sobre la redención y la resurrección; ella acostumbraba llevarlo consigo a la misa católica. “El pequeño remeda después en casa los gestos litúrgicos, predica y explica como lo hace el buen Dios. De esta manera quedan asentadas las bases de su aversión a las ceremonias y doctrinas religiosas”²⁸, como prueba de ello, no es casualidad que Freud escriba en 1907 su primer trabajo sobre la religión con el título: *Actos obsesivos y prácticas religiosas*.
- El otro acontecimiento va en relación con su padre, Freud sufrió una significativa decepción cuando a sus 12 años de edad llega a saber por boca del propio progenitor que éste había soportado con toda tranquilidad una ofensa²⁹ de parte de los individuos cristianos de su localidad, ya que la familia de Freud era de las pocas familias judías que ahí se hallaban. Esas experiencias desatan en el pequeño Freud tempranos sentimientos de odio y de venganza, y que hacen que la fe cristiana resulte carente de toda credibilidad.

²⁵ ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.125.

²⁶ Tradición oral judía que explicaba el sentido de los libros del Antiguo Testamento, mediante anagramas, combinaciones y trasposiciones de letras.

²⁷ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.124.

²⁸ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, Cristiandad, Madrid 1979, p. 371.

²⁹ Un hombre le tiró al suelo su nuevo gorro de piel, gritando: ¡judío, baja de la acera!

1.4 Juventud, estudios y maestros

El pequeño Sigmund iba creciendo y no sólo se nutría de los conocimientos transmitidos por su familia y de los antecedentes que tenía en relación a la cultura judía, sino también de los conocimientos que fue obteniendo en su educación en las instituciones a las que asistió. Freud entró en 1866, a la edad de 10 años, en el Leopoldstadter KommunalGymnasium, escuela de gran reputación en virtud del nivel medio de enseñanza que ostentaba. Una imaginación rica y viva nutrió su joven mente con hazañas guerreras. Aníbal³⁰, Masséna³¹ y Cromwell³² fueron sus héroes³³.

Luego, en la adolescencia, estalló la inclinación por la especulación filosófica; Freud se nutrió de Goethe y de la *Filosofía de la naturaleza* de Shelling, el hegelianismo de izquierda de Feuerbach, Nietzsche, Schopenhauer, entre otros. En el Liceo fue un alumno del término medio en ciencias exactas, matemáticas, física y química; en cambio, muy dotado para las ciencias naturales, por las que finalmente optó después del bachillerato³⁴, como para las ciencias políticas y morales a las que al principio había pensado destinarse.

Cabe mencionar que en su juventud destacaba bastante; desde ese entonces, tenía un espíritu de competitividad que se forjaba día con día, sin hacer de lado aquella inquietud que de niño sentía por descubrir el porqué de las cosas, un empirista de corazón que buscaba la explicación de los fenómenos y la relación con el medio ambiente. Todo esto se menciona porque en su autobiografía narra:

"En aquellos años juveniles en el gimnasio conservé durante siete años el primer puesto, gozando así de una situación privilegiada y sintiéndome dispensado casi de todos los exámenes. Aunque nuestra

³⁰ El semita (judío) que hizo temblar a Roma.

³¹ El general de Napoleón supuestamente judío.

³² El protector de los judíos en Inglaterra.

³³ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 47.

³⁴ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 47.

posición económica no era desahogada, quería mi padre que para escoger carrera, atendiese únicamente a mis inclinaciones”³⁵.

Según el parecer de sus biógrafos, en aquellos años no sentía predilección especial por la actividad médica. Sino que más bien sentía una especie de curiosidad orientada más a las circunstancias humanas que a los objetos naturales. La teoría de Darwin, muy en boga entonces, le atraía extraordinariamente porque parecía prometer un gran progreso hacia la comprensión del mundo.

Posteriormente, nace en Sigmund un vivo interés por conocer la mitología, elemento que posteriormente se verá reflejado en las teorías que propone en el psicoanálisis, por ejemplo en el complejo de Edipo, Electra, Narciso, entre otros. Su fascinación por las mitologías lo lleva a conocerlas muy bien, especialmente las mitologías mediterráneas: la grecolatina en primer lugar, gracias a la lectura de Homero, Sófocles y a la *Eneida* de Virgilio; leerá cada vez más, obras generales sobre la civilización griega, sobre historia romana, así como estudios particulares sobre ciertos mitos o material folclórico³⁶. También se interesó en las mitologías semitas, egipcias, germánicas, escandinavas e hindúes; además, en las supersticiones medievales; asimismo, en las grandes obras italianas y españolas como: *El Orlando furioso* de Ariosto, *La divina comedia* de Dante, *El Quijote*³⁷, entre otros.

Desde sus primeros años en la Universidad, alcanza a descubrir la limitación que le ponen a sus aptitudes, que le prohibían todo progreso en algunas disciplinas científicas, cuyo estudio había emprendido con juvenil ánimo; decimos esto, pues, aún cuando la institución en aquellos años era buena, pero que no obstante, no dejaba de ser una institución guiada por un gobierno al que no le convenía que sus ciudadanos se desarrollaran³⁸. Al recordar esto, Sigmund en su

³⁵ FREUD Sigmund, *autobiografía*, Alianza, Madrid 2001, pp. 8-9.

³⁶ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p.48.

³⁷ Es conveniente mencionar que aprendió el español única y exclusivamente para poder degustar de la más famosa obra de Don Miguel Cervantes de Saavedra <<*El Quijote de la Mancha*>>.

³⁸ Cfr. FREUD Sigmund, *autobiografía*, pp. 8-9.

autobiografía trae a su mente la advertencia que él leía de Mefistófeles en una obra de Goethe que dice "en vano vagáis por los dominios de la ciencia; nadie aprende sino aquello que está dado aprender"³⁹.

Pasa el tiempo y las dificultades para seguir estudiando se van dando, pero también se le iban dando las oportunidades de conocer grandes personalidades que en un futuro no muy lejano serán determinantes para poder ayudar a Sigmund a comprender los problemas de la histeria⁴⁰. El primero en su camino fue Breuer, uno de los médicos clínicos más considerados; este había comunicado a Freud, antes de que éste partiera hacia París, algunas observaciones sobre un caso de histeria, que había tratado entre 1880 y 1882 con un procedimiento especial⁴¹. Desde su regreso a Viena, Freud se preocupa hondamente por la observación de Breuer, a quien solicita muchísimas precisiones. Breuer le informa que su paciente histérica presentaba antes del tratamiento un variado cuadro sintomático: parálisis, con contracciones, inhibiciones y estados de perturbación psíquica, y a renglón seguido le precisa que gracias a una observación casual ha descubierto la posibilidad de liberar a su paciente de esos estados de perturbación, mediante la expresión verbal de la fantasía afectiva que en determinado momento la dominaba⁴². Ahora bien, de esta observación Breuer había deducido un verdadero método terapéutico⁴³. Por eso, Sigmund va a plantearse el problema de saber si tiene el derecho de generalizar lo que Breuer ha encontrado a propósito de un solo caso, y comienza a reproducir las experiencias de Breuer en sus propios enfermos⁴⁴. Durante varios años, va recogiendo confirmaciones del descubrimiento de Breuer a partir de diversas observaciones análogas a las de éste. Elementos adquiridos de este personaje en un futuro harán que Freud considere que el origen de la religión se encuentra en un problema de neurosis

³⁹ FREUD Sigmund, *autobiografía*, p. 9.

⁴⁰ Psiconeurosis o cuadro de reacciones complejas, de mayor o menor intensidad, observado en personas con infantilismo psíquico. En aquel entonces se creía que este padecimiento era exclusivo de la mujer.

⁴¹ Cfr. CLANCIER SYLVESTRE Pierre, *Freud*, Gedisa, Barcelona 1997, p. 13.

⁴² Cfr. CLANCIER SYLVESTRE Pierre, *Freud*, p. 14.

⁴³ Cfr. CLANCIER SYLVESTRE Pierre, *Freud*, p. 14.

⁴⁴ Cfr. CLANCIER SYLVESTRE Pierre, *Freud*, p. 14.

que se desprende de la histeria, y de este modo se puede deducir su origen y también se puede curar.

Después de haber conocido a Breuer, Sigmund conoce a otro gran maestro que iluminará un poco más las inquietudes que tenía en su trabajo de investigación, es decir Martin Charcot con quien desarrolla el conocimiento de cómo tratar los trastornos histéricos⁴⁵. Este nuevo giro en la vida científica de Sigmund significó la estadía de cuatro meses en París, en el servicio de neurología de la Salpêtrière. Elementos provenientes desde su interior, lo hicieron renunciar a la investigación fundamental y adoptar por la práctica médica, y a la anatomofisiología por la neurología. Jean -Martin Charcot neurólogo de reputación mundial, profesor brillante, sabio de gran influencia, investigador en la clínica, liberó el pensamiento de Sigmund, le hizo captar la importancia del factor psíquico en las enfermedades nerviosas, así como la necesidad de contemplar la neurología y la psicopatología como elementos importantes, guiado siempre por un asistente de Martin Charcot, el señor Babinski, con quien Freud colaboró estrecha y eficazmente durante toda su residencia⁴⁶.

Con su ahora nuevo maestro, Freud aprendió que los trastornos funcionales de los histéricos eran sicógenos irreversibles; de ahí la técnica, propia de la escuela de París, de la contra sugestión bajo hipnosis, de ahí también, la comprobación de que estas perturbaciones eran de origen psíquico y no estaban ligadas a la anatomía; luego entonces, éstas podían afectar por igual a ambos sexos⁴⁷.

Sigmund consideró que la causa fundamental era neurológica pero desconocida: por estas dos razones, escapaba a toda posibilidad de acción; en cambio, la idea de un traumatismo psíquico, aunque sólo fuera la causa del síntoma, dependía de un mecanismo demostrable y posible de dominar; y

⁴⁵ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 73.

⁴⁶ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 73.

⁴⁷ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 74.

así, nacía la posibilidad de poderse curar, si no de la histeria, sí al menos de sus síntomas⁴⁸.

1.5 Vida pública, cenit de su vida y muerte

El que no pasaba de ser sólo un estudiante, desacreditado incluso por algunos profesores, que se esforzaba para que sus propuestas fueran tomadas en cuenta, empezó a preocuparse no sólo de la ciencia, sino también por buscar una pareja para compartir su vida. Para 1895, Freud está casado y es padre de cinco hijos. Su boda tuvo lugar el 14 de septiembre de 1886 en Habsburgo, residencia de su novia. Tenía entonces 30 años. Su mujer, Martha, es cinco años de edad menor que él; nació el 26 de julio de 1861 en Habsburgo; cuando Martha tenía alrededor de ocho años su familia se instaló en Viena, por este motivo las familias de Martha y Freud se conocían, Martha y su hermana frecuentaban a las hermanas de Freud, y éste era amigo de Elí, el hermano de Martha que habría de casarse posteriormente con Ana la hermana de Freud⁴⁹.

“El hogar fundado por Sigmund se enriqueció en nueve años con cinco hijos, tres niños y dos niñas; para él como padre, constituyen su mejor obra hasta entonces”⁵⁰.

En 1895, Sigmund era doctor en medicina desde hacía ya 14 años y había emprendido con mucho entusiasmo estudios médicos en octubre de 1873, pero no con la perspectiva de curar enfermos, sino que más bien lo hacía para poder realizar investigaciones biológicas de laboratorio. Desde 1875, a los 19 años, después de dos años de estudios solamente, y sin abandonar los cursos sobre Aristóteles dictados por el filósofo Brentano, trabajó en el Instituto de anatomía comparada del profesor Karl Claus, donde confirmó la hipótesis de Sirski, para quien un pequeño órgano era el esbozo de los testículos aún no detectados de la anguila macho⁵¹. Esta fue la primera investigación efectuada por Sigmund, si

⁴⁸ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 74.

⁴⁹ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 48.

⁵⁰ ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 57.

⁵¹ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 59.

ponemos atención a este dato, por una curiosa coincidencia, la sexualidad se halló presente en el comienzo mismo de sus preocupaciones científicas. Por estas investigaciones y conclusiones a las que Sigmund llegó, se volvió adepto entusiasta del darwinismo, no sólo por lo que proponía Darwin, sino por lo que él creía que le podía aportar.

A partir de la iniciación del año lectivo de 1876, Sigmund en desacuerdo con Claus, pasó al Instituto de fisiología del profesor Ernst Wilhelm (1819-1892), sabio de gran reputación, cuya enseñanza siguió con deslumbramiento⁵². Permaneció allí seis años, primero como famulus (ayudante), y luego, una vez doctorado en medicina el 31 marzo 1881, como monitor de trabajos prácticos. Muy pronto publicó prometedores artículos sobre la médula espinal de un pez, el petromizón o lamprea y de su larva, el amoceto, sobre el sistema nervioso del cangrejo de río etc., publicaciones de las que Sigmund tuvo la satisfacción de obtener modestos derechos de autor. Aportó un argumento en favor de la extensión de la teoría evolucionista del sistema nervioso, pues encontró en la lamprea toda clase de células nerviosas intermedias entre la bipolar, típica del ganglio espinal de los peces, y la unipolar que es típica de los vertebrados superiores⁵³.

El cenit de la vida de Sigmund se dará propiamente en la edad madura entre los 30 y 35 años, en donde se han empezado a poner ciertos lineamientos al actualmente conocido psicoanálisis, escuela que se fundara en 1896 cuando tenía la edad de 40 años, poniendo de manifiesto las teorías de resistencia de represión de lo inconsciente, la significación arquetípica de la vida sexual y de la importancia de los sucesos infantiles; éstos se convertirán en los elementos principales del edificio teórico psicoanalítico. No mucho tiempo después, realiza una interpretación de los sueños, descubre el complejo de Edipo y de Elektra, y elabora un amplio número de teorías que explican que los problemas del inconsciente residen principalmente en las afecciones que se hayan sufrido en la infancia, estos descubrimientos de la sexualidad del niño debieron su origen, en

⁵² Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, p. 59

⁵³ Cfr. ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, pp. 59-60.

un principio al análisis de los adultos, pero pudieron ser luego confirmados en todos sus detalles por observaciones directas de sujetos infantiles.

Sigmund tenía una gran adicción a los puros, debido a esta adicción en 1923 se le diagnosticó cáncer de paladar, por esta razón fue operado hasta 33 veces. Su enfermedad posteriormente le produjo algunas dificultades, una eventual sordera del oído derecho y el uso incómodo de prótesis de paladar que le dificultaron grandemente la capacidad de habla; aún con estas adversidades, nunca dejó de fumar y siguió trabajando como psicoanalista hasta el fin de su vida; también hay que reconocerle que tampoco cesó de escribir y publicar un gran número de artículos, ensayos y libros.

En 1938, Sigmund en su condición de judío y fundador de la escuela psicoanalítica, fue considerado enemigo del Tercer Reich⁵⁴, sus libros fueron quemados públicamente y tanto él como su familia sufrieron un intenso acoso. En 1939, muy deteriorado físicamente e incapaz de soportar el dolor que le producía la propagación del cáncer del paladar, pidió a su médico Max Shur que acabara con su sufrimiento, Freud murió a los 83 años, el 23 septiembre 1939, después de serle suministradas tres inyecciones de morfina.

1.6 Curiosidades de su vida

- Freud fue el hijo primogénito, el mayor de 6 hermanos, y en muchos sentidos, el preferido de sus padres. Su madre lo llamaba <<mi niño dorado>> o <<Sigi>>. A él se le permitió acudir a la universidad, no sin arduos sacrificios, sabiendo que era una forma segura de ascender en la escala social. Fue un alumno brillante⁵⁵.
- Tenía un temor inexplicable al número 62, tanto que nunca se hospedaba en un hotel con más de 62 cuartos⁵⁶.
- “Freud le tenía fobia a los helechos”⁵⁷.

⁵⁴ Entiéndase como el estado nazi.

⁵⁵ Cfr. FREUD Sigmund, “vida”, en <http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>, (15-09-20011)

⁵⁶ Cfr. FREUD Sigmund, “vida”, en <http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>, (15-09-20011)

⁵⁷ FREUD Sigmund, “vida”, en <http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>, (15-09-20011)

- Consumía cocaína y la prescribió para algunos de sus pacientes.
- Para algunos estudiosos, Sigmund Freud era más un filósofo que un científico.
- Su familia judía se trasladó a Viena cuando Sigmund aún era un niño, para escapar del antisemitismo de su lugar natal.
- Creía que una persona podía curarse de sus conflictos internos y emocionales simplemente hablando de ellos, esto lo llamó <<cura del habla>>.
- Pasó por 33 intervenciones quirúrgicas a causa del cáncer de boca que le aquejaba.
- Aprendió castellano por gusto propio, para ser capaz de leer *El Quijote* en su lengua original.
- Tuvo la aspiración de estudiar leyes y dedicarse a la política, pero al final optó por la medicina tras escuchar una conferencia de Carl Bruhl sobre el *Ensayo sobre la naturaleza*, atribuido a Goethe. En su período de estudiante tuvo una destacada fase como investigador en psico-fisiología.
- Tuvo que renunciar a su trabajo como investigador de laboratorio y apresurarse a atender pacientes en consulta privada por la premura económica que adquirió al enamorarse de Martha Bernays.
- Freud postuló la existencia de una sexualidad infantil perversa polimorfa, tesis que causó una intensa polémica en la sociedad puritana de la Viena de principios del siglo XX y por la cual fue acusado de pansexualista⁵⁸.
- Le gustaba coleccionar estatuillas antiguas, dar largos paseos recogiendo setas y jugar a las cartas.
- Debido a que no soportaba el dolor del cáncer en el paladar, le pidió a su doctor que le aplicara morfina. Le fueron aplicadas tres inyecciones, las cuales no resistió su organismo y le produjeron la muerte.

2. Realidad contemporánea que circundó a Sigmund Freud

⁵⁸Cfr. FREUD Sigmund, "vida", en <http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>, (15-09-20011)

Muy indispensable es conocer lo que sucedía en el entorno de Sigmund como es la familia y su círculo de relaciones inmediato, es decir estudios, amigos, maestros, entre otros; sin embargo, también estaban sucediendo cosas alrededor de su familia, su pueblo natal, su nación etc., elementos que directa o indirectamente lo afectaron, desde cómo se concibe el mundo en esos momentos, hasta cuál es la situación económica, las dificultades que ofrecen este tipo de circunstancias y el modo en cómo van a ir repercutiendo en la vida de Sigmund. A continuación se mencionan algunos de esos elementos que son primordiales para descubrir de qué modo van a suscitar ciertas actitudes y reacciones en este personaje.

2.1 Contexto socioeconómico

Entre los años de 1873 y 1890 encontramos una crisis económica, mejor conocida como la gran depresión, que tuvo serias repercusiones en toda Europa. En esta época hay un quiebre en el monopolio industrial inglés; al aparecer, otros países industrializados compiten en el mercado internacional, luego entonces esta competencia satura el mercado y hace caer los precios de los productos industriales, reduciéndose así los beneficios, a esto le agregamos que durante décadas se han venido fabricando los mismos productos, por esta razón comienza a haber rendimientos decrecientes. Por último el desarrollo del transporte, sobre todo del ferrocarril, es uno de los grandes negocios del siglo, ya que es necesario crear una nueva infraestructura para generar un mercado nacional, pero para poner en marcha estos grandes negocios, es necesario el desarrollo del sector financiero, pero también en esta época entran en crisis, a pesar de su auge⁵⁹.

“Con el desarrollo y la expansión de la revolución industrial se agudizan los conflictos sociales. Aparece la sociedad de clases, y los obreros se organizan en sindicatos para reivindicar sus derechos. Son muy comunes los abusos en el trabajo: largas jornadas, trabajo infantil y femenino y condiciones de trabajo insalubres. La clase media forja el mito

⁵⁹ Cfr. FREUD Sigmund, “Crisis económica de 1873”, en <http://pastranec.net/historia/contemporanea/ridep.htm>. (16-09-2011)

del individualismo y de la posibilidad de hacerse rico por medio del propio trabajo. Tratará de consolidar el sistema en el que prosperan sus pequeños negocios, ya que teme que un cambio les saque del mercado. El valor de la fuerza de trabajo baja, debido al aumento de las máquinas, y en vez de que el sueldo de los trabajadores aumente, el valor de las mercancías que puede fabricar es mucho mayor, y su sueldo es proporcionalmente una parte menor del total producido”⁶⁰.

Estas circunstancias influyen económicamente en la familia de Sigmund, ya que su padre al ser comerciante resentía los cambios en la economía de una manera muy considerable, esto también ocasiona gran dificultad para el mantenimiento de los estudios de Sigmund, ya que incluso en su autobiografía, éste último narra las dificultades para su sostenimiento.

2.2 Contexto cultural

Esta parte es muy importante, pues marca la dirección que lleva la concepción del mundo y es importante remarcarla pues en sus escritos Freud se ve influenciado por algunos de los elementos que ofrecen los pensadores contemporáneos y de hecho se nutre de ellos en algún momento, especialmente en sus estudios. Tras el fracaso de la revolución política de 1848, encontramos a Feuerbach que profetiza:

“¡Las ciencias naturales, las radicales, corrosivas y destructivas ciencias naturales, y en particular la química, llevará adelante la revolución! Pues éstas, y sin que ello haya sido advertido por los gobiernos reaccionarios dado su reducido campo visual, ya han resuelto hace tiempo en su aguafuerte los misterios de la visión cristiana del mundo. La filosofía ya no debe aliarse con la teología, sino con la ciencia natural, reclama ahora el filósofo, que, personalmente, a pesar de su afición a las ciencias naturales, una y otra vez vuelve a recaer en la teología”⁶¹.

⁶⁰ FREUD Sigmund, “Crisis económica de 1873”, en <http://pastranec.net/historia/contemporanea/ridep.htm>. (16-09-2011)

⁶¹ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 365.

La filosofía especulativo-idealista de la naturaleza de Hegel y Shelling, es definitivamente reemplazada por la investigación inductiva exacta de los laboratorios. Los esbozos materialistas de Demócrito y Lucrecio en la antigüedad, desatendidos por completo en el idealismo alemán, son ahora aceptados también en Alemania por los investigadores de la naturaleza, además con el impetuoso desarrollo de las ciencias de la naturaleza, con la consiguiente tecnificación e industrialización en Francia, Inglaterra y Alemania, no hace al parecer otra cosa que confirmar paso a paso el materialismo, por ejemplo, los experimentos en animales han demostrado que la vida psíquica depende necesariamente de las funciones corporales⁶².

2.3 Contexto religioso y político

Los elementos religiosos y políticos se van a ver vinculados de manera muy extraordinaria en especial en la vida de Sigmund, la primera razón es porque en su condición de ser judío era despreciado por la sociedad. Los problemas del antisemitismo los vivió desde su infancia y repercutieron en él de manera permanente, ya que en varias ocasiones se vio en la necesidad de emigrar.

Otro elemento del que se hará mención es el de los acontecimientos que se estaban dando en la Iglesia Católica, este es un dato curioso pues en los primeros años de su vida este tipo de sucesos no son de gran importancia, sino hasta su madurez cuando se dedica a estudiarla y hace una investigación histórica en donde propone teorías acerca de ella.

Es en el año de 1854, cuando en Roma el Papa Pio IX proclama el dogma de la Inmaculada Concepción de María, y en ese mismo año se desencadena abiertamente un conflicto, por cierto a no muy alto nivel filosófico ni científico, en la XXXI asamblea de físicos y médicos alemanes en Gotinga: con la famosa disputa del materialismo, basándose en argumentos filosóficos y teológicos, su pretensión era defender contra las nuevas teorías fisiológicas la procedencia de todos los

⁶² Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 365.

hombres de una única pareja humana, abogando a la vez por una especial sustancia anímica e invisible, imponderable⁶³.

Con lo que respecta a la cuestión política del estado de los judíos es en 1860, cuando en Alemania es promulgada una legislación que mejoró la situación de los judíos y les permitieron volver a establecerse en Austria; esto les ayudó a adquirir propiedades y los obreros judíos podían postularse como maestros en sus oficios, pero poco tiempo duró esta ilusión, pues en las últimas décadas del siglo, el antisemitismo, lejos de decrecer, sería incrementado en el imperio Austro-Húngaro⁶⁴.

Como ejemplo de lo que ocurría en Austria, hay dos personajes que fueron representantes de corrientes antisemitas de mucho peso en esa época; hay que señalar que no afectan directamente a Freud ninguno de los dos, pero sí nos ayudan a entender en que condiciones hacían vivir a los judíos incluso antes del nazismo con Hitler.

"Karl Lueger (1834-1910) líder del partido socialcristiano. Fue electo en el parlamento en 1885, donde cooperó con el antisemita Georg Von Schoenerer. En 1887, dirigió un violento discurso a favor de la propuesta de este último contra la inmigración judía de Rusia y Rumania. Se alió a Karl Von Vogelsang, y en 1893 reunió a todas las facciones cristianas en el partido socialcristiano que dirigió hasta su muerte. Muy popular entre la clase media baja, especialmente por sus discursos en los que en un lenguaje vulgar, expresaba los prejuicios socioeconómicos y religiosos contra los judíos. Tuvo éxito en crear un partido que canalizó el descontento social. Describió tanto el capitalismo como al marxismo como producto de la mentalidad judía, y fusionó estos argumentos con los viejos prejuicios provenientes de la doctrina de la Iglesia. Como alcalde, puesto que ejerció hasta su muerte, realizó una serie de reformas sociales. Sus medidas contra

⁶³ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 366.

⁶⁴ Cfr. FREUD Sigmund, "Freud y el antisemitismo"

[enhttp://www.raoulwallenberg.net/wpcontent/files_flutter/1313510670freudjudio](http://www.raoulwallenberg.net/wpcontent/files_flutter/1313510670freudjudio). (17-09-2011)

los judíos fueron el no emplearlos en funciones públicas y en limitar el número de estudiantes judíos en las escuelas secundarias y en la Universidad. Georg Von Schoenerer, el representante austríaco del nacionalismo pangermánico. Después de una tormentosa carrera política, retornó al parlamento en 1897 con cinco bancas, que amplió a 21 en 1901. Se apoya en las teorías racistas de Gabino y sobre todo en Karl Eugen Duehring. Su utilización de la ideología racista en la política interna y externa, fue en su época una novedad, que luego fue muy usada por los nazis. Su eslogan era: el judío puede creer en lo que sea; racionalmente es un cerdo”⁶⁵.

3. Personajes que influyeron en su pensamiento

Sin duda, cada personaje a lo largo de la historia no desarrolla su pensamiento sólo con los acontecimientos de la vida cotidiana, sino también con los elementos que toma de aquellos que considera que son o fueron grandes en su tiempo, personajes que no sólo han hecho cosas por el mundo, sino que también han despertado un cierto entusiasmo por emprender cosas nuevas y no tener miedo a luchar por sus ideales. Sigmund, no fue la excepción, él también se nutrió de algunos personajes que no sólo le darán forma a su pensamiento, sino que también lo llevarán a aspirar hacer de su vida un gran acontecimiento.

3.1 Empédocles de Agrigento

En la obra freudiana, hay dos pulsiones, una apunta a conservar la vida y mantener la cohesión de la sustancia viviente, su unidad y su existencia, mientras que el objetivo de la segunda es destruirla y volver al estado anterior a la vida, esto es, la nada⁶⁶; este dato se encuentra en Empédocles, no sabemos del todo si estuvo este pensador en la lectura de Sigmund, lo que sí podemos decir es que

⁶⁵FREUD Sigmund, "Freud y el antisemitismo"

en http://www.raoulwallenberg.net/wpcontent/files_flutter/1313510670freudjudio. (17-09-2011)

⁶⁶Cfr. ONFRAY Michel, *Freud. El crepúsculo de un ídolo*, p. 64.

hay una gran similitud en el modo de desarrollar esta propuesta y se ve muy reflejada en lo que Empédocles considera, y es que:

"todos los seres están hechos de cuatro elementos, pero difieren entre sí por la proporción en que los elementos se mezclan. Los elementos son movidos por dos fuerzas opuestas entre sí el amor y el odio, en una lucha dialéctica eterna y sin fin el ciclo de la evolución se realiza en periodos de 10,000 años. En un dado momento, por obra del amor, todos los elementos se unen entre sí y forman una esfera ordenada, armoniosa, perfecta, que dura 10,000 años. Entonces interviene el odio y produce la disgregación, el desorden y el caos, por otro período de 10,000 años. Después con la bondadosa intervención de Afrodita, el amor va venciendo al odio y se va formando un universo: los astros, la tierra, los planetas, los animales y finalmente el hombre"⁶⁷.

3.2 Arturo Schopenhauer

Arturo nació en Alemania, sus padres fueron Enrique Floris, comerciante, y Juana, escritora; se dice que Arturo heredó el carácter violento de su padre⁶⁸. Viajó por Francia e Inglaterra. En 1809 estudia en Gotinga, bajo el escéptico Schulze, en el influyen Kant y Platón, continuó sus estudios en Berlín con Fichte; pero su primer entusiasmo se transformó en desdén y burla⁶⁹. En 1813 recibe el doctorado en filosofía en Jena; luego vive en Dresde. Desde 1820 hasta 1830 enseña en Berlín y critica fuertemente a Hegel. En 1831 marcha a Frankfurt. En 1860 muere de un ataque pulmonar en Frankfurt⁷⁰.

¿Algunos de los elementos que Sigmund tomara posteriormente de Arturo, van muy relacionados con esta postura?: "todo el universo es una mera ilusión proyectada por el hombre; todos los seres del universo no pasan de ser ilusión, fantasía y sueño"⁷¹ esto de una manera un poco disfrazada en lo que Freud entiende como el inconsciente que crea cosas en la mente del individuo.

⁶⁷ HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Empédocles de Agrigento", *Diccionario de Filósofos*, Porrúa, México 2007, p. 65.

⁶⁸ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Arturo Schopenhauer" *Diccionario de Filósofos*, p.457.

⁶⁹ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Arturo Schopenhauer" *Diccionario de Filósofos*, p.457.

⁷⁰ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Arturo Schopenhauer" *Diccionario de Filósofos*, p.457.

⁷¹ HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Arturo Schopenhauer", *Diccionario de Filósofos*, p. 458.

Además, también menciona que el hombre emana de voluntad cósmica como la objetivación más perfecta de la voluntad de vivir, "por lo tanto como una concreción de necesidades y miserias: ansia de bienes y anhelos frustrados de ser Dios; él hombre lucha contra los peligros y es derrotado en todas sus batallas; es mar de escollos y remolinos, destinado al naufragio final: la muerte"⁷². Hay que mencionar que Arturo es ateo y que considera al Dios personal de los judíos y del cristianismo como una fábula, este elemento podemos decir que encierra lo fundamental que Freud extraerá de él, "pues los creyentes se conforman con la pura fe. Dios no se puede demostrar, pues el principio de causalidad sólo es válido en el mundo de los fenómenos. Y así la fe religiosa es sólo un sustituto alegórico de la explicación metafísica del mundo"⁷³, este elemento lo encontramos también en Freud sólo que sin atender a la metafísica sino más bien al psicoanálisis.

3.3 Luis Feuerbach

"Feuerbach nació en Landshut, Baviera. Hijo de un célebre jurista. Estudió filosofía y teología en Heidelberg. En 1824 fue discípulo de Hegel en Berlín, y siguió con entusiasmo su doctrina. En 1826 continuó con el estudio de la filosofía en Erlangen, y ahí enseñó como profesor particular. En 1829, al no obtener una cátedra titular, se retiró a Bruckberg, cerca de Munich. Durante ese largo periodo se retiró de Hegel, lo criticó y se adhirió a la llamada izquierda Hegeliana. En 1872 murió en Rechemberg, pobre y abandonado, de un ataque de apoplejía"⁷⁴.

Lo que Sigmund toma de Feuerbach, va muy relacionado con Schopenhauer, pues Feuerbach considera que en realidad la idea de Dios no es sino la proyección de los atributos divinos que hay en el mismo hombre; pero la verdad es que no hay más Dios que el mismo hombre, y en concreto la sociedad, y es la sociedad la única que puede saciar nuestros anhelos de felicidad. Como la sociedad es Dios mismo, la filosofía debe ser una teología comunista y atea. Las religiones históricas han tenido el acierto de descubrir los atributos divinos que hay

⁷² HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Arturo Schopenhauer", *Diccionario de Filósofos*, p. 459.

⁷³ HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Arturo Schopenhauer", *Diccionario de Filósofos*, p. 459.

⁷⁴ HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Luis Feuerbach", *Diccionario de Filósofos*, p. 169.

en el hombre; pero se equivocaron al proyectarlos en un dios ajeno al hombre, ilusorio e irreal. Las religiones son una enajenación, ya que no hay más Dios que el mismo hombre. El cristianismo, interpretado simbólicamente, es correcto: la Trinidad es el símbolo de la sociedad; la encarnación del verbo significa la civilización del hombre; la pasión de Cristo representa la historia de los sufrimientos humanos; los milagros representan la realización de nuestros deseos; María madre de Dios significa que el amor femenino es divino; la creencia en la inmortalidad expresa nuestra esperanza de una futura sociedad perfecta⁷⁵.

3.4 Friedrich Nietzsche

Sin duda, uno de los más influyentes en el pensamiento de Freud fue Nietzsche, pues en alguna ocasión dirá: "durante mi juventud, Nietzsche representaba para mí una nobleza que no estaba a mi alcance"⁷⁶. Lo más significativo que de Nietzsche tomará son conceptos que de una manera muy sutil serán amoldados al gran aporte de Freud, el psicoanálisis.

Nietzsche nació en Sajonia. Hizo estudios universitarios, primero en Bonn y luego Leipzig, posteriormente en 1865 entra en contacto con el pesimismo de Arturo Schopenhauer⁷⁷. En 1868, es profesor de filología clásica en Basilea; allí conoció al historiador Burckhard. En 1878 es voluntario en el cuerpo de sanidad, durante unos meses; contrajo disentería y difteria, y su salud quedó muy minada; esta situación lo deja muy marcado e incluso decepcionado emocionalmente de sí mismo al no poder servir como hubiese querido en el cuerpo de sanidad. Vivió luego como pensionado. Viajó mucho por Alemania, Suiza e Italia, buscando salud y reposo, en 1879 abandona la cátedra por grave enfermedad. Luego pierde la razón y se va a vivir con su madre y su hermana. Luego, 11 años más tarde, murió en Weimar en 1900, conocido como el más virulento enemigo del cristianismo⁷⁸.

⁷⁵ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Luis Feuerbach", *Diccionario de Filósofos*, p. 169.

⁷⁶ ONFRAY Michel, *Freud. El crepúsculo de un ídolo*, p. 59.

⁷⁷ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Federico Nietzsche", *Diccionario de Filósofos*, p.375.

⁷⁸ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Federico Nietzsche", *Diccionario de Filósofos*, p.375.

Nietzsche se convirtió para Sigmund en un elemento indispensable para desarrollar muchos de sus conceptos, que con frecuencia y con mucho trabajo cosmético pretenden disimular la reapropiación freudiana del material intelectual nietzscheano; los siguientes elementos del vocabulario freudiano que de Nietzsche pasaron a Sigmund son: la etiología sexual de la neurosis; el papel de la inhibición de los instintos en la construcción de la civilización, la cultura, el arte y la moral; la lógica de la abreacción; las estrategias de la represión; la renegación y la escisión del yo; la huida hacia la enfermedad, la somatización; la fuente inconsciente de la conciencia; la importancia de la introspección en la producción de sí; la crítica de la moral cristiana dominante, culpable de generar patologías individuales y colectivas, y la relación entre culpa, mala conciencia y renuncia de los instintos, la lista recién mencionada basta para mostrar la gran influencia de Nietzsche en el freudismo⁷⁹.

4. Obras del autor y orden cronológico de su publicación

Freud, escribe alrededor de 238 obras y conforme va madurando su pensamiento frecuentemente va realizando cambios, reformas e incluso hasta desacreditando elementos que ya no son de utilidad; las obras que se van a mencionar a continuación, son las que aparecen en la recopilación de las obras completas, no están incluidos todos los artículos que escribe para las revistas, sólo algunos de los más sobresalientes.

Al analizar la evolución de las obras, descubriremos 4 ciclos que se verán marcados en lo que va escribiendo: el primero, está constituido por ensayos y recopilación de información de algunas anomalías que detectaba en sus pacientes; el segundo, por primeras posibles soluciones propuestas por Sigmund; el tercero, ya constituido el psicoanálisis explica el funcionamiento de sus teorías; y, el cuarto, donde pondremos especial énfasis para este trabajo de investigación, notaremos un cambio radical en donde se centra a hacer investigaciones con respecto a la cultura y la religión.

⁷⁹ ONFRAY Michel, *Freud. El crepúsculo de un ídolo*, pp. 59-60.

4.1 Presentación cronológica de las obras de Sigmund

Son:

- ✚ 1873- *Carta sobre el bachillerato.*
- ✚ 1887-1902-*Cartas a Wilhelm Fliess.* Manuscritos y notas.
- ✚ 1888-prólogo y notas al libro de Bernheim, *de la sugestión y la aplicación a la terapia.*
- ✚ 1888-1893-*Estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas.*
- ✚ 1892- Carta Josef Breuer.
- ✚ 1892- *Sobre la teoría del acceso histérico.*
- ✚ 1892- *Notas sobre la teoría del acceso histérico.*
- ✚ 1892- *Un caso de curación hipnótica y algunas observaciones sobre la génesis de síntomas histéricos por voluntad contraria.*
- ✚ 1893- *El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos.*
- ✚ 1893- *Charcot.*
- ✚ 1894- *La neurosis psicosis de defensa.*
- ✚ 1894- *Obsesiones y fobias.*
- ✚ 1894- *Sobre la justificación de separar de la neurastenia un cierto complejo de síntomas a título de neurosis de angustia.*
- ✚ 1895- *Prólogo a la primera edición de estudios sobre la histeria.*
- ✚ 1895-*Historiales clínicos de estudios sobre la histeria.*
- ✚ 1895- *Psicoterapia de la histeria.*
- ✚ 1895-*Crítica de la neurosis de angustia.*
- ✚ 1895-*Proyecto de una psicología para neurólogos.*
- ✚ 1896- *La herencia y la etiología de la neurosis.*
- ✚ 1896- *Nuevas observaciones sobre la neurosis psicosis de defensa.*
- ✚ 1896- *La etiología de la histeria.*
- ✚ 1898- *La sexualidad en la etiología de las neurosis.*
- ✚ 1898-1899- *La interpretación de los sueños*
- ✚ 1900-1901- *Los sueños.*

- ✚ 1899- *Dos recuerdos encubridores.*
- ✚ 1899- *Una premonición onírica cumplida.*
- ✚ 1900- *Prefacio a la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1900-1929 *Agregados y modificaciones a la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1900- *Psicopatología de la vida cotidiana.*
- ✚ 1901- *Análisis fragmentario de una histeria.*
- ✚ 1903- *El método psicoanalítico de Freud.*
- ✚ 1904- *Sobre psicoterapia.*
- ✚ 1905- *Psicoterapia, tratamiento por el espíritu.*
- ✚ 1905- *El chiste y su relación con el inconsciente.*
- ✚ 1905- *Una teoría sexual y otros ensayos.*
- ✚ 1905- *La sexualidad en la etiología de la neurosis.*
- ✚ 1905-1906- *Personajes psicopáticos en el teatro.*
- ✚ 1906- *El diagnóstico de los hechos y el psicoanálisis.*
- ✚ 1906- *Prólogo para la primera edición de la recopilación de ensayos sobre la teoría de la neurosis.*
- ✚ 1906- *El delirio y los sueños en la Gradiva, de W. Jensen.*
- ✚ 1907- *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas.*
- ✚ 1907- *La ilustración sexual del niño.*
- ✚ 1907- *El poeta en la infancia.*
- ✚ 1908- *Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad.*
- ✚ 1908- *El carácter y el erotismo anal.*
- ✚ 1908- *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna.*
- ✚ 1908- *Teorías sexuales infantiles.*
- ✚ 1908- *Prólogo para un libro de Wilhelm Stekel.*
- ✚ 1908- *Prólogo a la segunda edición de la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1908- *Prólogo a la segunda edición de la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1908- *Generalidades sobre el ataque histérico.*
- ✚ 1908- *La novela familiar del neurótico.*
- ✚ 1909- *Apéndice a la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1909- *Análisis de la piel de un niño de cinco años.*

- ✚ 1909-*Análisis de un caso de neurosis obsesiva.*
- ✚ 1909-*Conferencias pronunciadas en la Clark University de U.S.A.*
- ✚ 1909-*Prólogo para un libro de Sandor Ferenczi.*
- ✚ 1910-*Un recuerdo infantil de Leonardo del Vinci.*
- ✚ 1910-*El porvenir de la terapia psicoanalítica.*
- ✚ 1910- *El doble sentido antitético de las palabras primitivas.*
- ✚ 1910-*Sobre un tipo especial de la elección del objeto en el hombre.*
- ✚ 1910- *Concepto psicoanalítico de las perturbaciones psicógenas de la visión.*
- ✚ 1910-*El psicoanálisis de silvestre.*
- ✚ 1910- *Contribuciones al simposio sobre el suicidio.*
- ✚ 1910-*Carta al doctor Friedrich S. Krauss*
- ✚ 1910- *Ejemplos de como los neuróticos revelan sus fantasías patógenas.*
- ✚ 1910-*Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia autobiográficamente descrito.*
- ✚ 1910-*Los principios de funcionamiento mental.*
- ✚ 1911-*El empleo de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis.*
- ✚ 1911- *Grandes Diana efesia.*
- ✚ 1911-*El significado de la aliteración de las vocales.*
- ✚ 1911-*Prólogo a la tercera edición de la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1911-*Apéndice al caso Schreber.*
- ✚ 1911-1913-*Tótem y tabú.*
- ✚ 1912-*La dinámica de la transferencia.*
- ✚ 1912-*Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico.*
- ✚ 1912-*Sobre una degradación general de la vida erótica.*
- ✚ 1912- *Sobre los tipos de adquisición de la neurosis.*
- ✚ 1912-*Algunas observaciones sobre el concepto de lo inconsciente del psicoanálisis.*
- ✚ 1912-*Contribuciones al simposio sobre la masturbación.*
- ✚ 1913- *La iniciación del tratamiento.*
- ✚ 1913- *Un sueño como testimonio.*

- ✚ 1913- *Sueños con temas de cuentos infantiles.*
- ✚ 1913- *Dos mentiras infantiles.*
- ✚ 1913- *La disposición a la neurosis obsesiva.*
- ✚ 1913- *Múltiple interés de psicoanálisis.*
- ✚ 1913- *El tema de la elección del cofrecillo.*
- ✚ 1913- *Experiencias y ejemplos de la práctica analítica.*
- ✚ 1913- *Prefacio para un libro de Oscar Pfister.*
- ✚ 1913- *Prólogo para un libro Maxim Steiner.*
- ✚ 1913- *Prólogo para un libro de John Gregory.*
- ✚ 1913- *El Moisés de Miguel Angel.*
- ✚ 1914- *La fase de reconocimiento durante el análisis.*
- ✚ 1914- *Sobre la psicología del colegial.*
- ✚ 1914- *Recuerdo, repetición y elaboración.*
- ✚ 1914- *Historia del movimiento psicoanalítico.*
- ✚ 1914- *Introducción al narcisismo.*
- ✚ 1914- *Prólogo a la cuarta edición de la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1914- *Representación de la gran hazaña en el sueño.*
- ✚ 1914- *Apéndice a la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1914- *Observaciones sobre el amor de transferencia.*
- ✚ 1914- *Prólogo a la tercera edición de tres ensayos para la teoría sexual.*
- ✚ 1914- *Historia de una neurosis infantil. (Caso del hombre de los lobos.)*
- ✚ 1915- *Comunicación de un caso de paranoia contrario a la teoría psicoanalítica.*
- ✚ 1915- *Los instintos y sus destinos.*
- ✚ 1915- *La represión.*
- ✚ 1915- *Lo inconsciente.*
- ✚ 1915- *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte.*
- ✚ 1915- *Lo perecedero.*
- ✚ 1915- *El duelo de la melancolía.*
- ✚ 1915- *Adición meta psicológica a la teoría de los sueños.*

- ✚ 1915- *Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal.*
- ✚ 1915- *Carta a la doctora Hermine von Hug-Hellmuth.*
- ✚ 1915- *Lecciones introductorias al psicoanálisis.*
- ✚ 1916- *Varios tipos de carácter descubiertos en la labor analítica.*
- ✚ 1916- *Un paralelo mitológico a una representación obsesiva plástica.*
- ✚ 1916- *Una relación entre un símbolo y un síntoma.*
- ✚ 1916- *Una dificultad del psicoanálisis.*
- ✚ 1917- *Un recuerdo infantil de Goethe en poesía y verdad.*
- ✚ 1917- *El tabú de la virginidad.*
- ✚ 1918- *Los caminos de la terapia psicoanalítica.*
- ✚ 1918- *Sobre la enseñanza del psicoanálisis en la Universidad.*
- ✚ 1919- *Lo siniestro.*
- ✚ 1919- *Pegan a un niño.*
- ✚ 1919- *Introducción al simposio sobre la neurosis de guerra.*
- ✚ 1919- *Prólogo para un libro de Theodor Reik.*
- ✚ 1919- *En memoria de James J. Putnam.*
- ✚ 1919- *En memoria de Víctor Tausk.*
- ✚ 1919- *La editorial psicoanalítica internacional y los premios para trabajos psicoanalítico.*
- ✚ 1919-1920- *Más allá del principio del placer.*
- ✚ 1920- *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina.*
- ✚ 1920- *Para la prehistoria de la técnica psicoanalítica.*
- ✚ 1920- *Asociación de ideas de una niña de cuatro años.*
- ✚ 1920- *Complementos a la teoría onírica.*
- ✚ 1920- *En memoria de Antón von Freud.*
- ✚ 1920- *Prólogo para la cuarta edición de tres ensayos para la teoría sexual.*
- ✚ 1920- *Psicología de las masas y análisis del yo.*
- ✚ 1921- *Prólogo para un libro de J. Varendonck.*
- ✚ 1921- *Prólogo para un libro de J. J. Putnam.*
- ✚ 1921- *Prólogo a la sexta edición de la interpretación de los sueños.*

- ✚ 1921-*Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad.*
- ✚ 1921-*Psicoanálisis y telepatía.*
- ✚ 1922- *El sueño de la telepatía.*
- ✚ 1922-*Observaciones sobre el inconsciente.*
- ✚ 1922-*Apéndice al análisis de Juanito.*
- ✚ 1922- *Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación onírica.*
- ✚ 1922- *Una neurosis demoníaca en el siglo XVII.*
- ✚ 1922- *Psicoanálisis y la libido.*
- ✚ 1922-*Teoría de la libido.*
- ✚ 1922-*La cabeza de medusa.*
- ✚ 1923-*El YO y el ELLO.*
- ✚ 1923-*La organización genital infantil.*
- ✚ 1923-*J. Popper y la teoría onírica.*
- ✚ 1923-*Prólogo para un libro de MáxEintingon.*
- ✚ 1923- *A SandorFerenczi.*
- ✚ 1923-*Carta al señor Luis López-Ballesteros.*
- ✚ 1923- *Adición al caso del hombre de los lobos.*
- ✚ 1923- *Neurosis y psicosis.*
- ✚ 1923-*Esquema del psicoanálisis.*
- ✚ 1923-*Introducción y adicción a historiales clínicos.*
- ✚ 1924- *El problema económico del masoquismo.*
- ✚ 1924-*El final del complejo de Edipo.*
- ✚ 1924- *La pérdida de la realidad de la neurosis y la psicosis.*
- ✚ 1924- *Comunicación del director Internacional Certificado dePsicoanálisis.*
- ✚ 1924- *Carta a la revista, le disque Vert.*
- ✚ 1924-*Apéndice al caso Emmy.*
- ✚ 1924- *Apéndice al caso de Catalina.*
- ✚ 1924- *Las resistencias contra el psicoanálisis.*
- ✚ 1924- *Autobiografía.*

- ✚ 1924- *El block maravilloso.*
- ✚ 1925- *La negación.*
- ✚ 1925-*La significación ocultista del sueño.*
- ✚ 1925- *Los límites de interpreta habilidad de los sueños.*
- ✚ 1925- *La responsabilidad moral por el contenido de los sueños.*
- ✚ 1925-*Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica.*
- ✚ 1925-*Mensaje para la inauguración de la Universidad hebrea.*
- ✚ 1925- *Prefacio para un libro de AugustAichhorn.*
- ✚ 1925-*En memoria de José Breuer.*
- ✚ 1925- *Carta al editor de la JudischePresszentraleZurich.*
- ✚ 1925- *Inhibición, síntoma y angustia.*
- ✚ 1925- *Psicoanálisis, escuela freudiana.*
- ✚ 1926-*Nota para un trabajo de E. PickwothFarrow.*
- ✚ 1926-*A RomaindRolland.*
- ✚ 1926- *En memoria de Abraham.*
- ✚ 1926- *Psicoanálisis y medicina.*
- ✚ 1926-*Discurso a los miembros de B. Nai B. ritth.*
- ✚ *Carta a David Eder.*
- ✚ 1927- *El porvenir de una ilusión.*
- ✚ 1927-*Fetichismo.*
- ✚ 1927-*El humor*
- ✚ 1927-*Apéndice al Moisés, de Miguel Angel.*
- ✚ 1927-*Apéndice al análisis profano.*
- ✚ 1927-*Una experiencia religiosa.*
- ✚ 1927- *Dostoiewsky y el parricidio.*
- ✚ 1929-*Carta a MaximLeroy sobre un sueño de Descartes.*
- ✚ 1929- *A Johnes en su 50 aniversario.*
- ✚ 1929 -*Prólogo a la octava edición de la interpretación de los sueños.*
- ✚ 1929- *El malestar en la cultura.*
- ✚ 1930- *Prólogo del folleto 10º aniversario del Instituto psicoanalítico de Berlín.*

- ✚ 1930- *Mensaje para la medical review of reviews.*
- ✚ 1930- *Carta al doctor Alfonso Paquet. (Premió Goethe)*
- ✚ 1930-*Discurso en la casa de Goethe.*
- ✚ 1930-*La peritación forense en el proceso Halsmann.*
- ✚ 1930-*Prólogo para un libro de Eduardo Weiss.*
- ✚ 1930- *Prólogo para la edición hebrea de tótem y tabú.*
- ✚ 1930-*Prólogo para la edición hebrea de introducción al psicoanálisis.*
- ✚ 1931- *Prólogo para la tercera edición inglesa de la interpretación de los sueños.*
- ✚ *Carta al burgomaestre de la ciudad de Pribor.*
- ✚ 1931- *Carta a Paul Federn.*
- ✚ 1931-*Sobre los tipos y libidinales.*
- ✚ 1931- *Sobre la sexualidad femenina.*
- ✚ 1931-*Sobre la conquista del fuego.*
- ✚ 1931-*Prefacio para un libro de HermannNunberg.*
- ✚ 1932- *Mi relación con Joséf Popper- Lynkeus.*
- ✚ 1932-*Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis.*
- ✚ 1933-*Prólogo para un libro de Maríe Bonaparte.*
- ✚ 1933-*En memoria de SandorFenereczi.*
- ✚ 1933-*El porqué de la guerra (carta Albert Einstein)*
- ✚ 1933-*Thomás Woodrow Wilson, un estudio psicológico.*
- ✚ 1934- *Moisés y la religión monoteísta.*
- ✚ 1935-*Apéndice, el estudio biográfico.*
- ✚ 1935-*La sutileza de un acto fallido.*
- ✚ 1935- *A Tomás Mann.*
- ✚ 1936-*Un trastorno de la memoria en la acrópolis.*
- ✚ 1936- *Borrador de una carta a Tomás Mann.*
- ✚ 1936- *Carta a Bárbara Low.*
- ✚ 1937-*Nota necrológica.*
- ✚ 1937-*Análisis interminable e interminable.*
- ✚ 1937-*Construcciones en psicoanálisis.*

- ✚ 1938-*Comentario sobre el antisemitismo.*
- ✚ 1938- *Carta al editor de Time and Tide sobre el antisemitismo en Inglaterra.*
- ✚ 1938-*Escisión del yo en el proceso de defensa.*
- ✚ 1938-*Compendio del psicoanálisis.*
- ✚ 1938-*Algunas lecciones elementales de psicoanálisis.*
- ✚ 1938-*Conclusiones, ideas, problemas*
- ✚ 1938-*Cartas a Theodor Reik.*
- ✚ 1939- *Dos cartas a David Abrahamson.*
- ✚ 1939-*Carta a Charles Berg sobresulibro War in the mind.*⁸⁰

Al observar el amplio número de las obras de Sigmund, nos damos cuenta de que este singular personaje fue paso a paso construyendo lo que hoy conocemos como psicoanálisis. Sin duda, éste no fue el único lugar en el que impactó, pues un descubrimiento como el del inconsciente, marcó de manera muy significativa todo nuestro concepto de realidad; luego entonces, hizo de este descubrimiento una teoría que casi podía responder a cualquier tipo de cuestión.

4.2 Recensión de las principales obras acerca del Dios de las religiones

Las obras de las que se hablará a continuación, son parte de lo que Sigmund dedicó en los últimos años de su vida, éstas pretenden ser una explicación del porqué actúa el hombre de la manera que actúa, realizando de una manera muy ingeniosa una crítica a la religión, en donde muestra su supuesta procedencia. Esta parte es fundamental para este trabajo de investigación, pues a partir de estas obras, Sigmund explica por qué la religión es sólo una ilusión del hombre, es decir una idea que se ha creado el hombre y que se ha ido alimentando a lo largo del tiempo en castillos gigantes que hoy conocemos como religión; así pues, de aquí partiremos para poder explicar lo que llamamos <<el ateísmo de Freud>>, título de este trabajo.

⁸⁰ Cfr. FREUD Sigmund, *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid España 1973, pp. XXXV- XL.

a) *Tótem y tabú*

Esta obra tiene un escenario muy variado, pues es la recopilación de datos de culturas que cuentan con un conjunto de características ancestrales. En esta obra, la preocupación principal del autor es la vida psíquica del hombre en condiciones culturales prehistóricas.

Este libro es escrito en la edad madura de Sigmund, de hecho es una de las primeras obras con este tinte y es el inicio de tres que mencionaremos posteriormente. Fue escrito en 1912 y se divide en cuatro capítulos: primero, el horror al incesto; segundo, el tabú y la ambivalencia de los sentimientos; tercero, animismo, magia y omnipotencia de las ideas; y cuarto, el retorno infantil del totemismo.

Toda la obra gira alrededor de dos conceptos ¿qué es el tótem? y ¿qué es el tabú?, y muestra la estrecha relación que hay entre ellos y la religión actualmente; y muestra el proceso primitivo de cómo se fue desarrollando la religión.

Nos queda claro que el mejor lugar donde se desempeñó Sigmund es en el psicoanálisis y es desde ahí donde elabora una visión de la realidad.

Antes de desarrollar lo que Sigmund pretende, debemos recordar que una propuesta muy en boga en ese entonces era la darwiniana, y Sigmund, apoyado en ciertas aportaciones de Charles Darwin, elabora la siguiente conclusión:

Primeramente, en la antigüedad no había una forma de gobierno, entonces mandaba el más fuerte, éste por lo general era el jefe del clan o del grupo de individuos. Éste particular personaje como jefe del clan, poseía lo que él quería, tenía prioridad sobre muchas cosas, por ejemplo: la comida, el espacio y algo muy fundamental, las mujeres, éstas sólo eran del que mandaba y los machos del clan necesariamente se tenían que abstener de poseer a alguna de éstas; por lo general, los otros machos del clan eran los más pequeños, es decir los hijos, éstos en un momento determinado, fastidiados de las prohibiciones del padre, se revelan contra él y lo matan.

El suceso mencionado es muy importante pues ya después de que los hijos han obtenido lo que deseaban, terminan por sentir culpa, culpa con la cual no quieren cargar, pues además de despreciar al padre por limitarlos a acceder a las mujeres también le amaban, porque era él quien les suministraba seguridad o, en el mejor de los casos, era su progenitor.

Después de lo acontecido, los individuos tienen la necesidad de llenar el lugar de aquél al que han matado, la pregunta ahora es ¿cómo? Y es aquí donde un tótem ocupa el lugar ¿Qué es un tótem? Este puede ser cualquier cosa, lo importante de éste es que recuerde al padre asesinado, en algunos lugares hacían del tótem un animal que pusiera de manifiesto algunas de las características del padre; por ejemplo si era muy veloz podían relacionarlo con un caballo o una liebre, si era muy fuerte quizás con un oso, etc., lo fundamental era recordarlo, pero como ahora ese animal representaba al padre asesinado, ya no podía ser comido y se le debía respeto, incluso surge la creencia de que ese objeto es como un amuleto de la fortuna y que desde un más allá hay alguien que cuida del clan; este pequeño detalle es de donde nace el otro concepto, el de tabú, es decir se vuelve algo más que una simple figura o recuerdo de un acontecimiento, se vuelve algo sagrado.

A partir de ese suceso empiezan al mismo tiempo a desarrollarse las civilizaciones, es decir, empiezan a surgir normas y un grado de pertenencia a cierto clan, el libro menciona muchas circunstancias según las cuales por ese acontecimiento se empiezan a formar civilizaciones. Sin embargo, nos vamos a enfocar en la parte religiosa y añadiremos un dato más, y es el de cómo conservan el recuerdo vivo del acontecimiento al paso del tiempo. La respuesta es muy sencilla, mediante una conmemoración de lo sucedido, recordemos que el padre ha muerto pero hay algo que lo representa, es decir un animal, este animal hay que matarlo en memoria de aquel que alguna vez fue el padre, y es curioso como este hecho se fue convirtiendo en todo un rito que al paso de los años se fue perfeccionando hasta tener características definitivas. Ahora, si buscamos la relación que hay de estos datos y la comparación de Sigmund con las religiones

nos damos cuenta de que efectivamente tiene relación con la concepción judía y cristiana, ambas ofrecen sacrificios para recordar un acontecimiento sustancial por ejemplo la pascua o la Eucaristía, también descubren que no es del todo acertado seguir matando personas y es mejor hacerlo de un modo simbólico ya sea con un cordero,(chivo expiatorio) o mediante un trozo de pan (hostia consagrada).

Este trabajo de investigación e interpretación psicoanalítica es el primero de las obras de Sigmund que pretende responder al origen de la religión, el origen de aquel al que llamamos Dios.

b) El porvenir de una ilusión

Esta obra Sigmund Freud la empieza a escribir en la primavera europea de 1927, y la termina aproximadamente en septiembre del mismo año, y publicada en el mes de noviembre. En este trabajo expresa su particular interés por explicar el desarrollo de la sociedad en sus primeros tiempos, y el porqué de algunas conductas en la actualidad.

En esta obra se centra especialmente en la religión, aquí no hay que olvidar que Sigmund considera a la religión como una neurosis colectiva, la cual tiene su origen en un conjunto de acontecimientos y estos los va ordenando de un modo coherente de modo que no sólo ofrecen al lector una agradable lectura, sino también un modo distinto de entender el desarrollo de la humanidad.

En esta obra los principales personajes serán la humanidad entera y Dios y de éste último se dirá, cómo la humanidad se fue creando la idea de él.

En un primer momento Sigmund rechaza las concepciones ordinarias que se tienen acerca de civilización y cultura y entiende la cultura como aquello que diferencia al hombre de los animales. En un segundo momento en un escenario pone los siguientes elementos, primero a la humanidad tratando de subsistir a los fenómenos naturales, muestra al hombre que se encuentra indefenso contra la inexpresable majestuosidad de la naturaleza, posteriormente el hombre busca la manera de sobrevivir a ella, y aquí apoyado de aquello que lo diferencia de los

animales (la razón) elabora técnicas, instrumentos y construcciones, para hacer de su vida algo más placentero e incluso desarrolla un modo de convivencia quizás con bastantes carencias, pero con los suficientes elementos para sobrevivir.

Sin embargo esto no bastaba para poder enfrentar a la naturaleza, pues ésta en unos instantes se podía mostrar despiadada y acabar con lo poco o mucho que se había logrado, además, otro fenómeno natural que al hombre aquejaba era el de la muerte, ya que ésta se mostraba irremediable e injusta, pues acababa con aquellos seres que eran amados, y, al no encontrar un responsable de esa muerte la aflicción crecía. Este sinnúmero de sentimientos que el hombre tenía, necesitaban urgentemente una solución o por lo menos se necesitaba de alguien a quien culpar por las desgracias que le aquejaban y al no encontrar a una persona a quien culpar, hicieron de los fenómenos naturales, los culpables de sus desgracias.

Estos fenómenos naturales se convirtieron en una especie de contenedores en donde depositaban todos sus sentimientos, de este modo estos acontecimientos naturales fueron adquiriendo una personalidad y ésta, estaba en relación con los efectos que causaban al hombre; por ejemplo el agua era buena porque ayudaba a que crecieran las plantas para alimentar al pueblo, la tierra era buena porque en ella depositaban semillas y éstas daban fruto, el sol era bueno porque alumbraba el día para poder trabajar, y así los demás fenómenos naturales.

Pero también había aquellos que causaban temor, por ejemplo los volcanes, los terremotos, las tormentas y del mismo modo que los anteriores eran muchos fenómenos naturales que adquirirían una personalidad y esto es de suma importancia para poder explicar el proceso en el cual el hombre fue elaborando una idea de seres con poderes increíbles que regían la tierra, es decir, dioses, y es aquí donde el hombre va creando la idea de Dios, de esta manera puede explicarse el porqué de las cosas: si hacía erupción un volcán, los dioses estaban enojados; si después de un tiempo de sequía, llovía, los dioses estaban portándose misericordiosos; y es curioso cómo hace mención de que en todas las

culturas del mundo en sus orígenes se encuentra esta actitud. Así, pues, la humanidad encuentra en esos dioses consuelo y temor, convirtiéndose no sólo en seres poderosos, sino también en la esperanza de muchos, que pedían que el mundo fuera gobernado justamente.

Si analizamos lo mencionado nos daremos cuenta que en el momento en el que le dieron la personalidad a los fenómenos naturales, de una manera inconsciente les dieron características humanas y teniendo estas características, también podían ser influenciados por la humanidad.

Pero ¿cómo poder influir sobre los dioses? La respuesta se vuelve sencilla, tiene que darse algo que cueste mucho a la humanidad a cambio de sus favores y qué mejor que sacrificios u ofrendas. Y como conclusión lógica, se puede decir que si hay algo que ofrecer, que sea lo más exquisito o lo más bello. De este modo la humanidad fue haciendo de los dioses los seres que velaban por el bienestar del hombre y el hombre constantemente se preocupó por satisfacer a los dioses que él mismo había creado.

Cierto es que con el avance de la ciencia el gran número de dioses fue desapareciendo hasta llegar al monoteísmo, sin embargo ese único Dios estaba siendo puesto bajo una presunta sospecha que hacía que si bien no se negara su existencia, si lograba ponerla en duda.

c) *El malestar en la cultura*

Esta obra se comenzó a escribir en el verano de 1929, su primer nombre fue *la infelicidad en la cultura*, pero al no encontrar una traducción del todo adecuada para el inglés, la traductora, la señora Joan Riviere, propuso el nombre de *El malestar en la cultura*, título con el cual seguimos conociendo esta obra.

En esta obra descubrimos que la principal intención del autor es la de revelar la gran influencia que sufre el individuo por las fuerzas pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura.

Primeramente hace un recuento de los datos recabados en su obra anterior, *El porvenir de una ilusión*, e inicia esta obra a modo de diálogo, ya que pretende responder a la carta de un amigo que estaba casi del todo de acuerdo con lo que propone acerca del origen de la religión, lo único en lo que no estaba de acuerdo este individuo del cual desconocemos el nombre, es que en el hombre hay un sentimiento de eternidad que no puede ser explicado con los argumentos que dio en *El porvenir de una ilusión*, y Sigmund de aquí en adelante se propone dar una respuesta a su amigo, si bien, no desmiente que ese llamado sentimiento de eternidad es la fuente de energía religiosa que las diversas iglesias y sistemas de religión captan, menciona que ese sentimiento de eternidad en realidad debería de tener otro nombre y que va necesariamente relacionado con un elemento afectivo oculto en el inconsciente, más que por un elemento trascendental incrustado en el hombre.

Menciona que quizás a lo largo de la historia tenemos un conjunto de hechos, los cuales desconocemos totalmente y que sólo por reconstrucción de hechos podemos conocer lo que pasa en realidad, sin embargo considera que en la vida psíquica del individuo siempre se conserva algo, y ese algo puede llegar a ser muy antiguo, para esta idea se apoya en lo propuesto en su obra *Tótem y tabú*, para referir que ese sentimiento oceánico de eternidad no es más que el origen de la religión, es decir el enfrentamiento y asesinato del padre.

Y para que ese sentimiento de eternidad sea equiparable con el recuerdo del padre asesinado, el hombre creó a los dioses con características antropomórficas y con cualidades con un cierto plus para que ese llamado sentimiento de eternidad pueda llegar a ser saciado o incluso superado por aquellos dioses que el hombre ha creado.

De este modo expresa entonces que las religiones nos ofrecen a modo individual y colectivo, ciertas anestésicas que hacen de nuestra vida algo más placentero. Estas anestésicas las podemos clasificar en dos, las primeras son poderosas distracciones que ayudan a olvidar nuestras miserias (ritos,

ceremonias, festejos, etc.), y las segundas son satisfacciones sustitutivas que reducen el dolor de nuestras penas (cumplir con la penitencia).

El autor considera que estas circunstancias nos han orillado a preguntarnos innumerables veces por el destino de la vida humana, pregunta que conforme pasa el tiempo se regenera según las circunstancias. Pero hay algo que sí es evidente, el hombre puede ser feliz, la pregunta ahora es ¿cómo llegar a serlo? En el psicoanálisis Sigmund encuentra aquello que le llama principio de placer, éste consiste en encontrar la felicidad en la ausencia de dolor y displacer y vivir lo más que se pueda todo aquello que te produzca satisfacción, luego entonces el hombre si quiere ser feliz, lo único que debe de hacer es saciar sus necesidades reprimidas. Pero descubre que hay un fenómeno aparte del de la cultura que no se lo permite, es decir la religión, la cual impone un conjunto de normas y leyes que en lugar de orientar al hombre a la satisfacción de sus necesidades reprimidas provoca más represiones que influyen de manera colectiva y hace infeliz a la sociedad y estas represiones considera Sigmund son innecesarias, pues para velar por el bien común, está la cultura, que impedirá que haya un abuso que fracture la vida comunitaria y atente contra las reservas que nos ayudan a protegernos de la naturaleza.

Para esto es conveniente recordar que el autor considera la religión como una neurosis colectiva que tiene profundas afecciones en la sociedad, ya que según los estudios de Sigmund, descubrió que las personas se vuelven neuróticas porque no soportan la presión de las leyes impuestas de manera innecesaria en la sociedad, por esta razón concluye que deshacerse de estas leyes innecesarias ayuda no sólo al bienestar del individuo, sino también al progreso social.

Posteriormente en los demás apartados se dedica a explicar cómo el psicoanálisis ha detectado que la insatisfacción en la vida sexual repercute en la sociedad y de una manera muy original propone el amor para un adecuado funcionamiento de la sociedad, es curioso como ya concluida esta obra e incluso ya al final de su vida en una carta abierta a Einstein habla de un amor que no es la satisfacción de una pulsión sexual y al no provenir de esa índole nos hace pensar

que proviene de algo que no es mecánico en el hombre, en este punto que parece pasar desapercibido hay que dedicarle un poco más de atención, pues es como si de manera indirecta estuviera aceptando que el hombre no sólo es el conjunto de reacciones psíquico-físico-biológicas, sino que hay algo más de donde proviene ese amor no lo menciona.

Así, pues, podemos remarcar tres elementos que parecen ser los más significativos en esta obra, primero deshacerse de leyes o normas que son innecesarias para el individuo, en este caso las propuestas por la religión, segundo darle gusto a la vida sexual para poder tener una sana relación en la sociedad, y tercera cumplir con un conjunto de normas propuestas por la cultura para un bien común y no caer en una autodestrucción y aspirar a un amor que vaya más allá de sólo la satisfacción sexual.

d) Moisés y la religión monoteísta

En esta obra concluye el desarrollo elaborado en las tres obras anteriores y termina su investigación acerca de la religión. La pretensión más importante del autor ahora es hacer un análisis general de las religiones en las cuales descubre un desarrollo mitológico al cual no escapa ninguna y que responden a profundas necesidades y anhelos del hombre.

Sostiene que la religión pretende cumplir con tres elementos: primero espantar los temores de la naturaleza, segundo reconciliar al hombre con la crueldad del destino (la muerte), tercero compensarlo, en la creencia de una existencia ultra terrenal, después de los dolores y privaciones de esta vida.

En esta obra el personaje principal es Moisés, personaje que será sometido al psicoanálisis con los datos que la Biblia arroja de él, junto con la recopilación de algunas investigaciones.

En un primer momento, el autor pretende responder a la pregunta ¿quién es Moisés?, la tradición tanto oral como escrita dice que es un niño recogido por una

princesa egipcia, del río Nilo, y en esto se encuentra el fundamento etimológico de su nombre que significa, al que he salvado de las aguas.

Estas características son muy importantes ya que el hecho de que un niño es salvado y posteriormente se vuelve un héroe es algo muy común en casi todos los pueblos importantes contemporáneos al pueblo hebreo, Sigmund llama a este suceso <<el mito del nacimiento de héroes>> en donde las grandes dinastías, religiones, imperios y ciudades tenían como fundador a un héroe, rey o príncipe los cuales eran venerados en sus poemas y leyendas.

Por lo general casi todos estos héroes tienen características o semejanzas bastante grandes, aun cuando estos héroes se encuentren en países diferentes, y en ocasiones muy alejados sin relación alguna, sin embargo todos estos encierran un conjunto de características esenciales en todas las historias y el esquema es el siguiente:

- El héroe es hijo de padres muy destacados, generalmente hijo de reyes.
- Su nacimiento estuvo precedido por dificultades, como la esterilidad de los padres o la muerte de todos los hijos anteriores a él.
- Durante el embarazo, o poco antes de producirse el parto, se han oído predicciones alarmantes que generalmente significan un peligro ya sea para el padre o para el hijo que viene en camino.
- O bien El padre o bien las circunstancias sociales determinan matar al recién nacido; de ordinario es lanzado al agua dentro de una caja, cesto, etc.
- Luego, de una manera extraordinaria es salvado por personajes peculiares, pastores, princesas, animales o por mujeres humildes.
- Tiempo después tras distintas circunstancias, vuelve a encontrarse con sus progenitores, enfrenta aquellos que quisieron matarle, se venga, y al ser reconocido es ensalzado, alcanzando la grandeza y la gloria de su rango original.

Un ejemplo de ellos es el nacimiento de Sargón de Agade, fundador de Babilonia. Después de éste siguen un conjunto de héroes que son salvados y tienen las mismas características, por ejemplo: Moisés, Ciro y Rómulo, Rank, Egipto, karna, Heracles, Perseo, entre otros.

Estos datos, de cierto modo pueden poner en tela de juicio la existencia de Moisés, pero digamos que sí existió. Ahora más bien nos preguntaremos si este personaje puede llegar a ser capaz de formar una religión monoteísta y ¿cómo?

Resulta, pues, que en la gloriosa dinastía XVIII, cuando por primera vez los egipcios dominan el mundo, subió al trono, en el año de 1375 a. C. Un joven faraón, que se hizo llamar Ikahnatón. El faraón para los egipcios es como un Dios en la tierra y todos los demás dioses son todas las demás estatuas que son como los colegas del faraón que le ayudan a regir la tierra. Sin embargo, Ikahnatón no quiso que hubiera más dioses, sino sólo uno, el dios sol, también conocido como Adoniz.

El imperio de este faraón duro nada más 16 años y después se volvió a la antigua religión egipcia, es decir el politeísmo. Sin embargo los rastros de la historia de Ikahnatón no desaparecen del todo, quedan registrados en la historia de Egipto e incluso quedan algunos que siguen alimentando la creencia de un solo Dios.

Recordemos que Moisés fue recogido por una princesa, y fue partícipe de la educación que recibían los egipcios, es entonces ahí donde conoce la historia de todos los faraones que han habido en Egipto, entre ellos a Ikahnatón.

Ahora bien, Moisés, al no ser egipcio, fisiológicamente presenta algunas características muy comunes en los hebreos y totalmente ajenas a los egipcios una de ellas y muy marcada es la de que los hebreos eran muy velludos mientras que los egipcios eran lampiños, seguramente estas características que quizás actualmente no implican ninguna discriminación, para ese entonces sí la implicaban provocando en Moisés una cierta inadaptación en el reino egipcio.

Moisés al sentirse incómodo en el reino egipcio ve en el pueblo hebreo, un pueblo del cual se puede apropiarse y tener una importancia política muchísimo más alta que la que tiene en el palacio egipcio, esto se vuelve una oferta muy tentadora al descubrir que los hebreos adoran a un solo Dios del mismo modo que lo hacía Ikahnatón, luego Moisés ve la manera de adaptar la religión de los hebreos con la religión de Ikahnatón y con un poco de creatividad hacer creer al pueblo que él era el libertador.

Esta parte o esta interpretación se vuelve bastante interesante, pues Sigmund descarta totalmente la intervención de un Dios que por medio de la mano de un hombre salva a un pueblo, sino que más bien entiende que un hombre con intereses políticos vio en un pueblo la oportunidad de ser exaltado, o en el mejor de los casos ser el rey.

Ahora bien, esta idea no es del todo descabellada, incluso podríamos decir que Moisés propone al Dios de Ikahnatón, ya que si recordamos este dios se llama Adoniz y tiene una gran semejanza con la palabra Adonái, que quiere decir: mi señor, y así era uno de los modos como llamaban los hebreos a su Dios.

Con esto, Sigmund pretende demostrar que la religión se fue gestando en las ideas de un hombre o de un conjunto de ellos y que al paso del tiempo, la historia se fue modificando y adquiriendo un sentido diferente.

Una vez, concluido este capítulo, primeramente podemos señalar que Sigmund Freud, era una persona apasionada por descubrir la verdad, dedicado en el campo del estudio e influenciado fuertemente por el entorno tanto social, religioso, político y cultural.

A manera de conclusión diré que hoy en día Freud es mejor reconocido como padre de psicoanálisis, pero en su caminar por la vida al igual que todo hombre hizo filosofía; si bien no es un filósofo de profesión su pensamiento repercutió en la filosofía.

Es un personaje que se distinguió por su pasión a la lectura, con una gran capacidad literaria. Quizás si no hubiese sido un hombre de ciencia, es muy probable que se hubiera distinguido como un genial novelista.

Con lo que respecta a las recensiones de las obras referidas, éstas nos permiten abrirnos paso en los siguientes dos capítulos ya que son de fundamental importancia para poder comprender el porqué se le denomina ateo a Sigmund Freud.

El modo en como son escritas estas obras son en gran medida todo un arte literario que matizado con algunas documentaciones científicas y un amplio número de interpretaciones psicoanalíticas, dejan entre ver las razones por las cuales se le considera a Sigmund ateo. Estas obras expresan de un modo muy sutil que las religiones y Dios se fueron gestando en las necesidades insatisfechas del hombre, obscureciendo la creencia de Dios al grado de dudar de él.

Estas obras fueron escritas en los últimos años de su vida, y son quizás las únicas obras en las cuales el autor pone con remarcado acento en tela de juicio el valor que tienen las religiones en la sociedad y si en realidad existe o no un Dios que vela por el hombre.

II. DIOS, LA EXPRESIÓN DE UNA NECESIDAD INFANTIL

Las cuestiones que el psicoanálisis se ha planteado acerca del problema de Dios no son de manera alguna superficiales, al contrario, quizás han sido, las más interesantes, e incluso las que brindan un muy buen grado de dificultad, como para poder ofrecer una respuesta inmediata.

El decir que Dios está en lo más íntimo del corazón del hombre, o en palabras de Freud en el inconsciente, es una cuestionante que no con mucha facilidad se puede pasar por alto.

El presente capítulo expone la manera en cómo se fue gestando el pensamiento freudiano con respecto a la religión, el cómo llega a la conclusión de que la religión es una neurosis colectiva y cómo el Dios de las religiones es únicamente un sentimiento reprimido que quiere ser saciado. El capítulo está compuesto por tres apartados, primero ¿cómo concibió Sigmund Freud el ateísmo?; segundo, Dios, un padre engrandecido; tercero, validez e invalidez de la propuesta freudiana.

1 ¿Cómo concibió Sigmund Freud el ateísmo?

Descubrir el momento exacto en el cual Sigmund tuvo las características necesarias para podersele considerar ateo es la verdad muy difícil de precisar. Atendiendo al psicoanálisis podemos decir, a modo de interpretación, que la vida que llevó lo pudo haber orillado a no creer, sin embargo, veremos cómo poco a poco ese ignorar a Dios es casi imposible.

1.1 ¿Por qué creer que Freud es ateo?

La siguiente conclusión es mera suposición, sin embargo, no es del todo descabellado que Sigmund en algún momento de su vida se haya preguntado por ese Dios del que escuchó hablar cuando era niño, de ese buen Dios providente; que cuando atravesaba las dificultades del antisemitismo, las dificultades económicas, la indiferencia y el rechazo de la sociedad, parecía que se había

olvidado de él; que ese Dios que ama a su pueblo, que se preocupaba por sus elegidos, no era más que un bello cuento para poder irse a dormir.

Si bien lo anteriormente mencionado es una suposición, hay una cosa que sí se puede afirmar, fueron los innovadores avances de las dos ciencias médicas fundamentales, la anatomía y la fisiología, junto con la patología, los que favorecieron lo que podría llamarse un materialismo médico, que orilló a Sigmund a creer que todo se podía explicar por medio de impulsos biológicos. De este modo Sigmund entiende la psique humana como una especie de máquina, conformada sólo por reacciones físico-biológicas.

1.2 Materialismo médico

El materialismo médico es la conclusión que elabora Sigmund después de las observaciones que realizó en los laboratorios, junto con los datos recopilados de los grandes personajes que le rodeaban, un dato que de cierto modo ayuda mucho a entender este materialismo médico es el que en 1842 DuBois- Reymond, que ha investigado sobre la electricidad en los músculos y nervios de los animales, escribe:

"En el organismo no hay otras fuerzas efectivas que las comunes físico- químicas; que donde éstas aún no alcanzan a dar una explicación satisfactoria, o bien hay que intentar con la ayuda del método físico-matemático encontrar el modo y el tipo de efectividad en el caso concreto, o bien hay que suponer nuevas fuerzas igualmente inherentes a la materia, de igual dignidad que las fuerzafísico-químicas y siempre irreductibles a simples componentes de atracción o repulsión"⁸¹.

A estos datos le agregamos las investigaciones de la anatomía, la fisiología, la patología y la acumulación de datos que el mismo Sigmund iba haciendo acerca de los problemas psíquicos y descubrimos que es posible entonces que todo el ser humano se entienda solamente como una máquina, ésta conclusión nos lleva a

⁸¹ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, Cristiandad, Madrid 1979, p. 373.

creer que el hombre carece de alma y puede reducirse simplemente a un conjunto de fenómenos psíquico-biológicos.

Este materialismo que se iba fraguando en Freud se sigue alimentando con los datos que el físico matemático y biólogo, Hermann Helmholtz aporta cuando Freud estaba inmerso en este ambiente; este científico, formula con un amplio grado de exactitud que la ley de la conservación de la energía, descubierta por el médico Robert Mayer en 1842, aparece constante en todo sistema, cualquiera que sea la transformación que experimenten los elementos energéticos particulares (mecánicos, eléctricos, radioactivos, químicos)⁸².

De este modo es posible ahora llevar a sus últimas consecuencias la concepción mecanicista donde el organismo humano puede entenderse desde la combinación y transformación de fuerzas físico-químicas-psíquicas.

Posteriormente la conclusión a la que llega Sigmund en el psicoanálisis es que todos los procesos psíquicos son un juego de fuerzas que se estimulan o reprimen mutuamente, se unen unos con otros y establecen una especie de conexión, de este modo aplica los principios de las ciencias físico-biológicas a los procesos psicológicos observados en el tratamiento clínico que había realizado⁸³.

Ahora bien, al parecer el joven Sigmund desde muy pequeño se sintió atraído por cuestiones más que médicas, algo a lo que podemos llamar culturales, pues dice en su autobiografía: "en aquellos años juveniles no sentía predilección especial por la actividad médica, ni tampoco la he sentido después. Lo que me dominaba era una especie de curiosidad relativa más bien a las circunstancias humanas"⁸⁴.

Posteriormente agregó en el posfacio que añadió en 1935 a su presentación autobiográfica, destacando que en los 10 años anteriores se había producido un cambio significativo en sus escritos: "tras el rodeo que a lo largo de mi vida di a

⁸² KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 373.

⁸³ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 374.

⁸⁴ FREUD Sigmund, *Autobiografía*, Alianza, Madrid 2001, p. 8.

través de las ciencias naturales, la medicina y la psicoterapia, mi interés regresó a aquellos problemas culturales que una vez cautivaron al joven apenas nacido a la actividad del pensamiento"⁸⁵, luego entonces, alcanzamos a descubrir que el momento en el que Sigmund se preocupa por este tipo de problemas es ya en los últimos años de su vida, en su obra: *El porvenir de una ilusión*, y es aquí donde vemos de una manera más remarcada esta preocupación que será la principal en lo que le resta de vida.

1.3 Sigmund Freud y su concepción de la realidad

Sigmund Freud reduce el mundo a un proceso materialista y el modo en cómo se expresa del hombre es de cierto modo igual, sólo que con algunos matices:

"Sigmund concibe al hombre como un conjunto de fenómenos psíquicos que se localizan en tres estadios: 1) ello: un enérgico impulso sexual. 2) súper yo: conjunto de normas represivas impuestas por el ambiente social. 3) yo: conciencia y voluntad que orientan los impulsos y procuran adaptación al medio ambiente. Él ello es una fuerza que exige el placer; si se reprime es causa de traumas. La manera de evitar los traumas y sublimar esos impulsos ciegos es orientándolos hacia objetos no prohibidos por el súper-yo como la ciencia, el arte o el deporte"⁸⁶.

Con esta definición podemos decir que su pensamiento encierra los siguientes elementos: materialista, fenomenista, historicista y determinista⁸⁷.

Ahora definiremos estas características. Primeramente se entiende por materialismo aquel sistema que afirma que sólo existe la materia. "Hay quienes han sostenido que sólo existen seres materiales y niegan la existencia de los espíritus. El problema es que no pueden explicar las operaciones espirituales que hay en el hombre, como el pensamiento y la libertad"⁸⁸. Se entiende por fenomenismo aquella doctrina que sostiene que sólo existen fenómenos o

⁸⁵ FREUD Sigmund, *El porvenir de una ilusión*, Amorrortu Editores, Buenos Aires - Madrid 2009², pp. 3-4.

⁸⁶ HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Freud Sigmund", *Diccionario de Filósofos*, p. 184.

⁸⁷ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Freud Sigmund", *Diccionario de Filósofos*, Porrúa, México 2007, p. 183.

⁸⁸ HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Materialismo" *Diccionario de Filósofos*, p. 565.

accidentes⁸⁹. Se entiende por historicismo, aquella corriente de pensamiento que pretende explicar la realidad sólo como historia: como conjunto de acontecimientos que se van realizando en el tiempo⁹⁰. Se entiende por determinismo aquella doctrina que niega la libertad porque sostiene que todo está fatalmente predeterminado.

Ahora bien, en Sigmund estas características son por las siguientes razones:

Materialista: porque considera que el hombre es la combinación y transformación de fuerzas físico-químicas-psíquicas.

Fenomenista: porque consideran que en el hombre solamente suceden fenómenos psíquico biológicos.

Historicista: porque afirma que en la historia se encuentra el origen de Dios con el supuesto asesinato del padre primitivo, con el consecuente complejo de culpa, la necesidad de expiación y el origen de la idea de Dios y de la religión⁹¹.

Determinista: porque niega la libertad del hombre y sostiene que lo que hay en el hombre es la necesidad de saciar sus necesidades inmediatas, respondiendo de una manera instintiva⁹².

Esta manera de entender al hombre y al mundo nos abre paso a descubrir que dentro de la concepción de su pensamiento no está Dios, de este modo podemos inferir por sus definiciones que es ateo, pero aquí hacen falta elementos, los cuales analizaremos a continuación.

2. Dios un padre engrandecido

El psicoanálisis, como método de investigación de los procesos inconscientes, ha tenido su mayor auge y mejor repercusión en el terreno de la clínica, sin embargo el psicoanálisis vino de algún modo a romper las fronteras entre lo sano y lo

⁸⁹ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "fenomenismo", *Diccionario de Filósofos*, p. 556.

⁹⁰ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Freud Sigmund", *Diccionario de Filósofos*, p. 560.

⁹¹ Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Freud Sigmund", *Diccionario de Filósofos*, p. 184.

⁹² Cfr. HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, "Freud Sigmund", *Diccionario de Filósofos*, p. 184.

patológico y, a partir de ahí, se transformó en una psicología general, dejando de ser exclusivamente una psicopatología⁹³.

Por tal razón el psicoanálisis se vio obligado a invadir todo terreno como el arte, la filosofía, la religión, entre otros y fue precisamente el análisis del fenómeno religioso lo que dio pie a Freud para poder traspasar los límites de la clínica y llevar su pensamiento hasta la filosofía y en la filosofía poder preguntarse por Dios.

2.1 La elaboración de una antropología

Sigmund tal vez no se da cuenta de que hace filosofía, y lo digo porque en ningún momento él se declara filósofo, sino por el contrario única y exclusivamente médico o en todo caso psicoanalista, sin embargo, éstas son las razones por las cuales consideramos que hace filosofía: primeramente muestra al hombre como poder de afirmación en sí mismo y creador de sentido y con este propósito realiza un análisis profundo del ser humano que le permite esbozar una doble teoría, la del inconsciente y la de la libido⁹⁴.

Saliendo de los límites de la clínica hace del psicoanálisis no sólo un procedimiento terapéutico, sino que lo hace antropología, porque hace una reflexión sobre el hombre y asimismo hace metafísica, pues propone una concepción de la realidad⁹⁵.

Teniendo en cuenta estas aclaraciones distinguiremos algunas etapas del pensamiento freudiano:

“En la primera hasta 1900, el psicoanálisis es considerado exclusivamente como procedimiento curativo basado en el inconsciente. En la segunda, de 1900 a 1905, este método se convierte en interpretación del ser humano porque, a través de las pulsiones instintivas de placer y displacer se llega a la infraestructura del psiquismo humano y de las

⁹³ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Crear después de Freud*, San Pablo, Sevilla, 1991, p. 19.

⁹⁴ Cfr. RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *Sapientia Fidei*, San Pablo, México D.F., 1999, p. 168.

⁹⁵ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Crear después de Freud*, p. 21.

dimensiones constitutivas de la persona. En la tercera, de 1905 hasta la muerte de Sigmund, la teoría psicoanalítica se hace metafísica porque interpreta la realidad global, del ser, a la luz de sus principios"⁹⁶.

Sigmund a lo largo de toda su vida se dedica a estudiar al hombre, y en los últimos años de su gran trayectoria, parte de uno de los elementos más importantes de la vida y más notables en la cultura; la religiosidad, al estudiarla se enfrenta con dos cuestiones que le preocupan profundamente: ¿cuál es el origen de la actitud religiosa?, ¿cuál es su naturaleza específica?, ambas Sigmund intenta documentarlas con datos históricos.

Primeramente le da mucha importancia a la acción del inconsciente y mediante una investigación de la arqueología del sujeto humano, descubre las bases de su racionalidad, descubre que estas bases tienen muy poco de racionalidad y sí mucho de instinto⁹⁷, pero que son a la vez el fundamento de la conducta humana porque establecen una conexión necesaria con el determinismo social y éste pasa a ser de un carácter supra individual.

"Con este análisis del psiquismo humano Sigmund elabora una antropología, con la que va a juzgar los principios de la actitud religiosa sin necesidad de recurrir a especulaciones teóricas de carácter metafísico"⁹⁸.

En todo caso el ideal buscado por Sigmund no era otra cosa que la conquista de la autonomía personal mediante una explicación de la conducta en la que el cuerpo, el sentido y el instinto pretenden ser elementos decisivos⁹⁹. Para lograr esto, Sigmund se hace las siguientes preguntas: ¿qué son las representaciones religiosas?, ¿en qué reside el valor particular de las representaciones religiosas? A las cuales contestó de la siguiente manera.

⁹⁶ RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *SapientiaFidei*, p. 168.

⁹⁷ RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *SapientiaFidei*, p. 169.

⁹⁸ RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *SapientiaFidei*, p. 169.

⁹⁹ Cfr. RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *SapientiaFidei*, p. 169.

2.2 ¿Qué son las representaciones religiosas?

Las preguntas de este apartado las encontramos en su obra *El porvenir de una ilusión* y para poder contestar esta pregunta hace una serie de consideraciones generales acerca de la naturaleza de la civilización.

En primer lugar Sigmund se niega a admitir las clásicas definiciones de civilización y cultura; civilización: como dominio utilitario de las fuerzas de la naturaleza. Y cultura: como labor desinteresada idealista de realización de valores.

Propone, pues, la siguiente definición de cultura:

"Ésta es, todo lo que separa al hombre del animal, comportando, por una parte, todo el poder y saber conquistador del hombre en su dominio de la naturaleza, y, por otra, la organización necesaria para regular las relaciones humanas"¹⁰⁰.

La cultura es, dicho de otro modo, otro nombre del súper-yo¹⁰¹, es decir, la prohibición de deseos sexuales y deseos destructivos que permiten una cierta protección frente a la naturaleza y ayudan a la supervivencia del hombre haciendo de la cultura algo necesario y como necesaria debe ser protegida no sólo de la naturaleza, sino de los mismos individuos, para una adecuada distribución de los bienes y la conservación de estos¹⁰² y son de fundamental importancia estas dos cuestiones, pues las creaciones de los hombres son frágiles, y la ciencia y la tecnología que han edificado pueden emplearse también en su aniquilamiento. Ahora, pues, entenderemos a la civilización como un conjunto de inventos psíquicos reflejados en las representaciones religiosas en donde podremos obtener o identificar el proceso de la ilusión.

Aún sin dar una definición concreta con respecto a la pregunta qué son las representaciones religiosas, se elabora la siguiente pregunta: si bien las representaciones religiosas pueden entenderse como un conjunto de inventos

¹⁰⁰ DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, Trotta, Madrid 2000, p. 108.

¹⁰¹ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, p. 108

¹⁰² Cfr. FREUD Sigmund, *El porvenir de una ilusión*, Amorrortu Editores, Buenos Aires - Madrid 2009², p.6.

psíquicos reflejados en representaciones místicas ¿en dónde reside el valor particular de las representaciones religiosas? Tomando en cuenta las definiciones que él tiene acerca de cultura y de civilización hace un análisis histórico y elabora la siguiente propuesta: la principal tarea de la cultura y su genuina razón de existir es protegernos de la naturaleza, pero se pregunta ¿por qué?

En repetidas ocasiones el hombre frente a la grandeza de la naturaleza se sintió indefenso, ¿cómo enfrentarse a esa despiadada realidad?, esta era la cuestión principal que había que resolver. En el interior del hombre, es decir en su inconsciente, clamaba consuelo, y para consolarse a sí mismo hizo de los fenómenos de la naturaleza, dioses semejantes al hombre, sólo que dotados de increíbles poderes, de este modo, el hombre ya no se considera indefenso, sino por el contrario, estos dioses al tener las características de un hombre son igualmente vulnerables y hay manera de influir en ellos.

"De este modo, el hombre no convierte las fuerzas naturales en simples seres humanos con quienes podía tratar como lo hace con sus prójimos, pues ello no daría razón de la impresión avasalladora que le provocan; antes bien, les confiere carácter paterno, hace de ellas dioses, por lo cual obedece a un arquetipo infantil"¹⁰³.

Ahora, ¿por qué un arquetipo infantil? Sigmund dice esto porque todos de niños hemos atravesado un periodo de abrigo con respecto a nuestros progenitores, especialmente de nuestro padre, pero, al mismo tiempo, nos sentíamos seguros de su protección. Para asimilar ambas situaciones interviene el deseo, que así como sucede en los sueños, recompone las cosas a su medida. De este modo, por la fuerza del deseo y siguiendo este tipo de estrategia, nace la religión: en donde el hombre no sólo personifica las fuerzas de la naturaleza, sino que además, las reviste de un carácter paternal y convierte en dioses a los fenómenos naturales, conforme a un propósito infantil¹⁰⁴.

¹⁰³ FREUD Sigmund, *El porvenir de una ilusión*, p.17.

¹⁰⁴ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, p. 110.

Además, eso no es todo, los dioses tendrán la misión de compensar las deficiencias y los prejuicios de la cultura, tomar en cuenta las penas que los seres humanos se infligen unos a otros en la convivencia; su trabajo más importante en todo caso será velar por el cumplimiento de los mandatos culturales que el hombre obedece tan mal y que el mismo hombre ha creado.

Y así llegamos a una situación en la que lo moral viene a constituirse en el elemento fundamental confiado a los dioses. Sin embargo, en la medida en que la naturaleza va siendo mejor conocida, los dioses se van acabando e inicia el proceso de desmitificación y llega el inevitable momento donde se presenta el Dios monoteísta.

Tras estas conclusiones podemos ya responder la primera pregunta ¿qué son las representaciones religiosas? “Son principios y observaciones sobre hechos y relaciones de la realidad exterior en los que se sostiene algo que hemos hallado por nosotros mismos y que aspiran a ser aceptados como ciertos”¹⁰⁵, en ellas destaca como su característica más importante su radical falta de fundamentación ya que ni la tradición, en efecto, ni las pruebas transmitidas por los antiguos constituyen garantías suficientes para prestar apoyo a las creencias religiosas. Luego entonces las creencias religiosas se sustraen del juicio de la razón y solamente se comprenden bajo la necesidad de satisfacer deseos pulsionales.

Así, pues, todas las ideas que nos sean presentadas como dogmas por parte de la religión, no son lanzadas de la experiencia ni tampoco son conclusiones del pensamiento: son solamente ilusiones, realizaciones de los deseos más antiguos, intensos e indispensables de la humanidad¹⁰⁶. El secreto de su fuerza está en la fuerza de los deseos. Y de este modo respondemos a la segunda pregunta: ¿en dónde reside el valor particular de las representaciones religiosas? En la satisfacción de los deseos.

¹⁰⁵ DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, p. 113.

¹⁰⁶ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, p. 113.

2.3 ¿Qué son los deseos?

Estos deseos de los que hablamos no son de cualquier orden, sino que radican especialmente en los deseos que todo hombre tiene, en su desamparo de niño, de sus anhelos de ser protegido de los peligros que acechan contra él, de que se haga justicia en una sociedad que es injusta¹⁰⁷, de que la vida humana se extienda en una vida futura en donde se deje de sufrir.

Todas estas aspiraciones en algún momento determinado de la vida el hombre las tiene y no son más que deseos infantiles, basados en los conflictos de la niñez, nacidos del complejo del padre y nunca superado del todo. En todo caso es la nostalgia del padre, la raíz de las necesidades religiosas, es decir es el complejo de Edipo el que desempeña el papel principal.

"Así, pues, concluye Sigmund, la nostalgia de un padre y la necesidad de protección contra las consecuencias de la impotencia humana son la misma cosa"¹⁰⁸, y se convierten en la fundamental razón por la cual el hombre creó la religión y más precisamente a Dios.

Sigmund concluye que la actitud religiosa es un estado psíquico peculiar formado por ilusiones y delirios debido a la concepción mitológica del mundo. De este estado deriva una neurosis colectiva de la humanidad basada en la proyección¹⁰⁹.

Sigmund identifica la religión con una ilusión permanente de la humanidad desde sus orígenes. La causa no es otra que un falso sentimiento de culpabilidad que se traduce en la necesidad de expiación, de protección y refugio. Sin embargo hasta aquí el origen se ignora, es por tanto una conciencia inconsciente de culpa, frente a la que el individuo se convierte en nido defensivo y protector. En el fondo aparece la búsqueda de protección de un padre todopoderoso idealizado¹¹⁰.

¹⁰⁷ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, p. 110.

¹⁰⁸ DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión diálogo interminable*, p. 112.

¹⁰⁹ Cfr. RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *SapientiaFidei*, p. 170.

¹¹⁰ Cfr. RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *SapientiaFidei*, p. 170.

Sigmund al identificar la religión con las ilusiones pretende dar a entender que así como las ilusiones son gratas, así de grata pretende ser la religión porque ahorra sentimientos indolentes y nos dejan en cambio gozar de satisfacciones. Los elementos, pues, más importantes que caracterizan a las ilusiones son evitar el displacer y proporcionar satisfacción.

2.4 Para Sigmund ¿quién es Dios en las religiones?

El Dios creador es para Sigmund una modificación engrandecida del padre procreador. Pero, sobre todo, este Dios, es decir, esta ilusión, una vez que le eliminamos sus rasgos de peligroso, de rival y de violento, como se concebían antiguamente a los dioses, se convierte en un padre de suma bondad¹¹¹. Un ser que ama por igual a todos sus hijos, está cercano para comprender sus necesidades, se muestra dispuesto al perdón y, en el judío cristianismo, se abaja incluso a realizar un pacto, una alianza con ellos¹¹².

Como el padre de la infancia que ha protegido y vigilado al niño débil e indefenso frente a todos los peligros del mundo exterior, el Dios de la ilusión proporciona también toda la seguridad que el adulto necesita para subsistir en un mundo que tantas veces se le torna hostil. Pero como el padre de la infancia, según la mentalidad mágica infantil lo sabe y lo conoce todo, también el Dios de la ilusión poseerá el atributo de la omnisciencia.

De este último hará que el adulto obtenga una formidable explicación de todos los misterios e incógnitas de la vida. Por último, el Dios ilusorio conforme al modelo del padre educador, se presenta también como garante de una justicia final y como retribuido, a través del don de la inmortalidad, por toda la renuncia de sacrificios que tan penosamente el hombre ha de soportar durante el tiempo de su existencia terrena.

¹¹¹ Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Creer después de Freud*, pp. 61-62.

¹¹² Cfr. DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Creer después de Freud*, p. 61.

2.5 Origen del fenómeno religioso

Tras concluir que la religión es una neurosis, Sigmund emprende un nuevo camino que lo lleva a aislar los propios orígenes. Estudia el tema en el plano sociocultural y el psicológico en una famosa obra de 1912-1913 titulada, *Tótem y tabú*, en la que llega a la conclusión de que la vida religiosa del hombre primitivo se desarrolla en torno a un núcleo: el tótem, al que se le ofrecen sacrificios y de cuya carne y sangre participan.

El tótem es el antecesor del clan, éste tiene un espíritu guardián que envía predicciones a sus hijos que les conoce y protege aun en aquellos casos en los que resulta peligroso¹¹³. "Por lo general es un animal comestible, ora inofensivo, ora peligroso y temido, y más raramente, una planta o una fuerza natural (lluvia, agua), que se hallan en una relación particular con la totalidad del grupo"¹¹⁴.

El tabú presenta dos significaciones opuestas: la de lo sagrado o consagrado y la de lo inquietante, peligroso, prohibido o impuro. El concepto de tabú entraña, pues, una idea de reserva y, en efecto, el tabú se manifiesta esencialmente en prohibiciones y restricciones. Tal vez la expresión más adecuada sea temor sagrado¹¹⁵.

Después de esto Sigmund considera al animal totémico como un sustituto del padre, fuente de prohibiciones y de órdenes. El acontecimiento concreto Sigmund lo narra de la siguiente manera:

"Un padre celoso y omnipotente es asesinado y devorado por sus hijos, que encontraban con ello la única posibilidad de acceso a las mujeres que celosamente el padre reservaba en exclusiva para sí. Este asesinato primordial, es una especie de pecado original y originante, sería la base de las grandes instituciones sociales: moral, derecho y religión. Pero ese asesinato fue, en cierto sentido, un gran fracaso, pues los hijos supieron que nadie podía ocupar el lugar de su padre, so pena de que el crimen se

¹¹³ FIZZOTTI Eugenio, *Psicología de la religión*, Claret, Barcelona 2007, p. 42.

¹¹⁴ FREUD Sigmund, *Tótem y tabú*, alianza, Madrid 2011, p. 11.

¹¹⁵ FIZZOTTI Eugenio, *Psicología de la religión*, p. 43.

volviese a repetir de modo indefinido. Su lugar tenía que permanecer vacío. Y fue precisamente en ese hueco que el padre dejó donde la religión encontró su simiente originaria. Desde ese hueco, efectivamente, aquel padre muerto recobró la existencia, primero bajo la forma de animal totémico del clan, para proseguir su transformación a través de héroes, dioses y demonios y venir a encontrar finamente su más plena y cabal resurrección en la figuración del Dios único judío-cristiano, que vino a expresar con más claridad que ninguna otra religión la resurrección del propio padre"¹¹⁶.

Estas características de índole fundamental quedan establecidas en la obra *Tótem y tabú* y con esta obra queda establecida la pieza clave en la interpretación freudiana del hecho religioso en su estrecha relación con el complejo de Edipo y en su analogía con la neurosis. La religión como neurosis, en todo caso ofrece soluciones para proseguir de un modo fantástico la lucha entre el hijo y el padre.

Una lucha que, por otra parte, y de modo bien paradójico, no deja de procurar satisfacción paralela al deseo de vivir siempre bajo el amparo y la protección del mismo. Pero será esta segunda dimensión de la religión la que de modo preferente quedará para la interpretación del hecho religioso provocando un eterno retorno de lo reprimido.

Para Sigmund, las religiones históricas vuelven a proponer el clásico esquema primordial:

"Líder amado y odiado, seguido y temido; asesinado para liberarse de su opresión; reconocido grande tras su muerte, divinizado; religión como expiación. Luego entonces la religión totémica surgió de la conciencia de la culpabilidad de los hijos y como una tentativa de apaciguar este sentimiento y reconciliarse con el padre por medio de la obediencia retrospectiva"¹¹⁷.

Y ¿por qué se vuelve este esquema primordial un ciclo interminable? Sigmund considera que el hombre siempre aspira a la felicidad, quien llega a la felicidad no quiere dejar de ser feliz, haciendo pues de esta aspiración dos facetas, primera el

¹¹⁶ DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Creer después de Freud*, p. 35.

¹¹⁷ FIZZOTTI Eugenio, *Psicología de la religión*, p. 45.

hombre pretende evitar el dolor; segunda el hombre pretende experimentar intensas sensaciones placenteras.

2.6 La caída del Dios monoteísta

De todo lo que hasta ahora se ha dicho, quedaba por aclarar de dónde provenía el Dios monoteísta, pero si decíamos que éste sólo es la representación del padre asesinado, concluíamos por consiguiente que no existe, sin embargo no sólo manifiesta que este Dios provenía del sentimiento de culpabilidad, pues en su obra *Moisés y la religión monoteísta* expresa, que el nacimiento del Dios monoteísta en la tradición judía no es más que las ambiciones de un hombre.

Primero que nada hay un fenómeno muy curioso llamado <<el mito de nacimiento de héroes>>¿Por qué es curioso? Porque en él descubrimos que el llamado Moisés del Antiguo Testamento pudiera ser solamente una invención del hombre, ya que este héroe pareciera ser el mismo de todas las regiones aledañas, sólo que con distinto nombre.

También es conveniente mencionar que en el dado caso de que hubiera existido Moisés, en el inconsciente de este individuo no se encontraba exactamente el ideal de salvar a un pueblo de las manos del Egipto, sino más bien la aspiración de independizarse de Egipto y convertirse en líder de un pueblo que al parecer estaba esperando un salvador.

En el mejor de los casos lo que Sigmund está haciendo es desaparecer la mano de Dios en este acontecimiento, es decir está poniendo de manifiesto que en ningún momento Dios habló a Moisés, sino que más bien éste por cuenta propia elaboró este proyecto y simplemente se vale de los elementos a su alcance para llevarlo a cabo.

Posteriormente hace una serie de comparaciones que tiene el Dios de los judíos con un Dios nacido de los fenómenos naturales, concluye que ese Dios quizá sea un volcán, lo dice por lo siguiente: el Dios judío se molestaba y un gesto que expresaba su molestia era la erupción o el temblar de la tierra, además, se

dice en la Biblia que Dios se hacía presente por medio de una nube, esta característica podemos entenderla como una fumarola volcánica, además, también se dice que le ofrecían sacrificios para apaciguar su ira, dato curioso, sin embargo lo único que elabora aquí son interpretaciones, pero a lo que quiere llegar es que, ese Dios del cual se habla no es más que la elaboración fantástica de un hombre que quiso ganarse a un pueblo y que para inflingir miedo y ser respetado, elabora un Dios castigador y celoso.

De este modo pretende desaparecer la noción de Dios en la concepción judía, reduciendo a Dios a sólo una serie de coincidencias de las cuales se valió un hombre para independizarse de una nación.

2.7 La solución del problema del hombre

Después de concluir que Dios es una ilusión, Freud propone una manera de llevar la vida sin Dios, sin la religión, sin ritos, aparentemente absurdos.

En su obra *El malestar en la cultura* habla de que el hombre tiene frustraciones por el exceso de leyes que le dicen qué hacer y que de un modo u otro reprimen en el hombre algunas pulsiones naturales, en modo muy concreto las sexuales, propone que si hay alguna ley que debemos de seguir debe de ser aquella que establece la cultura, la cual velará por protegernos de la naturaleza y de nosotros mismos, y no más.

En este caso considera que las normas que las religiones infligen sobre los hombres están de sobra, de modo que lo que hay que hacer es eliminar a la religión, pues ésta ya no está ofreciendo nada al individuo, sino sólo un conjunto de mitos de dudosa procedencia.

Ahora bien, si la religión sólo ofrece mitos que tienen su explicación en el inconsciente, es más conveniente preocuparse por ayudar a los individuos a salir de ese estado de neurosis y poder construir una sociedad.

Sin embargo, después de concluida esta obra añade, pocos años después, un elemento que muy pocos se detienen a analizar. Habla de que para la construcción

de una buena y estable sociedad debe de existir amor, pero este amor no es el mismo del que estamos acostumbrados a escuchar en Freud, lo digo por lo siguiente, el amor del que comúnmente habla Freud es aquel que sólo cumple con la tarea de satisfacer las necesidades sexuales, donde el vínculo que los une es sólo la necesidad y nada más.

Pero el amor del cual habla ahora es uno en el cual no radica la satisfacción de los apetitos sexuales y que no se da por necesidad, sino todo lo contrario, es un amor desinteresado que se preocupa por el otro y no viene de las funciones orgánicas del hombre.

Lo interesante de esto es descubrir ¿de dónde viene?, si en la concepción freudiana el hombre no hay más que una simultánea recepción y respuesta de factores psíquico- biológicos.

A lo que quiero llegar es que hablar de un amor que no se encuentra dentro de los límites naturales, necesariamente es sobrenatural y si es sobrenatural ¿Qué es? Esta pregunta ya no la responde, pero a nosotros nos da la posibilidad de hablar de ella, abriendo de cierto modo la posibilidad de que Sigmund Freud quizás no es tan ateo como parece.

3. Validez o invalidez de la propuesta freudiana

Descubrir donde radica una validez o invalidez nos obliga antes, a indagar qué es lo que queda de su propuesta y la importancia de este personaje en su paso por el mundo.

3.1 ¿Por qué no podemos pasar por alto el pensamiento ateo freudiano?

La propuesta freudiana se ha convertido en una de las más entretenidas teorías que explican el origen de la religión y dan razón de cómo es que el hombre fue creando la idea de Dios, hoy en día podemos decir que a este personaje no se le puede pasar por alto, por la sencilla razón de que ha cambiado la concepción de comprender a Dios y al mundo, si bien en la antigüedad se proponían muchas formas de conocer a Dios, nunca estuvo en el pensamiento humano, decir que

sólo era una ilusión que había quedado en el inconsciente y que era la manifestación de un deseo infantil, quizás encontraremos a otros autores contemporáneos que de cierto modo proponen algo similar como Marx quien afirma que Dios es el opio del pueblo, o como Feuerbach quien considera que en realidad la idea de Dios no es sino la proyección de los atributos divinos que hay en el mismo hombre; afirmando que en verdad no hay más Dios que el mismo hombre, y en concreto la sociedad, la cual es el único ser que puede saciar nuestros anhelos de felicidad, y así varios autores más.

Además de lo mencionado, Sigmund Freud no es un personaje que haya pasado como inadvertido ante las religiones ya que hay una gran diferencia de la religión antes de Freud y después de él¹¹⁸, actualmente el pensamiento teológico ha tenido que ver el modo de elaborar su propia reflexión acerca de esta cuestión y ha ayudado a madurar la concepción que se tenía de Dios.

"Pero, a pesar de todo, parte de la teología supo elaborar y asumir la prueba que el psicoanálisis plantea con honestidad y con valentía. Ciertamente, no hemos llegado todavía a una situación en la que el psicoanálisis se haya abierto camino de modo general en el pensamiento teológico¹¹⁹", lo que sí sabemos es que la cuestión psicoanalítica está ahí y reclama un interés y una escucha atenta, particularmente, los grandes temas del dogma y de la moral¹²⁰. Además de que el psicoanálisis seguramente tendrá más que decir acerca de las imágenes de Dios, la de los modos de concebir el pecado y la redención, así como también las diversas cuestiones de moral sexual y de la vida en general¹²¹.

Y sin duda la más importante razón por la cual no se puede pasar por alto a este personaje, es por el hecho de que el psicoanálisis se convirtió en un elemento que cambia profundamente la manera de concebir el mundo, con el cual no sólo

¹¹⁸Cfr. DOMINGUEZ MORANO Carlos, *Experiencia cristiana y psicoanálisis*, sal Terrae, Santander, 2006, p. 11

¹¹⁹ DOMINGUEZ MORANO Carlos, *Experiencia cristiana y psicoanálisis*, p. 11

¹²⁰ DOMINGUEZ MORANO Carlos, *Experiencia cristiana y psicoanálisis*, p. 11

¹²¹ DOMINGUEZ MORANO Carlos, *Experiencia cristiana y psicoanálisis*, p. 11

repercute en la ciencia de la psicología, sino en todo aquello que tenga que ver con el hombre.

3.2 La propuesta freudiana vista de un modo crítico

Una de las más inquietantes preguntas de Sigmund era: ¿Qué es en realidad lo que nos mueve a realizar algo? Una de sus respuestas es la de que el hombre alcanza a descubrirle sentido a su vida, gracias al miedo, al tánatos, es decir miedo a la muerte.

Hoy en día esta cuestión sigue aquejando a la humanidad y sin duda aún no tiene respuesta, una buena pregunta sería si en el lecho de muerte de Freud cambiaría su opinión con respecto a Dios o si perdió el miedo a la muerte y por eso decidió que su doctor le pusiera tres inyecciones que le provocaron la muerte, en realidad qué estaba en su pensamiento en esos instantes no lo sabemos. Que hay después de la muerte de Sigmund, quizás sus conocidos lo pusieron en las manos de Dios y dejaron que descansara en paz, quizás quedó sólo como un hombre más que muere y sólo se recuerda por sus grandes aportes a la ciencia. ¿Qué nos queda de él?

En las ceremonias de las exequias de las personas siempre escuchamos melodías tristes que acompañan al difunto, ¿cuál es ahora la melodía que escuchamos de Sigmund? Es acaso una melodía que poco a poco se pierde como el sol en el atardecer o es una melodía que al paso del tiempo recobra fuerzas y se levanta victoriosa sobre las garras del silencio.

Hoy en día podemos decir que suceden ambas cosas, por un lado el psicoanálisis ha ido avanzando, adquiriendo nuevos seguidores y ofreciendo nuevos elementos para poder entender al hombre y al mundo, por otro, su crítica a la religión en algún momento se convirtió tal vez no en una amenaza directa hacia la Iglesia o hacia todas las creencias religiosas, sino que más bien considero se transformó en un medio de purificación de la idea del Dios en el cual creen las religiones.

Sin embargo el psicoanálisis tiene algo que su propio creador heredó a todos sus seguidores y lo podemos reducir a esta pregunta.

"¿Por qué le resulta precisamente a los psicoanalistas tan difícil confrontarse con nuevos conocimientos? Ello tiene que ver con el hecho de que Freud no concibió el psicoanálisis como un método de psicoterapia más o menos exitoso, sino como una misteriosa panacea capaz de llevar a los iniciados al conocimiento de la verdad sobre todo, sin excepción alguna. Escribió sobre el arte y la cultura, sobre la paleontología y la etnología, sobre la guerra y la paz. El psicoanálisis se convirtió en una visión del mundo, en una ideología del siglo XIX -tan rico en semejantes doctrinas sobre la verdad-que conoce la respuesta para cualquier pregunta"¹²².

Es aquí donde podemos decir que la propuesta de Sigmund, vista de un modo crítico Puede ser catalogada como una ideología, si bien podemos notar que una de las características más importantes de las ideologías es que carecen de oído, es decir creen poder responder a todas las cuestiones del mundo y creen que su visión de éste es la única y la más correcta, "así, el psicoanálisis, en contra de lo que originalmente era su propósito, no propicia la ilustración, sino más bien la mistificación"¹²³. Incluso si somos curiosos alcanzaremos a descubrir que Sigmund critica mucho los cuentos fantásticos que ofrece la religión en la Biblia, un ejemplo de ello es el que encontramos en su obra *Moisés y la religión monoteísta*. Tal vez ahora sea conveniente preguntar si él mismo Sigmund no estaba haciendo de toda su estructura psicoanalítica lo mismo que las representaciones religiosas, es decir, algo que pide al pueblo que sea aceptado como verdadero, con muy pocas justificaciones.

Ahora, recordando un poco, en qué se sostiene la propuesta del origen de la religión que sostiene Sigmund, precisamente en tratar de presentar a la fe en Dios como un trastorno psíquico, concluyendo inmediatamente que Dios no existe, "entonces, siempre bajo el supuesto de que Dios no existe, no hay en realidad

¹²² LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p.27

¹²³ LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p.27

mucho que objetar, con respecto a que la religión sea caracterizada como una colectiva neurosis compulsiva"¹²⁴.

Pero en el caso contrario de que Dios sí existiere, la conducta atea se podría describir, a la inversa, como un comportamiento reflejo de huida, por completo absurdo, o bien como fruto de la deficiente estabilidad de una personalidad carente de sentido de la realidad e incapaz de mantener relaciones fiables; así como la manifestación de trastornos psicológicos que se fueron dando a lo largo de la vida y no fueron del todo superados¹²⁵. Por consiguiente, todo el grandioso edificio antirreligioso de Sigmund se sostiene en unos cimientos de barro, en realidad no nos dan una afirmación absoluta de que Dios no existe. En el mejor de los casos Sigmund, como ya lo hemos mencionado, ofrece una manera de explicar los fenómenos religiosos, si Dios no existiera, pero de que ofrezca una respuesta absoluta de la no existencia de Dios, aún queda un abismo muy grande sin respuesta.

Luego entonces, sobre la pregunta decisiva de si Dios existe o no, Sigmund no tiene absolutamente nada que decir¹²⁶, a lo mejor lo más conveniente sería concluir que intentó dar una respuesta, pero el objeto que estudiaba superó los límites de su conocimiento e incluso de su misma teoría, el psicoanálisis.

3.3 ¿Dónde radica la validez de la propuesta de Freud respecto a las religiones y a Dios?

Tras las variadas conclusiones antes mencionadas, podemos concluir que la validez de la propuesta freudiana radica en que es una manera innovadora de su tiempo para poder comprender la realidad, es decir, al elaborar una estructura que tiene un conjunto de elementos que nos ayudan a comprender al hombre, ofrecen una manera novedosa e interesante de descubrir que hay más de lo que comúnmente estábamos acostumbrados a conocer.

¹²⁴ LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p.29

¹²⁵ Cfr. LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p.29

¹²⁶ Cfr. LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p.29

Otro elemento válido es mostrar la existencia del inconsciente y la presencia de complejos y actitudes que se ven reflejadas en nuestras conductas que tienen un porqué en el ya mencionado inconsciente.

Son también muy importantes, las aportaciones que nos revelan la relación que hay entre Dios y la concepción que tiene el hombre de él, nos muestra cómo hemos ido elaborando y dándole forma a ese Dios, o en la antigüedad a esos dioses, mediante antropomorfismos, es decir, características humanas.

Nos ayuda a hilar elementos que Charles Darwin ponía de manifiesto en su idea de evolución, descubriendo al hombre como un ser que al paso de los años ha ido evolucionando no sólo en el modo biológico, sino también en el psíquico y como prueba de ello es que la concepción del mundo no es la misma que la de hace mil años, sin duda la manera de concebir el mundo no sólo lo influye la psique de la persona, sino también la cultura y la sociedad. Sin embargo, los que construyen todo eso son los hombres en los cuales mora en su interior un elemento psíquico.

3.4 ¿Dónde radica su invalidez?

Ésta radica especialmente en tomar al psicoanálisis como un oráculo que tiene todas las respuestas, si bien es cierto que cambió la concepción del mundo eso no implica que se tenga que asumir como norma general para regir todo tipo de circunstancias, y algo que por lo menos a lo largo de la historia hemos descubierto es que efectivamente el hombre puede reaccionar de múltiples formas, que lo hacen ser un ente con suma dificultad para poder definirlo y si bien es cierto que el psicoanálisis nos ofrece muchísimos elementos, eso no explica del todo al hombre y al mundo.

Podemos concluir que la pretensión de Freud, sin duda alguna, fue bastante buena, sin embargo no lo suficientemente como para poder encerrar al hombre en un conjunto de normas, y al no poder realizar eso, no pudo poner como norma general el suceso de la muerte del padre y el sentimiento de culpa de los hijos como algo determinante para concluir que ese es el origen de la religión, cierto es

que su propuesta encierra un cierto conjunto de verdades que inclusive las religiones ya han tomado en cuenta y que parecen del todo ciertas, pero aún hay muchas cosas que se salen de nuestras manos, por ejemplo, cuando hace un análisis de Moisés, muestra a un individuo con pretensiones políticas que encuentra en un pueblo, la oportunidad de triunfar, esta propuesta como interpretación es válida, pero de algo estamos ciertos, el hecho de que lo justifiquemos y le demos muchas vueltas al asunto no quiere decir que efectivamente así sucedió, pues nos queda claro que un acontecimiento histórico podemos reconstruirlo muy bien y quizás con mucha exactitud, pero no podemos repetir el acontecimiento, lo que hace de nuestra interpretación algo meramente subjetivo y como subjetivo que es, contiene un cierto grado de verdad y sino es una verdad absoluta simplemente es un elemento con ciertas deficiencias.

Y así como lo es en la interpretación de Moisés, así lo es con los elementos que tenemos en *Tótem y tabú* y también en su obra *La interpretación de los sueños* e incluso en toda la interpretación que haga de los individuos o de la realidad, es decir toda proposición, no dejará nunca de ser una interpretación, es decir una concepción muy parcial de las cosas, luego entonces, esto hace del psicoanálisis una herramienta de la psicología que solamente ofrece ciertos elementos y nada más.

Lo que hay que resaltar de este capítulo es que al parecer todos los argumentos que Freud propone para explicar el origen de la religión apuntan a que el hombre crea a Dios, para tratar de satisfacer una necesidad, la cual se reduce a una ilusión que radica en el inconsciente.

Tras estas conclusiones se infiere que Sigmund es ateo, pero eso no lo determina como tal o por lo menos no por completo, pues al parecer de un modo muy sutil disfraza la esperanza o la creencia de que en el hombre hay algo más que sólo materia, si bien es cierto que en ningún momento afirma que sea el alma o que sea Dios, pero, también es cierto que tampoco afirma que no lo sea.

Ahora bien, después de haber analizado la validez e invalidez de su propuesta necesitamos, para poder determinar si Sigmund es ateo o no, atender a los parámetros que establece la filosofía (teodicea) para determinar si alguien es ateo y ¿por qué?

III. ¿HAY ATEISMO EN SIGMUND FREUD?

El presente capítulo ofrece los elementos necesarios para poder determinar si Sigmund Freud es o no ateo y porqué. Está compuesto de tres apartados, primero qué es el ateísmo, segundo ¿por qué el psicoanálisis es ateo?, tercero ¿qué se dice de la propuesta freudiana?

1 ¿Qué es el ateísmo?

Para lograr llegar a la conclusión de que Sigmund Freud es ateo atenderemos necesariamente a la definición de ateísmo y cuáles son, de manera específica, sus manifestaciones, además agregaremos algunas aclaraciones referentes al término.

1.1 Concepción ordinaria de ateísmo

Para entender el concepto <<ateísmo>> nos acercaremos primeramente a su definición etimológica. Ateísmo es una palabra compuesta, a-Theos, en la que la a es privativa y Theos de la etimología griega, significa Dios, por lo tanto ateísmo significa: sin Dios. A lo largo de la historia se le ha llamado ateo a aquella persona que afirma la no-existencia de Dios, esto se debe a que generalmente la no evidencia inmediata para el hombre de la existencia de este ser superior, junto con la limitación del conocimiento y la preponderancia de la libertad en la adquisición de una certeza reflexiva, dan paso a la posibilidad de negar la existencia de Dios¹²⁷.

En líneas generales podemos hablar de que hay dos tipos de ateísmo, uno de ellos es el ateísmo práctico y el otro el ateísmo teórico. El ateísmo práctico lo tendrá aquel individuo que sin elaboraciones teóricas, se comporta como si Dios no existiera, es decir, sin preocupación alguna de su existencia, prescindiendo de la existencia de cualquier principio absoluto, trascendente a los valores del individuo y de la especie humana. Y el ateísmo teórico lo tendrán aquellos

¹²⁷ Cfr. GONZALEZ Ángel Luis, *Teología natural*, Eunsa, Pamplona 2008⁶, p. 51.

individuos que niegan la existencia de Dios, como conclusión de un proceso intelectual¹²⁸.

1.2 Algunas formas del ateísmo práctico

Al hablar de un ateísmo práctico, nos referiremos a él, al menos de un modo temporal, ya que esta situación se da de una manera muy evidente cuando el hombre tiene la presión de los problemas de la vida, la perturbación de las pasiones, el ambiente familiar indiferente o incluso la ausencia de una familia y una educación, etcétera; ocasionando así, durante cierto periodo de la vida, un desvíodel interés del hombre con respecto de Dios, aunque esta indiferencia no dure para siempre, al mencionar esto, de no para siempre, me refiero al momento en el que el hombre se enfrenta con los grandes fenómenos de la naturaleza con los asombrosos y terroríficos espectáculos de su grandeza y experimenta la sobrecogedora amenaza de destrucción; los hechos decisivos de la existencia humana, como el nacimiento y la muerte, el problema más angustioso de la vida humana, el sufrimiento del justo en este mundo y la frecuente buena suerte del malvado, todo esto debe plantear, tarde o temprano, a la conciencia humana el problema de una causa y de una justificación que, en definitiva, es el problema de Dios¹²⁹.

El ateísmo práctico no es del todo autónomo y original, sino que es derivado de algún modo del ateísmo teórico, es decir, la voluntad atea; aun de un modo implícito, es consecuencia de la razón atea. Por lo tanto, la validez del ateísmo práctico depende de la validez del ateísmo teórico, cuya refutación implica radicalmente la del ateísmo práctico¹³⁰.

Una de esas formas del ateísmo que actualmente ha impactado de una manera muy radical, es aquel que dice: “la vida no tiene sentido, es absurda; luego, Dios no existe”¹³¹. Pero el hecho de que la vida no tenga sentido, no por

¹²⁸ Cfr. GONZALEZ Ángel Luis, *Teología natural*, p. 51.

¹²⁹ Cfr. FABRO Cornelio, *El problema de Dios*, p. 22.

¹³⁰ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y Ateísmo*, Troquel, Buenos Aires, p. 201.

¹³¹ SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 202.

eso mismo presupone que Dios no existe. Aquí es fundamental remarcar que es bastante contradictorio negar todo sentido a la vida y al mismo tiempo, admitir que Dios no existe.

En el mejor de los casos y concluyendo esta propuesta, el hecho de que no tenga sentido la vida no hace deducir de esta afirmación la inexistencia de Dios; al contrario, dice que la vida no tiene sentido justamente porque en su corazón no ha llegado. Otro tipo de ateísmo es "el ateísmo absurdo"¹³² de Camus que dice: "lo absurdo elevado al sistema se autonega, en cuanto el sistema bien ordenado del desorden, una especie de racionalización de lo absurdo perfectamente sistematizado"¹³³: en realidad aquí lo que hace más que negar lo absoluto, lo implica sin explicarlo.

Por último, veremos una última forma del ateísmo práctico, consiste sencillamente en aquellos que dicen creer en Dios y niegan su existencia en sus acciones, es decir actúan como si no creyesen en él, o como si no existiese.

Su característica esencial es que afirman que creen en Dios, pero adoran al mundo, al poder y al dinero; inmersos en las cosas, su creencia religiosa es sólo una especie de póliza de seguro, como un ejemplo claro de este tipo de ateísmo son aquellos cristianos practicantes de la misa dominical y del signo de la Cruz, que en vez de malgastar su tiempo en ese acto religioso se dedican a atender su negocio, en este caso el ateísmo práctico presupone un ateísmo teórico, pues la fe de estos así llamados creyentes no es una dimensión interior y carece de todo fundamento racional; es una costumbre en todo caso, alimentada por el temor del nunca se sabe¹³⁴. Así podremos decir que existe la angustia quemante y atormentada de los buenos ateos; y existe el ateísmo sustancial de los malos creyentes.

¹³² SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 203.

¹³³ SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 203.

¹³⁴ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 207.

1.3 Algunas de las formas del ateísmo teórico

Cuando hablamos de ateísmo teórico, lo referimos del modo en como ya lo hemos mencionado anteriormente: el ateísmo teórico es la conclusión de un proceso intelectual, lo cual implica dos cosas: a) que el hombre posea un conocimiento de Dios, b) que el hombre sea capaz de hablar acerca del objeto, es decir, Dios, aunque este objeto sea metaempírico, y poder concluir que no existe. Analizando estas dos premisas se podrá detectar que es ateo aquel que, negando a Dios explícitamente, lo afirma implícitamente.

Por lo tanto se puede llegar a la conclusión de que el ateísmo teórico es una doctrina según la cual la existencia de Dios no puede ser afirmada con certeza, de este modo, busca la manera de negarlo y a esto se le conoce como ateísmo asertivo, y cuando se le agrega que es carente de sentido se le conoce como ateísmo semántico¹³⁵.

Como ya se ha dicho, el ateísmo teórico es la conclusión de ciertas premisas de un proceso racional, y entre ellas podemos distinguir las siguientes: ateísmo dogmático, ateísmo escéptico-agnóstico, ateísmo crítico y ateísmo como negación de la alienación religiosa¹³⁶.

Ahora bien, cada uno de éstos presenta ciertas características que se mencionan enseguida. El ateísmo absoluto es la verdadera negación de la existencia de Dios, sin embargo, éste tiene un escaso interés histórico y a decir verdad no tiene ningún valor teórico. "Para Voltaire este ateísmo es una forma de dogmatismo casi siempre fatal a la virtud, al igual que el fanatismo"¹³⁷.

El ateísmo escéptico-agnóstico, puede ser provisional o definitivo, en donde niega al hombre la capacidad de concebir y de probar de cualquier modo que sea su existencia. Aquí cabe hacer una aclaración con respecto a los términos, si bien el agnosticismo y el escepticismo no son ateísmo son una manera muy fácil de

¹³⁵ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 210.

¹³⁶ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 211.

¹³⁷ SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 213.

pasar al ateísmo, por afinidad entre las dos actitudes. "La afirmación, más allá de los datos de nuestra experiencia no sabemos nada, puede transformarse fácilmente, aunque se diga algo completamente diverso, en otra cosa: más allá de nuestra experiencia no existe nada"¹³⁸.

Ateísmo crítico o refutación de las posibles pruebas racionales de la existencia de Dios, ésta es una posición realizada por Kant en su obra: *Crítica de la razón pura* que aunque no la niega, (ateísmo atenuado)¹³⁹ la admite por exigencias morales.

Por último, el ateísmo como negación de la alienación religiosa, ésta es la liberación definitiva de la idea de Dios y reconquista de los derechos y de los poderes integrales del hombre¹⁴⁰.

Si bien, sólo hemos mencionado algunos de los modos de ateísmo teórico, sin embargo hay muchos más de los cuales ya no entraremos en detalle.

1.4 Precisiones terminológicas acerca del ateísmo

Hay autores que llegan a considerar que por la falta de una clara definición, constantemente al hablar de un pensador, un movimiento, o una actitud, que sugieren de manera explícita o implícita una concepción diferente de la divinidad pueden ser calificados de ateos¹⁴¹, sin embargo quién sabe, si esa concepción sea la más correcta, pues, por ejemplo qué hay de aquel que diciéndose ateo persigue un ideal ético, sin duda, ésta es una dificultad que ha sido advertida, pues ha habido personajes que ya en un plano crítico consideran al ateo, como aquel que niega la existencia de Dios, pero asimismo añaden, que esta definición de término no puede ser más que verbal, dado que el contenido de la idea de ateísmo varía necesariamente en correlación con las diversas concepciones de Dios y de su modo de existencia. Así, pues, la respuesta a la pregunta sobre dónde radica precisamente el ateísmo depende del concepto preciso de Dios que

¹³⁸ SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 217.

¹³⁹ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 211.

¹⁴⁰ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 211.

¹⁴¹ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y Ateísmo*, p. 196.

se presupone, en todo caso lo más conveniente será determinar cada caso particular, en vez de un significado teórico definido¹⁴², pues lo que para uno es afirmación de divinidad para otro puede ser ateísmo.

1.5 Distinción entre ateísmo absoluto y ateísmo relativo

El ateísmo absoluto es aquel en donde se niega a Dios de cualquier modo que se le conciba; el ateísmo relativo se refiere a aquellos que juzgan ateas algunas maneras particulares de concebir la divinidad. Se hace la aclaración de esto ya que en otros tiempos a veces bastaba disentir de las opiniones dominantes u oficiales de una época determinada, por groseras e impías que sean, para ser acusados de ateísmo y terminar siendo condenados, un ejemplo claro es Sócrates que en la narración de *Eutrifón* de Platón, se le declara ateo frente a la religión oficial, ya que él sostenía una concepción de divinidad más conforme a su concepto¹⁴³.

Ahora bien, la nueva concepción de ateo relativo se puede entender en los siguientes términos: es ateo quien no es rígidamente conformista con el culto oficial de un país en una época determinada¹⁴⁴. Estas breves aclaraciones nos darán pie para tratar de entender si en realidad Sigmund Freud era ateo o no y si, sí, qué tipo de ateo era.

Ante estas conclusiones se puede comprender el porqué algunos autores dicen: "Dios ha muerto"¹⁴⁵ en el sentido de que ha dejado de ser un valor, ayudándonos a entender que la cuestión de su inexistencia es puramente académica; no cambia en nada la existencia real. "Gracias a Dios, Dios no existe. Pero ¿y si-Dios nos libre-existiera Dios?"¹⁴⁶.

Todos los datos anteriormente mencionados nos han dado una visión muy general de lo que es un ateo y pretenden responder a nuestra cuestión de si a Sigmund Freud le corresponde o no el título de ateo.

¹⁴² Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 196.

¹⁴³ Cfr. LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo Eterno*, Sal Terrae, Santander, 2009, p. 57.

¹⁴⁴ Cfr. SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y ateísmo*, p. 196.

¹⁴⁵ NIETZSCHE Friedrich, *Así hablo Zaratustra*, Alba, México 1998, p. 7.

¹⁴⁶ (Proverbio ruso) citado por: LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p. 11.

1.6 Ateísmo absoluto o relativo

¿Qué es Freud en realidad, un ateo absoluto o relativo? Con todo lo que se ha mencionado acerca del ateísmo responderemos si en Freud encontramos un ateísmo y si lo hay especificaremos de qué modo. Para poder resolver esto, discurriremos en lo siguiente: si analizamos cuidadosamente lo que ya se ha expuesto, nos daremos cuenta que el ateísmo que este personaje pone de manifiesto va orientado a criticar al Dios de la religión, especialmente al Dios del judaísmo y el cristianismo.

Al decir, esto queda claro que la consideración de ateo tiene que ir orientada única y exclusivamente hacia la concepción del Dios judeocristiano, no se mete en problemas de tratar de justificar la inexistencia de un dios al que podamos llamar metafísico, sino que sólo su crítica se centra en uno, en el que creó la religión de la cual él proviene, aunque en realidad parece más bien estar disgustado con la concepción que se tiene de ese Dios en la religión judeocristiana. Tal vez y con esto no afirmo que en realidad así sea, y usando algunos términos que el mismo Freud usaba, es posible que el consciente de Sigmund negara la existencia de Dios, mientras que su inconsciente gritaba desesperadamente su existencia.

Estos datos son curiosos pues desde joven sintió una clara y fuerte inclinación en especial sobre los enigmas del mundo y del hombre, pero pareciera que durante mucho tiempo se negó a atenderlos dedicándose a hacer a un lado esta tendencia; al parecer en lo más secreto de su ser se nutría de una esperanza que pudiera darle una respuesta o una verdad que le explicara qué hacía él en este mundo. También notamos que a lo largo de su vida tenía ansia de conocimiento de lo divino, ansia que quiso saciar en los últimos años, ya aproximándose a su muerte, pues desde 1927 a 1939 año en que muere, se dedica con la máxima intensidad a los problemas específicamente religiosos.

"Y desde su juventud y sus primeros estudios bíblicos nada lo fascina tanto como el fundador de la religión de la que él mismo procede, la judaica. En 1913 a lo largo de tres semanas de septiembre que pasa solitario en Roma, permanece todos los días largo rato, contemplando el Moisés de

Miguel Ángel en San Pietro en Vincoli, para escribir su primer tratado sobre esta figura. Y sobre la historia y el significado de Moisés vuelve finalmente a escribir la última gran obra de su vida. De dónde proviene esta fascinación"¹⁴⁷.

Es interesante, pues, cómo un hombre que en su crítica a la religión hace de Dios un mero complejo y al ponerse frente una estatua de un personaje bíblico es llevado a la sublimidad en el momento en que lo contempla, a grado tal que escribe un libro titulado así, *El Moisés de Miguel Ángel*. Sin embargo, ese traslado a lo sublime nunca lo explicó, y ese súper-yo del que siempre habló en toda su obra psicoanalítica, que representaba la figura represora, parecía ser además de un elemento del inconsciente, un Dios que llamaba a su conciencia.

Sigmund, sin duda fue uno de los grandes moralistas de la humanidad. De hecho es todo lo contrario del libertino sexual que muchos entonces y hoy suponen, su modo de vivir su vida sexual es extremadamente rigurosa. Sin duda la hipocresía y hasta la neurosis sexual no le son ajenas, sin embargo esto no lo determina del todo¹⁴⁸.

Su concepción de hombre no tiene nada que ver con el pansexualismo y el pleno disfrute de los instintos. Al contrario, para Sigmund la cultura total de la humanidad se basa fundamentalmente en la renuncia a los instintos y la superación del infantil principio de placer y pasar al principio de realidad.

"El contenido de las exigencias éticas, que él quiere ver fundamentadas deforma puramente racional, no religiosa, coincide sorprendentemente con las del decálogo mosaico"¹⁴⁹. Y parece indudable que apunta al influjo decisivo de su dura educación de niño y descubre en sí mismo mediante el autoanálisis que el complejo del padre está inconscientemente ligado a la antigua legalidad mosaica¹⁵⁰.

¹⁴⁷ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 421.

¹⁴⁸ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 421.

¹⁴⁹ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 422.

¹⁵⁰ Entiéndase, como conjunto de normas que encierra la cultura judía.

En todo caso podemos llegar a concluir que su ateísmo no es absoluto, es relativo y si lo analizamos con detalle es el resultado de una conclusión racional.

"¡No depende del método psicoanalítico por él desarrollado, sino que se debe a la tremenda impresión que le causa la supuestamente atea ciencia de la naturaleza, que para él pasa ahora a ocupar el puesto de la fe religiosa judía!¹⁵¹".

Es decir, Sigmund lo único que hace es sustituir la fe en Dios por otra fe cuasireligiosa¹⁵², la de la ciencia, pues para él el psicoanálisis es de hecho mucho más que un simple método de investigación y de terapia: es la base de una concepción del mundo atea, una especie del sustituto de la religión.

El ateísmo de Freud, es una actitud personal, radical, que nada tiene que ver con el psicoanálisis como tal. Es quizá una religiosidad judía reprimida que él mismo trató de superar. Todo esto es el trasfondo personalísimo de un hombre que terminó por ver toda la realidad del hombre marcada por las dos posiciones antagónicas, la de eros y la del tánatos, la pulsión de la vida y la pulsión de la muerte¹⁵³.

2. ¿Por qué el psicoanálisis es ateo?

El psicoanálisis así como el fundador de éste, tienen la característica de un cierto ateísmo, sin embargo este ateísmo será por razones que terminan siendo necesarias para el mismo proceso del psicoanálisis. A continuación mencionaremos esas razones que caracterizan al psicoanálisis y asimismo al fundador de éste.

2.1 El psicoanálisis manifiesta un ateísmo metodológico

¹⁵¹ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 422.

¹⁵² KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 422.

¹⁵³ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 422.

¿Por qué el psicoanálisis manifiesta un ateísmo metodológico? Esta característica en el psicoanálisis se da de un modo que parece ser necesario, ya que el psicoanalista permanece totalmente a la escucha de su paciente, y como analista no ha de proferir una palabra propia, si no puede tener la mínima intervención que pudiera suponer un consejo, como recordatorio, y ni siquiera una palabra normativa, tanto en el plano moral como en el religioso, entonces ha de ser por fuerza ateo¹⁵⁴.

Este estilo de ateísmo metodológico no significa más que la negativa a permitir que intervenga el menor razonamiento en favor o en contra de la fe en una experiencia que gira totalmente en torno a la verdad, en todo caso si el psicoanalista no atiende a estas necesidades se le puede considerar infiel a su posición de analista. Luego entonces este tipo de ateísmo será de una forma a la que podríamos llamar ética profesional.

Que el psicoanálisis en su método implique el ateísmo no quiere decir que los psicoanalistas tengan que serlo necesariamente, esta afirmación es muy obvia si bien remarcando una vez más a lo que llamamos ética profesional, el analista en el mejor de los casos, debe procurar no mezclar su creencia o su no creencia, con respecto a su paciente, si bien su trabajo se reduce única y exclusivamente a atender al paciente y no a convencerlo o a obligarlo de la concepción que éste deba tener con respecto de Dios.

Esta aclaración nos permite, desde luego, ver un profundo respeto del individuo que analiza hacia el individuo que es analizado.

Si en algún momento el paciente tuviera un conflicto con Dios, que va relacionado con la ineficiente relación con su padre (progenitor) se tendrá que elaborar una solución conforme a sus necesidades y responder a éstas del modo

¹⁵⁴ Cfr. FREUD Sigmund, "Freud aportes" en <http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.bartleby.com/278>, (12-01- 2012)

más conveniente, atendiendo las circunstancias sociales, éticas, religiosas y culturales.

2.2 ¿Qué aporta Sigmund al ateísmo?

En realidad el psicoanálisis no aporta nada nuevo como argumento a favor o en contra del ateísmo. De hecho tampoco da explicaciones inéditas acerca de la fe o la incredulidad de ciertos sujetos. "Decir a uno que su rebelión contra Dios no significa más que una rebelión contra las figuras paternas de su infancia no cambia en nada la postura última del hombre"¹⁵⁵. En pocas palabras el análisis psicológico es inoportuno para ambas situaciones, tanto para aquellos que son creyentes como para aquellos que son incrédulos.

El aporte de Sigmund habría que buscarlo en otra parte, más bien éste consistió¹⁵⁶ en introducir en la cuestión del ateísmo un nuevo modo de entender el proceso del ateo y, correlativamente, un nuevo modo de situarse en el mismo proceso cristiano, judío, budista, etc.

Así, pues, para poder entender al ateo necesariamente se tendrán que dar los siguientes pasos, en primer lugar el diálogo, éste consistirá en escucharle como a quien afirma un error. Es decir, como alguien que afirma lo contrario de la verdad que nosotros poseemos. Este momento no debe de ser impuesto y mucho menos obligado, será más bien el ejercicio de la libertad del individuo analizado, aquí habrá dos posibles soluciones, la primera consistirá en que el ateo, en este caso el analizado, renuncie a su verdad y opte por la verdad propuesta, como resultado de una conclusión coherente; o bien que el diálogo sea imposible y el analista se vea obligado a únicamente escuchar.

¹⁵⁵ FREUD Sigmund, "Freud aportes" en <http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.bartleby.com/278>, (12-01- 2012)

¹⁵⁶ Claro está que Freud no fue el único en emprender el examen de la problemática del ateísmo. Hegel y otros lo hicieron antes que él. Pero el fundador del psicoanálisis, al establecer la existencia del inconsciente, demostró definitivamente la imposibilidad de entender el razonamiento consciente como si se bastase a sí mismo y no estuviera articulado con un razonamiento inconsciente.

3. ¿Qué se dice de la propuesta freudiana?

Mucho podemos decir del pensamiento freudiano, e incluso mucho más puede estar fuera de nuestras posibilidades para poderlo explicar, es por eso que nos apoyaremos en tres visiones distintas que nos ayuden a clarificar el modo de ver a Freud y son: la religión, la filosofía y el psicoanálisis.

3.1 ¿Qué dice la religión?

La concepción que tiene Freud acerca de la idea de Dios es sumamente curiosa, pues primeramente a Dios no lo despega de la práctica de los actos religiosos, los cuales logran unir con elementos oscuros y primitivos del ser humano, como son la violencia, la inseguridad, el sexo o el instinto de supervivencia animal, es decir Freud nos muestra a Dios sólo como un conjunto de actos y ritos que muestran la mundanidad de la religiosidad¹⁵⁷.

Este modo de concebir la experiencia de fe deja una fuerte huella en el modo de concebir a Dios, el modo en cómo lo manifiesta Freud es como si Dios fuera una proyección infantil o un conjunto de conflictos psíquicos que no se llegaron a resolverse o superarse, esto cambia de cierta manera la idea que la religión ha puesto de manifiesto con respecto a Dios, haciendo que el hombre sospeche de ella, de modo que llegue a considerar que detrás de esa idea de Dios hay ocultos mecanismos de represión, proyección y neurosis que terminan por bloquear el desarrollo del hombre e impiden alcanzar su plenitud¹⁵⁸.

Sin embargo la Iglesia más que ver en Freud un ateo ve más bien a un individuo que por medio de teorías psicoanalíticas pretende tan sólo alcanzar a descubrir la verdad o la mentira con la que los enunciados son pronunciados por el sujeto¹⁵⁹. Es decir, en realidad el psicoanálisis no se va a plantear el problema de la existencia de Dios, sino que en realidad sólo se va a ocupar de lo que el inconsciente tiene detrás de una idea y en este caso la idea de Dios.

¹⁵⁷ Cfr. DOMINGUEZ MORANO Carlos, *experiencia cristiana y psicoanálisis*, p. 15.

¹⁵⁸ Cfr. DOMINGUEZ MORANO Carlos, *experiencia cristiana y psicoanálisis*, p. 19.

¹⁵⁹ Cfr. DOMINGUEZ MORANO Carlos, *experiencia cristiana y psicoanálisis*, p. 17.

Esto nos ayuda a entender lo que pone de manifiesto en su obra *Moisés y la religión monoteísta*, si analizamos meticulosamente su obra nos daremos cuenta, que en realidad se centra en tratar de descubrir qué es lo que se encuentra en el inconsciente de los que creen en Moisés e incluso lo que el mismo Moisés tenía en su inconsciente, es decir, lo que posiblemente lo orilló a actuar del modo en que lo hizo. Recordemos que curiosamente este individuo tiene la pretensión de adquirir un puesto político, sea cual sea en realidad su procedencia esto no importa, lo que importa verdaderamente es salir de la situación en la cual se encuentra él y el pueblo del cual decide apropiarse, él en primera estancia dejará de ocupar un lugar menos importante en la constitución política del gobierno egipcio y el pueblo por otro lado dejará de ser oprimido por los egipcios y obtendrá la libertad, elementos en los cuales ambos se ven beneficiados.

La conclusión es la siguiente, en realidad lo que Freud está haciendo no es justificar la inexistencia de Dios, sino más bien, única y exclusivamente está exponiendo una posible circunstancia por la cual pudo haber pasado Moisés, y de hecho me atrevo a decir que esa circunstancia está dentro de los límites de lo posible. Además lo que Freud propone no es más que una hipótesis de lo que pudo haber sucedido, pues claro nos queda que el acontecimiento histórico no podemos reconstruirlo del todo por más datos con los que contemos, además en ningún momento está diciendo que Dios no existe, sino más bien está abriéndonos la posibilidad de ver la situación desde otro punto de vista, si bien aquí me parece oportuno mencionar aquel dicho popular que dice: todo depende del cristal con el que se vea.

"En cualquier caso, Freud tiene plena razón cuando se vuelve contra el <<credo quiaabsurdum>>: ¡como si las doctrinas religiosas estuvieran excusadas por entero de las exigencias de la razón y se elevan absolutamente por encima de ella! ¡Como si su verdad sólo necesitará ser interiormente sentida y de ninguna manera comprendida! Freud llama a semejante credo <<pretensión de poder y garantía>> ¿estoy obligado a creer cualquier absurdo? Y si no, ¿por qué precisamente éste? No hay instancia alguna por encima de la razón: si la verdad de las doctrinas

religiosas depende de una vivencia interior que atestigua dicha verdad, ¿qué debe hacerse con tantos hombres que no tienen esa rara diferencia? Se puede exigir a todos los hombres que empleen los dones de la razón que poseen, pero no se puede basar un obligatoriedad válida para todos en un motivo que sólo se da en unos pocos"¹⁶⁰.

Ahora bien, este modo de ver a las religiones es válido, ya que el primer o principal propósito es descubrir la verdad. Esto en realidad más que volverse un atentado contra la idea de Dios, más bien ofrece elementos para entender no la inexistencia de éste, sino más bien el proceso que ha llevado el hombre con respecto a esta concepción de Dios y la religión.

Otro elemento que del mismo modo nos ayuda a clarificar el ya mencionado proceso es el que llamamos el fenómeno religioso, que propone en su obra *Tótem y tabú*, esta obra nos ayuda un poco a clarificar hasta donde se remonta esta idea paternalista de Dios, e incluso ayuda a comprender cómo en el Antiguo Testamento se tiene la noción de un Dios que castiga, pero al mismo tiempo protege. Claro nos queda que el elemento de paternidad se dio después de Cristo, sin embargo parecería que esta noción se tuvo desde siempre en el inconsciente y sólo se hizo explícita en el cristianismo. Y si volvemos a ver con detalle no está negando la existencia de Dios, sino que sólo está clarificando de dónde viene la concepción que se tiene de él en el ambiente religioso.

Y quizá en este momento podemos detenernos a aclarar que la Iglesia no ve en Sigmund Freud un ateo, sino un hombre que por medio de la ciencia ayudó a la misma Iglesia a purificar la idea que se tenía de Dios y en realidad quién sabe si a ésta se le pueda denominar purificación o algo así como ayudar al hombre a ver a Dios más que como un complejo sistema racional metafísico como un padre, además este diálogo entre la religión y el psicoanálisis parece aún no haber terminado, seguramente todavía hay más que esta rama de la psicología puede aportar a la religión.

¹⁶⁰KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 425.

3.2 ¿Qué dice la filosofía?

La filosofía para determinar que alguien es ateo primero que nada menciona que para serlo hay que negar la existencia de Dios o en el mejor de los casos declararse ateo.

Ahora bien, antes de determinar qué es lo que puede decir la filosofía acerca de si Freud es ateo o no, nos detendremos a analizar si hay cabida para hablar de Freud en la filosofía. Aclararemos que Freud no es un filósofo por profesión ni entrará en la filosofía por su propuesta supuestamente atea, sino más bien por su intento de tratar de explicar al hombre bajo premisas psicoanalíticas, elaborando un sistema que explica todo aquello que tenga que ver con el hombre, es decir, de cierto modo Freud hace metafísica y antropología al mismo tiempo.

Ahora, lo que la filosofía podría responder a la noción que tiene Freud con respecto a Dios es lo siguiente: por principio de cuentas la filosofía puede argumentar que la justificación histórica del supuesto asesinato del padre primitivo, junto con el consecuente complejo de culpa, la necesidad de expiación y el origen de la idea de Dios y de la religión, pueden terminar siendo solamente una broma de mal gusto¹⁶¹. Decimos esto porque hay una desventaja a la que se enfrenta el psicoanálisis y es precisamente que es una interpretación de los sucesos, es decir, esta depende de la visión del individuo que la esté analizando, de este modo podemos decir que a la conclusión a la que se llegue es muy subjetiva, aun cuando la recopilación de los datos sea muy objetiva la interpretación que se dé del acontecimiento, no lo es.

Sin embargo, algo que no podrá negar la filosofía es que ni siquiera la misma filosofía podía seguir contemplando el mundo del mismo modo después del psicoanálisis ya que aparte de cambiar la concepción del mundo, ofrece un sin número de herramientas que posibilitan mejorar no sólo la comprensión del hombre, sino también del entorno social, político, religioso y también el filosófico.

¹⁶¹ Cfr. LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo eterno*, p.29

Por lo tanto, si algo aporta Freud a la filosofía no es más que su gran descubrimiento, es decir el inconsciente. Y si la filosofía le pusiera lineamientos a su pensamiento para determinar si es ateo o no, lo único que podría decir es que en sus obras más que negar a Dios lo ignora, lo cual implica no necesariamente un ateísmo. Ahora si atendemos a las situaciones específicas a las que dedicó sus obras, lo más conveniente antes de declararlo ateo sería decir que es un crítico de la religión, que está preocupado no tanto por lo que se dice de Dios, sino por el modo en cómo se dice y la manera que el inconsciente afecta en su concepción.

Ahora bien, para que la filosofía, o en el caso más concreto la teodicea, declare que alguien cumple con las características de ser ateo, la más fundamental es que nieguen la existencia de Dios; y este dato es de suma importancia, pues en ningún momento Sigmund Freud se declara ateo ni tampoco niega rotundamente la existencia de Dios, sino que se centra en criticar a la religión y su supuesto origen.

Por sus obras se infiere que éste es ateo, pero hay que ser claro, se infiere, y recordando lo mencionado anteriormente, el ateísmo se entenderá según sea el modo de comprender a Dios y en este caso el Dios de la religión judía es el principal protagonista, por lo que no podemos declarar del todo que Sigmund sea un ateo. Una cartaque nos puede ayudar a clarificar esta idea es la siguiente:

"puedo declarar que estoy tan alejado de la religión judía como de todas las demás; en otras palabras: las consideró sumamente importantes como objeto de interés científico, pero no me atañen sentimentalmente en lo más mínimo. En cambio, siempre tuve un poderoso sentimiento de comunidad con mi pueblo, sentimiento que también he nutrido en mis hijos. Todos seguimos perteneciendo a la confesión judía. Mi juventud transcurre en una época en que nuestros literales maestros de religión no daban valor a que sus alumnos adquirieran conocimientos en la lengua y la literatura

hebreas. Por eso mi cultura ha quedado muy atrasada en este terreno, detectó que más tarde tuve múltiples ocasiones de lamentar"¹⁶².

Lo expresado en la carta ayuda a entender que él en ningún momento se refiere a Dios como inexistente, sino, más bien, se dirige a las religiones expresándose de ellas como si éstas fueran unas neurosis obsesivas y lo expresa de manera muy concreta en su obra *Actos obsesivos y las prácticas religiosas*, "basados en los procesos psíquicos de la vida religiosa, las personas que realizan actos obsesivos o desarrollan un ceremonial, pertenecen, junto con aquellas que sufren las representaciones o impulsos obsesivos a una unidad clínica especial, designada habitualmente con el hombre de neurosis obsesiva"¹⁶³.

¿En qué consisten las neurosis obsesivas? consisten en pequeños manejos, adicciones, restricciones y arreglos puestos en práctica, siempre en la misma forma o con modificaciones regulares, en la ejecución de determinados actos de la vida cotidiana. Estos actos nos parecen faltos de toda significación.

Ahora bien, como ya lo hemos dicho, la filosofía más que determinar a Freud como un ateo pudiera decir que de sus escritos se infiere que puede serlo, sin embargo, por falta de argumentos no podríamos declararlo así explícitamente.

Podríamos denominar su pensamiento o en caso más concreto, sin atender a su inconsciente ni a su conciencia únicamente a sus escritos, como materialistas y críticos de la cultura, y nada más.

Los elementos que hasta ahora hemos mencionado han sido de mucha ayuda para determinar si Sigmund Freud es ateo o no, o, hasta qué grado, ahora lo someteremos quizás al más interesante de todos los procesos para determinar si el término de ateo le corresponde o no, y me refiero al psicoanálisis, veamos que es lo que éste nos dice.

¹⁶² FREUD Sigmund, *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid 1973, p. CLXXVIII

Esta carta fue dirigida al editor de la judische presszentrale zurich, y se publicó en ese mismo periódico el 26 febrero 1925, titulada cartas sobre la posición frente al judaísmo y las religiones.

¹⁶³ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 425.

3.3 ¿Qué dice el psicoanálisis?

Vamos a centrarnos de manera muy esencial en lo que piensa Freud acerca de las religiones y qué es lo que opinan otros pensadores que se han visto envueltos en el psicoanálisis. Esta parte pretende mostrar los límites que tuvo Sigmund en lo que expone y los elementos que otros grandes exponentes del psicoanálisis han agregado, es decir, Jung, Fromm y Frankl.

Recordaremos que para Freud la religión tiene el carácter de una neurosis obsesiva universal. Para Jung por el contrario, la falta de religión, es causa de múltiples neurosis, considera que al descender la vida religiosa hay un aumento considerable de neurosis¹⁶⁴. Jung descubrió que sus pacientes cuando tenían una neurosis, adolecían de la ausencia de aquello que las religiones les aportaban y sólo podían tener una sana recuperación en la medida en que se iban adhiriendo nuevamente a su religión, esto nada tiene que ver con la confesión religiosa, es decir, cada individuo podía estar con su profesión de fe correspondiente¹⁶⁵.

"Lo que hay que resolver es no sólo la organización de las pulsiones, sino también la cuestión del sentido de la vida. Jung ve en el fondo de la psiconeurosis un sufrimiento del alma que no encontraba su sentido. Pero ¿qué ocurre cuando un hombre no tiene amor, sino solamente sexualidad, no tiene fe porque le asusta la ceguera, ni esperanza, porque el mundo y la vida le han desilusionado, ni conocimiento porque no ha descubierto su propio sentido?¹⁶⁶".

Primeramente en esta pregunta que se plantea Jung no reduce al hombre a únicamente un conjunto de pulsiones sexuales, sino que abre el panorama para entender al hombre como algo que va más allá de un simple sistema psíquico biológico.

Lo más rescatable de este aporte es que los problemas que enfrenta el hombre no necesariamente van enfocados a circunstancias de represión sexual, es

¹⁶⁴ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 435.

¹⁶⁵ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 435.

¹⁶⁶ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 436.

preciso añadir que también hay problemas en el hombre que cuestionan el sentido de la vida, este tipo de problemas superan a los de la índole sexual, a grado tal que parecen quedar en un segundo término.

De modo concreto podemos encontrar aquí que el elemento primordial que hay que rescatar es que el hombre a lo largo de la historia no ha podido enfrentar solo todas las desgracias que le aquejan, sino que necesariamente se apoya en una ayuda espiritual que comúnmente recibe de su respectiva religión, es decir, al parecer a Jung no le interesa tanto la validez o la invalidez de la religión, sino que la ve como necesaria para el hombre; el impulso que lo motiva a superarse y aspirar ha algo sobrehumano¹⁶⁷. En todo lo que se ha dicho hasta ahora en ningún momento interesa la existencia de Dios, sino, el bienestar del hombre.

Lo que dirá Erich Fromm con respecto a lo que menciona Freud es que la visión que tiene el hombre es muy reducida y que hay que alcanzar a contemplar al hombre no sólo desde el ángulo individual abstracto, sino que hay que también tomar en cuenta el fuerte lazo que une al hombre con la sociedad y el mundo¹⁶⁸.

De modo tal que Erich Fromm toma elementos no sólo de Freud, sino también de Marx. De este modo abre una dimensión socio-psicológica para descubrir que las pasiones del hombre no se revisan de modo lineal y exclusivamente en los instintos biológicos previamente dados, sino que éstas "están configuradas socio-biológicamente por el establecimiento de la relación de las necesidades del hombre con el mundo y, por tanto, son esencialmente un resultado de las relaciones sociales y culturales"¹⁶⁹.

Ahora bien, aquí es muy conveniente que nos detengamos ha observar que todo lo que de los psicoanalistas hemos mencionado ha sido en realidad una postura que parte primeramente del hombre, poco les interesa lo que se diga de Dios, es decir al parecer de una manera tal vez inconsciente empiezan a elaborar

¹⁶⁷KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 436.

¹⁶⁸KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 438.

¹⁶⁹KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 438.

estructuras de pensamiento en donde ignoran la presencia de Dios, pero el hecho de que ignoren esa presencia no quiere decir que la nieguen.

Veamos ahora cómo ve Fromm la religión desde la perspectiva del psicoanálisis y que sería conveniente tomar en cuenta.

Fromm considera que la verdadera religión, al igual que el psicoanálisis, se interesa por el conocimiento de la verdad, por la libertad y la autonomía del hombre, por su capacidad de amar, por las condiciones sociales en que puede desarrollarse todo esto, por conocer la diferencia entre el bien y el mal y por escuchar la conciencia moral.

Y cuando se refiere a conciencia moral se refiere a velar no solamente por el individuo en particular, es decir, uno mismo, sino por todos los semejantes. Y aquí una vez más entra el problema acerca de qué tan conveniente es decir que estas personas son ateas, pues a fin de cuentas aspiran a un bien ético que traspasa los niveles de salvajismo que pudiese haber en el hombre.

Así, pues, entre psicoanálisis y la religión no hay oposición irreconciliable; es decir, el psicoanálisis en realidad no constituye una amenaza para una religión auténtica y humanitaria¹⁷⁰. Fromm en realidad no se va a preguntar lo mismo que Freud acerca de si es conveniente tener o no religión, sino qué características debe detener esa religión para que en realidad pueda ayudar al hombre.

Fromm considera que la propuesta freudiana está limitada, si bien tiene muchos elementos muy ricos, también es cierto que necesitan ciertos matices, y no sólo el psicoanálisis, sino también la concepción que se tiene de él, por ejemplo el psicoanálisis no amenaza el aspecto ritualista de la religión.

“Cierto es que Freud tiene toda la razón cuando afirma el paralelismo de ciertos ritos religiosos con los actos obsesivos neuróticos. Pero él y otros psicoanalistas pasan por alto que junto a los ritos irracionales, que tienen un carácter represivo y obsesivo y cuya omisión

¹⁷⁰ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 438.

provoca angustia y sentimiento de culpabilidad, serán también formas de culto racionales, que ayudan a vivir, sin objeción de ningún tipo expresan nuestra entrega a los valores supremos mediante acciones en comunidad con otros"¹⁷¹.

También señala qué:

"Un ritual religioso de purificación puede entenderse con pleno sentido como expresión racional inteligente de una purificación interior, sin ninguna nota de obsesión o irracionalidad, como expresión simbólica de nuestro deseo de pureza interior en forma de rito de preparación para un acto que exige plena concentración y entrega"¹⁷².

Como se ve, aquí hay algo que es muy conveniente señalar, Fromm valora positivamente la función de la religión en el ámbito individual y sociocultural, sin embargo no hace ninguna confesión de fe, es decir no cree en Dios como una realidad central última, sino que más bien centra toda su atención en el hombre¹⁷³.

No se preocupa por la realidad de Dios, sino más bien por la función de la fe en Dios. Y esto hace que la afirmación o negación que haga Fromm no nos remita a la existencia o no existencia de Dios, sino que más bien se centra en atender al inconsciente del hombre y ver qué de positivo se le puede sacar a la religión y a la aspiración hacia un Dios, es decir, Fromm al igual que Freud no dicen absolutamente nada acerca de si Dios existe o no, únicamente apelan a lo que hay en el inconsciente del hombre, que se proyecta en una sociedad y que de manera particular o individual afectan a su entorno, y su principal intención es velar por el bien común¹⁷⁴.

Los elementos proporcionados por Fromm nos ayudan a fortalecer lo ya mencionado, es decir, que en realidad el psicoanálisis no se preocupa por hablar acerca de la existencia o no existencia de Dios, en todo caso parece que ignora la

¹⁷¹KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 439.

¹⁷²KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 439.

¹⁷³ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 439.

¹⁷⁴ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 439.

presencia de éste, pero el hecho de ignorarlo no quiere decir necesariamente que lo nieguen o que no exista. Así, pues, también es conveniente mencionar que lo que Sigmund Freud expresa como conclusión científica de lo que sucede en el individuo y la sociedad no repercuten esencialmente en lo que el individuo crea, sienta, piense y aspire.

Ahora es el turno de hablar acerca de lo que propone Viktor Frankl y lo que piensa respecto de Freud.

Frankl, con todo lo que ya hemos dicho, especialmente con todas las bases freudianas, elaboró una pregunta: ¿no habría ahora qué reflexionar también sobre el problema de la religiosidad reprimida?

Uno de los problemas principales con los cuales se enfrenta el psicoanálisis, el cual debe velar por el bienestar del hombre, es llamado por Frankl <<el vacío>> Considera que el hombre no puede vivir largo tiempo en condiciones de vacío¹⁷⁵; "sino se desarrolla en alguna dirección, no solamente se estanca, sino que sus potencialidades acumuladas se transforman en enfermedad y desesperación y, tal vez, hasta en actividades destructivas"¹⁷⁶.

Frankl analizando lo que Freud decía, llega a la conclusión de que en realidad la sexualidad reprimida no es un verdadero problema, pues quizás haya más libertinaje sexual y más represión espiritual, es decir, acaso no actualmente se le da mayor realce o mayor búsqueda a la satisfacción a los placeres del cuerpo que a los que denominamos espirituales¹⁷⁷, porque si es así lo más conveniente sería decir que más que velar por cómo saciar nuestros placeres corporales hay que velar por aquellos que trascienden y que se ven reflejados en el progreso de una sociedad y en el bienestar del hombre, es decir los espirituales.

Además Frankl abre el panorama, señalando que en el inconsciente no solamente vamos a encontrar un conjunto de pulsiones de índole sexual, sino

¹⁷⁵ Cfr. KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 442.

¹⁷⁶ KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 442.

¹⁷⁷ Cfr. FRANKL Viktor, *La presencia ignorada de Dios*, Herder, Barcelona 2002,¹¹ p.22.

también unas de índole espiritual. Estos elementos los pone de manifiesto en su obra *La presencia ignorada de Dios*, donde habla de una espiritualidad inconsciente y concibe a la persona no sólo como una mera máquina pulsional, sino que también descubre a la persona como un centro espiritual en torno al cual se agrupa todo lo psicofísico.

Así, pues, la verdadera persona profunda, es decir, lo espiritual-existencial en su dimensión profunda, es siempre inconsciente. Mientras la persona espiritual puede fundamentalmente ser tanto consciente como inconsciente, la persona espiritual profunda necesariamente es inconsciente¹⁷⁸.

Pero, una vez más acercándonos a este pensamiento nos damos cuenta que en realidad no nos interesa ver si Dios existe o no, sino más bien atender las aflicciones del hombre y atendiendo a ellas descubrimos de manera curiosa que hay un no sé que, que al parecer aspira a otro no sé que, que a lo largo del tiempo algunos hemos llamado Dios y que no sólo se reduce a un sentimiento de culpabilidad, sino que más bien trasciende los límites de la concepción humana y es buscado inconscientemente.

Quizás ahora lo más conveniente sea mencionar que en realidad la visión que nos propone Freud es muy limitada, si bien abre un gran número de posibilidades, asimismo reduce muchísimo el panorama que al parecer es extensísimo.

Ahora hemos visto las posturas de distintos psicoanalistas con respecto a la propuesta freudiana en relación con la religión, pero si le hiciéramos a Sigmund un psicoanálisis tal vez podríamos descubrir algo más que una negación de la existencia de Dios y quizás encontraremos una religiosidad reprimida o un anhelo ardiente de encontrarse con la respuesta acerca de la existencia de un ser que dé respuesta al sentido de su vida, es más, a lo mejor ese deseo se satisfaga en algún momento, sólo que nunca tuvo el nombre de Dios. A lo largo de todo lo que se ha dicho, no hemos dejado de mencionar que en realidad no podemos considerar del todo ateo a Freud, si bien es cierto y nos queda bien claro que él

¹⁷⁸ Cfr. FRANKL Viktor, *La presencia ignorada de Dios*, p.26.

rechaza radicalmente a la religión, de un modo muy particular al cristianismo. Pero ¿está Dios en la práctica tan lejos de él? "Yo como usted afirma, he hecho mucho por el amor";¹⁷⁹ esto escribe en 1910 en una carta al párroco Oskar Pfister, el único teólogo con quien mantuvo un intercambio espiritual durante su vida. De 1910 para atrás en realidad en el sistema del psicoanálisis sólo existe el concepto de amor sexual, de la omnicompreensiva libido. Pero ya casi al final de su vida, Freud admite un amor no sexual que contiene las siguientes características, es decir, un ser fundamentalmente referido a otros, impulsado por pulsiones de vida, no por pulsiones sexuales y reclaman la unión con los demás¹⁸⁰.

"En 1930, en su escrito *El malestar en la cultura*, Freud conceptúa el mandamiento cristiano del amor al prójimo como <<no racional>>, <<no psicológico>> e <<irrealizable>>. Tres años después, en el año de la subida de Hitler al poder, a la vista del progresivo ensombrecimiento de la situación mundial, en una carta abierta a Albert Einstein, como medio de lucha indirecta contra la guerra, hace una llamada al amor sin fines sexuales:<<el psicoanálisis no tiene por qué avergonzarse de hablar aquí del amor, pues lo mismo dice la religión: ama a tu prójimo como a ti mismo>>".

Estos datos son extremadamente curiosos, pues al parecer de un modo indirecto expone en esta carta una oposición a lo que él mismo ha estructurado en su pensamiento, lo que quiero decir, es que la organización del psicoanálisis encierra un materialismo médico, es decir, concibe al hombre y al mundo como una gran máquina que reacciona sólo ante una necesidad, a base de impulsos.

Ahora bien, al hablar de un amor que no busca como fin algo sexual, necesariamente su procedencia no es corpórea, es decir, que proviene de un no sé dónde, que motiva al hombre a aspirar a un valor, este valor necesariamente tiene un sentido más grande que el de una mera satisfacción, que no vela por un bien particular, sino que ve por el bienestar común, y es aquí donde quizás podemos engarzar el pensamiento freudiano con lo que menciona Frankl

¹⁷⁹KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 443.

¹⁸⁰KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, p. 444.

acerca de la presencia ignorada de Dios. Pareciera que de un modo inconsciente salió a relucir en los últimos años de Freudesa necesidad de una presencia divina, aunque no la haya mencionado como tal.

Todos estos elementos nos han ayudado de cierto modo a ampliar el panorama para descubrir que afirmar que Freud es un ateo puede ser una respuesta muy apresurada, que más bien vale la pena detenerse a pensar.

Ahora bien, en realidad ¿qué pensaría Freud acerca de Dios? sus escritos hablan mucho de él, pero no nos dicen todo, podemos hacer interpretaciones de lo que dijo; pero de lo que dijo, a lo que quiso decir y lo que llegamos a entender, parece que hay un gran espacio. Hoy en día muchos psicoanalistas al estudiarlo dicen que más que ser ateo, estaba enojado con Dios, un Dios que brilló por su ausencia. La conclusión, después de analizar lo mencionado, es que más que un ateo es un crítico de la religión, un hombre molesto por las terribles situaciones por las que pasó, que exigía justicia y al no verla se decepcionó de lo que a su alrededor sucedía.

De este modo, sí hay un cierto ateísmo en él, por lo menos de modo temporal, pues como todo ser humano se conmovió ante los hechos decisivos de la existencia humana, como el nacimiento y la muerte, el problema más angustiante de la vida humana, el sufrimiento del justo en este mundo y la frecuente buena suerte del malvado, la persecución insaciable de los judíos y el asesinato de muchos amigos y conocidos y la discriminación por su condición judía; estas y muchas más cuestiones de una manera muy directa opacaron la mirada hacia Dios y lo único que alcanzó a ver Freud y que proyectó en sus escritos fue la miseria de la condición humana.

CONCLUSIONES

Al terminar esta investigación es conveniente compilar las conclusiones más significativas a las que se ha podido llegar, para de modo sintético y sistemático, ofrecer una visión rápida de lo que este trabajo comporta.

1. La vida de Sigmund Freud contiene abundantes elementos de la religión judía, raza a la cual pertenece, estos elementos marcan el rumbo de su vida y acompañan en todo momento su creación psicoanalítica.
2. Las condiciones sociales, políticas, religiosas y culturales son elementos que van dando forma al pensamiento de Freud, ya que la concepción materialista que se tenía del mundo en el cual se fue desempeñando, empaña su visión de la realidad limitando su pensamiento.
3. Las obras de Sigmund Freud, además de ser investigaciones que buscan estar bien documentadas, ofrecen también un arte literario de mucho agrado, que va dirigiendo al lector no sólo a una elaboración mental de los hechos, sino que también empujan al lector a sospechar de aquello que durante tanto tiempo se ha podido llegar a tener como inmutable, como son el caso de Dios, del hombre, del mundo, entre otros.
4. El desarrollo del psicoanálisis es una antropología que no sólo descubre elementos inconscientes en el hombre, sino que también muestra una posible solución o cura a todo conflicto humano, haciendo del psicoanálisis una especie de metafísica que pretende dar respuestas a todo lo que tenga que ver con el hombre.
5. La idea que se tiene acerca de que Sigmund Freud es ateo radica en que este personaje se dedica a explicar el origen de Dios y de las religiones. Expone que Dios al igual que las religiones no son más que una mera

invención del hombre, que tiene el deseo de sentirse protegido y amado y al no encontrar alguien en quien depositar ese sentimiento lo confía a algo que sea superior a él, este ser superior encierra ciertas características como las de grandiosos poderes que se ven reflejados en los fenómenos naturales que el hombre no alcanza a explicar.

6. Después de proponer una explicación del origen de las religiones y de Dios, y analizando su propuesta, descubrimos que quizás no es del todo conveniente llamar a Freud ateo, de modo tan apresurado, especialmente cuando de un modo muy discreto ofrece la idea de que hay un amor que no se encuentra dentro de los límites psíquicos, biológicos y físicos, este amor es un dato en donde Freud no da muchas especificaciones, pero a nosotros nos abre el panorama para creer que su postura no es, en estricto rigor, atea.

7. Ya analizada su propuesta y viéndola desde un ángulo crítico, descubrimos que lo que Freud critica de las religiones es la creencia en una interpretación del mundo, seguida ciegamente y sin reproches. Este dato es muy interesante pues después encontraremos que hay una intención muy similar en el psicoanálisis, ya que éste pretende que la interpretación que se haga de la realidad sea aceptada del mismo modo que el de la religión, es decir, sin que se le cuestione.

8. Para poder determinar si es ateo o no, atendimos también a las nociones generales y a ciertas especificaciones del término y descubrimos que si le llamamos ateo es en sentido relativo e inconstante, además añadimos que el ateísmo en realidad sólo se puede dar en relación a aquella cosa que se niega en específico y a decir verdad Sigmund Freud nunca niega a Dios, sino que simplemente parece estar inconforme con el modo en como se

dicen las cosas con respecto de Él y de manera más concreta con aquellos que dicen creer en Él.

9. Por último, determinar cuál es el modo más correcto de considerarlo, concluyo: que es el de <<crítico de la religión>>, ya que más que ser un ateo y negar explícitamente a Dios lo único que hace es crear una crítica de la estructura de la religión en la cual expone no únicamente su punto de vista sino que le agrega ciertos matices desde su más grande descubrimiento que dio origen al psicoanálisis, es decir el inconsciente.
10. Sigmund Freud es un pensador que no se puede pasar por alto y es conveniente abordar sin prejuicios, su vida y su obra. Al terminar este trabajo puedo concluir que efectivamente, hoy este pensador ha sido superado en muchas de sus propuestas pero no me queda la menor duda de que los que hoy lo han superado y tienen una visión desde arriba, del mismo modo como lo expresa Stekel, son enanos en hombros de un gigante.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- 1) FREUD Sigmund, *Autobiografía*, Alianza, Madrid 2001.
- 2) FREUD Sigmund, *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid 1973.
- 3) FREUD Sigmund, *Tótem y tabú*, Alianza, Madrid 2011⁴.
- 4) FREUD Sigmund, *El porvenir de una ilusión*, Amorrortu Editores, Buenos Aires - Madrid 2009².

FUENTES SECUNDARIAS

- 1) ANZIEU Didier, *El auto análisis de Freud*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid 1978.
- 2) ONFRAY Michel, *Freud. El crepúsculo de un ídolo*, Taurus, México D.F. 2011.
- 3) KUNG Hans, *¿Existe Dios?*, Cristiandad, Madrid 1979.
- 4) CLANCIER SYLVESTRE Pierre, *Freud*, Gedisa, Barcelona 1997.
- 5) DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Crear después de Freud*, San Pablo, Sevilla, 1991.
- 6) RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *Sapientia Fidei*, San Pablo, México D.F. 1999.
- 7) DOMÍNGUEZ MORANO Carlos, *Psicoanálisis y religión dialogo interminable*, Trotta, Madrid 2000.
- 8) FIZZOTTI Eugenio, *Psicología de la religión*, Claret, Barcelona 2007.
- 9) DOMINGUEZ MORANO Carlos, *Experiencia cristiana y psicoanálisis*, Sal Terrae, Santander 2006.
- 10) GONZALEZ Ángel Luis, *Teología natural*, Eunsa, Pamplona 2008⁶.
- 11) SCIACCA Michele Federico, *Existencia de Dios y Ateísmo*, Troquel, Buenos Aires
- 12) NIETZSCHE Friedrich, *Así hablo Zaratustra*, Alba, México D.F. 1998.

- 13) APPIGNANESI Richard y ZÁRATE Oscar, *Freud para principiantes*, Era naciente, Buenos Aires 2002.
- 14) LUTZ Manfred, *Dios una breve historia de lo Eterno*, Sal Terrae, Santander, 2009.
- 15) FRANKL Viktor, *La presencia ignorada de Dios*, Herder, Barcelona, 2002¹¹.

DICCIONARIOS

- 1) HERNÁNDEZ ROGEL Héctor, *Diccionario de Filósofos*, Porrúa, México D.F. 2007.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- 1) FREUD Sigmund, “vida”, en
<http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>, (15-09-20011)
- 2) FREUD Sigmund, “Freud y el antisemitismo” en
http://www.raoulwallenberg.net/wpcontent/files_flutter/1313510670freudjudio
(17-09-2011)
- 3) FREUD Sigmund, “Crisis económica de 1873”, en
<http://pastranec.net/historia/contemporanea/ridep.htm>. (16-09-2011)
- 4) FREUD Sigmund, “Freud aportes” en
<http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.bartleby.com/278>,
(12-01- 2012)

GLOSARIO

Agresión. En los últimos escritos de Freud, un derivado de la pulsión de muerte, en contraste con la libido, la pulsión sexual o de vida, o eros. Las pulsiones difieren en cuanto a si la agresión es una pulsión básica o si le brinda al Yo la energía para superar los obstáculos mediante la satisfacción de pulsiones de autoafirmación.

Complejo. Conjunto de ideas (y a menudo recuerdos de experiencias reales o imaginarias) asociadas con emociones intensas, que el proceso de la represión entierra en la parte inconsciente de la psique y que ejerce un efecto dinámico sobre el comportamiento. Pues que a veces puede surgir en la conciencia, parcial o totalmente, aunque la represión se encarga de impedirlo. Freud sólo reconoció la existencia de dos complejos: el complejo de Edipo, y el complejo de castración.

Complejo de Edipo. Aparece en la etapa del desarrollo del yo que va de los tres a los cinco años, y es más adelante el responsable de gran parte de la culpa inconsciente. Las personas fijadas en el nivel edípico lo manifiestan de muchas maneras, por ejemplo eligiendo parejas que se parecen a uno de sus progenitores (o a ambos).

Complejo de castración. La rivalidad edípica con los padres provoca en el niño varón la angustia de castración. La niña no la padece, pero también ella puede sentirse castrada, puede tratar de mostrar que posee un sustituto (simbólico) adecuado del pene, o experimentar angustia ante cualquier órgano, objeto o actividad que sea para ella un equivalente del pene. Según Freud, el origen de este complejo se remonta a la envidia del pene. Ha sido muy criticado por las feministas.

Culpa. La culpa neurótica, o sea, la experiencia de sentir una culpa inexplicable por transgresiones reales de los valores que el paciente sostiene en forma consciente, es el resultado de conflictos entre el superyó y los deseos infantiles sexuales y agresivos. Es expresión de sentimientos agresivos dirigidos a uno

mismo por la condena moral del superyó. Las defensas tendientes a reducir la angustia pueden también reducir la culpa

Defensa. Su función contrarestante consiste en proteger al Yo amenazado por angustias procedentes de: a) él ello, el superyó o el mundo externo; b) la conciencia moral culposa o los mandatos del superyó; c) peligros reales. Desde el punto de vista positivo, los mecanismos de defensa son utilizados por ello para canalizar o controlar las fuerzas que pueden causar una neurosis. La defensa es una transacción entre el deseo y la realidad. El Yo modifica los impulsos de gratificación inmediata de Ello y permite su satisfacción disfrazada. Lo importante en toda transacción defensiva es mantener fuera de la conciencia los conflictos que resuelve.

Desplazamiento. Pasaje del afecto de una imagen mental a otra que en rigor no le corresponde, como ocurre en los sueños.

Fijación. La imposibilidad de avanzar adecuadamente a través de los estados del desarrollo libidinal puede provocar una fijación o apego a objetos propios de las etapas infantiles previas. Las personas así fijadas sufren un desperdicio frustrante de energía a raíz de su investidura excesiva de objetos del pasado.

Histeria. Enfermedad antaño considerada a) de origen físico, o b) como un mal en el que estaba ausente toda manifestación de trastorno físico. Desde Charcot, y en especial a partir del psicoanálisis, se le considera una forma neurótica de conducta, cuyos síntomas físicos (convulsiones, parálisis, perturbaciones de la visión o la audición, etcétera.), proceden de disfunciones psíquicas. Antes el diagnóstico afirmaba que era un mal exclusivamente femenino o uterino; Freud rechazó esto, pero siguió pensando que de algún modo se conectaba con la sexualidad. Las dos formas reconocidas de la histeria son: a) histeria de conversión, una variedad de psiconeurosis en que los síntomas se presentan como dolencias físicas. Histeria de angustia, por conocida como fobia. El síntoma de las fobias es una angustia neurótica extrema experimentada en ciertas situaciones (claustrofobia o angustia en los espacios cerrados) o frente

determinados objetos (arañas, serpientes o caballos). La persona de carácter fóbico contrae el hábito de abordar las situaciones que probablemente le traigan angustia o conflicto ya sea a) evitándolas rígidamente, o, b) buscando y obteniendo placer en actividades peligrosas, que suelen suscitar angustia a los demás.

Impulso. En neurología, el impulso nervioso es la onda eléctrica que recorre la fibra nerviosa. Freud describió también los movimientos de energía psíquica de esta manera: las mociones pulsionales viajan, por determinadas vías, desde él ello hacia yo, donde son: a) descargadas en la acción, b) inhibidas, c) modificadas por los mecanismos de defensa, o d) sublimadas.

Inconsciente. ¿Pueden existir procesos mentales de los que el sujeto no se percate? ¿No sería contradictorio, por definición, hablar de procesos psíquicos inconscientes? Son preguntas o cuestionamientos críticos que se han hecho al psicoanálisis. Freud respondió postulando dos clases de procesos inconscientes: los que pueden ser fácilmente vueltos conscientes y los que están sometidos a la represión. Hay cosas que es sencillo recordar; otras, como ciertas fantasías, deseos, recuerdos penosos, existen pero sólo se pueden hacer conscientes luego de eliminar determinadas resistencias. Sobre la evidencia de esto último; Freud basó su hipótesis de un inconsciente dinámico.

Inhibición. Un proceso que se inició cuando <<cambia de vía>> por la acción de algún otro proceso. Así, el temor puede inhibir el deseo sexual, etcétera. Normalmente las instancias inhibidoras son el yo o el superyó, y el proceso inhibido, una moción pulsional. La inhibición puede considerarse un síntoma.

Libido. Deseo sexual; impulso o energía vital. Forma hipotética de la energía mental que fluye hacia los procesos, estructuras y objetos psíquicos. Se ha propuesto que la fuente de la libido es el cuerpo o él Ello; y que ella existe en relación con zonas heterogéneas específicas o estructuras psíquicas libidinizadas. Al principio, Freud concibió la libido como una energía adosada a pulsiones sexuales específicas. Más adelante sostuvo que la libido narcisista era investida

en el Yo, o sea, que la libido originalmente adherida a los objetos parentales pasaba, debido a la frustración, a estar adherida al Yo. Al disminuir el apego con los padres, aumenta la autoconciencia y el amor a uno mismo. Según esto, el Yo se convierte en su propio objeto.

Neurosis. Originalmente se le consideró una enfermedad de los nervios; más tarde se designó con este término las afecciones debidas a perturbaciones funcionales del sistema nervioso no acompañadas de cambios estructurales u orgánicos. El descubrimiento de Freud consistió en que la neurosis es un trastorno de la personalidad, no una enfermedad del sistema nervioso; que es un fenómeno provocado por un conflicto, y vinculado a la frustración de alguna moción pulsional fundamental. Hay varios tipos de neurosis, las que obedecen a: causas pretéritas; hábitos sexuales actuales; conmociones o traumas; síntomas que son rasgos de carácter; y las psicósomáticas. Ejemplo: la neurosis obsesiva. Las obsesiones son ideas o grupos de ideas que invaden persistentemente la conciencia del paciente contra su voluntad, pese a que éste reconoce su índole anormal. Los síntomas principales son las ideas obsesivas y la conducta ritual compulsiva. Tales ideas difieren de las normales en que el paciente las siente extravagantes, obscenas, carentes de espontaneidad, repetitivas; y también su comportamiento es repetitivo, estereotipado, limitado. La neurosis obsesiva gira en torno de la regresión a la etapa anal-sádica y si la ambivalencia hacia los padres introyectados.

Psique. Originalmente, el <<alma>>: desde el punto de vista psicológico, equivale a la mente o aparato mental. Suele contrarrestársela con el soma, el cuerpo, o con los factores físicos generales.

Psicosis. Término empleado tanto por la psiquiatría como por el psicoanálisis para describir enfermedades mentales capaces de originar una pérdida total del sentido de la realidad y del control sobre la conducta. Contrasta con la neurosis, en la que no está cuestionada la cordura del individuo. La psiquiatría distingue entre las psicosis orgánicas, debidas a enfermedades orgánicas demostrables, y las psicosis funcionales, sin causa orgánica aparente. Las tres psicosis funcionales que reconocen ambas especialidades son la esquizofrenia, la psicosis

maniaco-depresiva y la paranoia. El psicoanálisis considera la psicosis como un trastorno narcisista intratable debido a la imposibilidad de establecer la transferencia.

Pulsión. Impulso biológico innato a la acción, que tiene: a) una fuente biológica, b) una cantidad de energía, c) una meta que es la satisfacción, y d) un objeto para obtener dicha meta. La dificultad para hallar satisfacción u objetos que la brinden provoca frustración y aumenta la tensión pulsional, vivenciada como dolor. De acuerdo con el principio del placer este dolor busca alivio y desencadena mecanismos de defensa a fin de reducir la tensión. La angustia es el modo de reaccionar del Yo frente a la tensión pulsional que estimula sus defensas. Freud sostuvo que una pulsión puede tener cuatro destinos o vicisitudes: a) la represión; b) la sublimación; c) la vuelta hacia la persona propia (en la que ésta pasa a ser el objeto de la pulsión), d) el trastorno hacia lo contrario (por ejemplo; la sustitución de un rol activo por uno pasivo).

Represión. Mecanismo de defensa por el cual se vuelve inconsciente un impulso o idea inaceptable. Proceso psíquico originado en los conflictos entre el principio del placer y el principio de realidad. Los impulsos, recuerdos y emociones penosas que emanan de tales conflictos y son arrojados al inconsciente permanecen activos e influyen de modo indirecto en la experiencia y la conducta, produciendo síntomas neuróticos y determinando los sueños. El desarrollo del Yo se basa en represión.

Resistencia. Oposición a la interpretación del analista durante el proceso psicoanalítico de tornar consciente lo inconsciente.

Transferencia. Desplazamiento al analista de sentimientos, ideas, etcétera, que derivan de las figuras introyectadas por el paciente o de los objetos que incorporó en su vida anterior. El desapego del analista da lugar a una segunda neurosis, a la que es posible formular interpretaciones de la conducta del paciente hacia el analista como si éste fuera su padre, madre, hermano, etc. Esta es la defensiva

neurosis de transferencia en la cual, al volver conscientes las pautas de conducta inconscientes del individuo, se reelabora su conflicto.

Yo, Ello, Superyó. Son conceptos estructurales, <<lugares>> del aparato psíquico que no tienen una localización real en el cerebro. La psique o aparato psíquico comienza siendo un Ello desorganizado (todo lo que está presente en el nacimiento) a partir del cual se desarrolló el Yo estructurado. La niñez va atravesando las diversas etapas libidinales (oral, anal, fálica, edípica), en las que cambian las fuentes del Ello y las formas de placer sexual. De modo paralelo, el Ello desarrolla funciones que permiten al individuo dominar los impulsos, obrar con independencia de sus padres y controlar el medio que lo rodea. Una parte del Yo desarrolla las actividades autocríticas del Superyó, que dependen de la intuición de las figuras parentales. La severidad del Superyó proviene en parte de la intensidad de los principios sentimientos inconscientes del sujeto durante su temprana infancia. La energía del Superyó puede derivar asimismo del Ello: la tendencia del Superyó a atacar al propio sujeto brinda una salida a los impulsos agresivos de éste. El superyó contiene tanto del pasado infantil como las funciones superiores auto reflexivas del Yo.